

XVI URTEA, I-II ZENBAKIA 1935, ILBELTZA-GARAGARILA

# EUSKERA

EUSKALTZAINDIA'REN LAN ETA AGIRIAK  
TRABAJOS Y ACTAS DE LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA  
TRAVAUX ET ACTES DE L'ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE

---

## ARKIBIDEA

LOS NOMBRES DE PARENTESCO EN VASCUENCE  
(Trabajo premiado por la ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA)

GERHARD BAHR

con correcciones y adiciones posteriores del mismo.

EUSKALTZAINDIAREN BATZAR - AGIRIAK

EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

ADVERTENCIAS A LAS «NOTAS SOBRE EL SANTORAL VASCO»

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

CURIOSIDADES DE UN MANUSCRITO INÉDITO DE AÑIBARRO

R. M. DE AZKUE

OBSERVACIONES ACERCA DE EUSKALTZAINDIARI DE ALTUBE'TAŖ S.

RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

OAR GARANTSITSUA.— ADVERTENCIA IMPORTANTE

GIPUZKERA OSOTUA

R. M. DE AZKUE



---

BILBO'N

Euskaltzaindia'ren etxean  
Ribera, 5

DONOSTIA'N

San Iñazio'ren Liburutegian  
Avenida, 32

GAUBEKA'REN IRARKOLAN  
BERMEO.—(BIZKAYA)

1935





# LOS NOMBRES DE PARENTESCO EN VASCUENCE

## I

### INTRODUCCIÓN

---

En el estudio de las relaciones históricas entre lenguas o grupos lingüísticos diferentes, los nombres de parentesco han desempeñado siempre un papel importante. Pues—aparte de los numerales—en ellos sobre todo se han descubierto primero semejanzas sorprendentes que hacían sospechar un origen común de las lenguas en cuestión.

En otros tiempos no se había tenido en cuenta la fuerza creadora de la onomatopeya y de las transformaciones a que esta da lugar, y por lo tanto, se ha supuesto un parentesco primitivo de lenguas donde en realidad ambientes parecidos habían producido fenómenos idénticos o parecidos pero independientes los unos de los otros.

Sin embargo, los nombres de parentesco han generalmente conservado mucho del fondo más antiguo de las lenguas. Tappolet dice: «La idea de parentesco es al mismo tiempo precisa y vaga, sencilla y variada» (1). La estabilidad natural de las relaciones de parentela favorecía en cierto modo la conservación de los términos que expresaban dicha

---

(1) *Die Romanischen Verwandtschaftsnamen*, Prefacio.

relación. Por otra parte los conceptos que los hombres tuviesen de la especie del parentesco pudieron sufrir alteraciones por estar íntimamente ligados a una determinada condición cultural.

En la evolución de esta condición hay que buscar sin duda la razón principal de la alteración de los términos de que nos ocupamos.

Ciertas relaciones que al principio no se consideraron como de parentela, v. gr., en los arios las relaciones con los parientes de la esposa, fueron más tarde calificados y considerados como parentesco, sobre todo cuando la mujer se emancipó llegando a cierta igualdad con el hombre.

En cambio las minuciosas diferenciaciones de parentesco lejano desaparecen con frecuencia en la evolución posterior de ciertos idiomas. Además, el mismo grado de parentesco admite múltiples denominaciones, según la edad, la categoría, el rango social o el punto de vista del que habla.

Estas y parecidas circunstancias pueden influir en la modificación de los conceptos y hasta de los términos. Si las denominaciones más modernas pueden demostrar las alteraciones que ha producido la evolución cultural de una comunidad lingüística, es también lícito sacar de las denominaciones más antiguas conclusiones respecto a las condiciones sociales y culturales primitivas.

Así sobre la base de los nombres de parentesco indogermánicos se ha construido la noción precisa, aunque no exacta en todos sus detalles, de la familia de los indogermanos primitivos (1).

En el caso del vascuence, donde nos la tenemos que ver con una sola lengua, dividida cierto es en

---

(1) Schrader, *Sprachvergleichung und Urgeschichte*.

muchos dialectos, tales conclusiones son mucho más difíciles y sus resultados aún más inciertos.

Menos precario parece el formular juicios sobre un estado primitivo y su alteración posterior en los casos en que ha habido préstamos de otras lenguas.

Esto sucede, v. gr., con la palabra «familia» en muchos idiomas. Los más conocidos (español, italiano, alemán, francés, inglés, portugués) se valen todos del vocablo latino, aunque hoy día la idea de «familia» se distingue esencialmente del concepto que los antiguos romanos tuvieron de ella. Pues la idea que nosotros representamos con dicho vocablo es una noción moderna y muchos pueblos al renunciar a su antigua forma de comunidad (clan, *maisonnée*, *ralea*, *pandilla*, hogar, *Sippe*), también han echado por la borda las denominaciones correspondientes, como lo han hecho los vascos.

En el caso de éstos es muy difícil hoy día deducir únicamente de la lengua la forma de comunidad que era peculiar a los vascos y el vocablo correspondiente. Es verdad que Azkue (1) cita varios vocablos que podrían ser del caso: *eñoyalde*, *etxadi*, *leiñu*, *senikera*, *supizgu*, a los que se puede añadir *auzo*. Pero ellos significan más bien caserío, linaje, parentela, hogar y vecindad respectivamente.

También las palabras *askazi*, *azkuzi*, se emplean poco más o menos con el sentido de «familia» en ciertos lugares, pero en otros tienen un significado más general que probablemente también es el primitivo «simiente» (de *azi* «simiente», «crecer»).

En los párrafos siguientes trataremos de los nombres vascos de parentesco, estudiándolos por su orden lógico, procediendo desde los más cercanos hasta los más lejanos, tal como se nos presentan

---

(1) *Diccionario de bolsillo*, (bajo «familia»).

actualmente en nuestros conceptos claros y sencillos.

De la disertación de cada párrafo resultará hasta qué punto los conceptos de los vascos sobre las relaciones de parentesco son idénticos a los nuestros y se verá cuál será el provecho que se puede esperar de su estudio etimológico.

## II

### LOS NOMBRES DE PARENTESCO

---

A) «padre» «madre» . (padres, cónyuges, etc.)  
aita            ama

Estos dos vocablos tienen traza muy conocida y por consiguiente han sido comparados ya hace mucho tiempo con otros parecidos de los idiomas más heterogéneos. No obstante sería muy extraviado deducir de tal semejanza ningún parentesco de los respectivos idiomas, como algunos lo han hecho, pues no se trata sino de vocablos pueriles. En muchas lenguas el vocablo «padre» presenta como consonante una *-t-* o *-p-*, el vocablo «madre» con frecuencia una *-m-*, como vocales aparecen *e* y muy amenudo *a*. Así tenemos en lenguas semitas *ab-am*, en turco *aba-ana*, en mongólico *aba-ege*, en finlandés *atya-enne*, en malayo *baba-ama*, en javanés *bapa-ma* (1). Si, v. gr., en albanés la madre se llama *ama*, exactamente como

---

(1) H. Hatzfeld, *Einführung in die Sprachphilosophie*, pág. 29-30.

en vascuence, se trata de una coincidencia casual, sólo que en ambos idiomas han existido condiciones análogas de fonología y psicología. También para el indogermano se sospecha que las formas \**pitár*, \**mâtar* no son sino transformaciones semánticas de los primitivos vocablos onomatopéicos \**pa* y \**ma*, «padre» y «madre». Al lado del *ama* vasco hay que citar también *eme* «hembra», entre las cuales parece existir cierta relación de apofonía. Schuchardt se inclinó a atribuirle origen románico (compárese en bearnés *heme* del latín *femina*). Pero hay que notar que el vocablo *eme* es invariable y que en ninguna parte ocurre una variante con *h*-. Esta duda le vino también a Schuchardt mismo (1).

Surge la interesante cuestión de si encontramos en vascuence vestigios de otras denominaciones para el «padre» y la «madre». Creemos poder afirmarlo con respecto a *guraso-ak* «padres» cuyo radical le pareció oscuro a Schuchardt (2). Probablemente (y a pesar de la variante *burhaso-ak*, comp. *gurdi* : *burdi* «carro») este vocablo está formado de *agure* «viejo» y *atso* «vieja», es decir \*(*a*)*guratso-ak* «el viejo y la vieja» (3) y primitivamente acaso «el padre y la madre». La *-ts-* se hubiera simplificado en *-s-* aunque esto de ordinario no ocurre más que en posición final, o más probablemente la terminación desusada se habría asimilado al conocido sufijo *-so* de que trataremos más tarde. Por cierto que las variantes *guratso* (AN-b) y *buratso* (AN) dan mucha fuerza a esta hipótesis. También sería posible descomponer este vocablo en (*a*)*gura* + *so* es decir «viejo» o «padre»? + *so*. En este último caso la

---

(1) H. Schuchardt, *Baskisch un Hamitisch*, Extrait de la «Revue Internationale des Etudes Basques», 7.<sup>e</sup> année, n.º 3, pág. 28-29.

(2) Loco citato, pág. 35.

(3) Explicación dada ya por Arana-Góiri, v. «Euzko», pág. 41.

noción de «madre» no quedaría expresada sino por la idea de pluralidad de *guraso-ak*, exactamente como en gótico *fadrein*, griego *πατέρες* (*patéres*), español *padres*, etc., que todos significan «padre y madre» sin señalar expresamente la parte materna. Si *gurasoak* fuera un término muy antiguo significando lit. «los viejos» (de *(a)gura+so*) pero tomado en el sentido de «el padre y la madre» como el castellano *padres*, esto sería por lo visto un fuerte argumento contra el matriarcado entre los vascos. Hay otro término para «padres», al parecer más moderno, *aitamak* de *aita+ama-k* que presenta los términos de ambos sexos. En el gótico la palabra infantil *atta* suplantó más o menos al término propio *fathar* «padre», y de modo parecido en el vasco las formaciones onomatopéicas *aita*, *ama* podrían con el tiempo haber llegado a ocupar el lugar de *agure*, *atso*, los cuales a su vez tomaron la acepción de «viejo» y «vieja». Compárense en alemán moderno *der Alte*, *die Alte* (*die Ollsche*) por «el padre», «la madre», lit. «el viejo», «la vieja».

Hoy día *atso* significa invariablemente «vieja» pero el vocablo *atsolof(eta)* «visita a recién parida» hace sospechar que *atso* significara un tiempo «recién parida» o sea casi lo mismo que madre, lo cual vendría a justificar nuestra teoría. Pero no hemos encontrado trazas del supuesto significado primitivo de *agure*. No creemos que *guraso-*, *buraso-ak* tenga nada que ver con *buru* (ya que en este la *b-* nunca varía en *g* como en aquel) (1), pero no es imposible que tenga que ver con *gurtu* «respetar» (2), que a su vez estará relacionado con *ma-kur* «torcido», *ma-kur-tu* «torcer» o más probablemente con el ajeno *agurtu* «saludar» (*gur* «saludo») del latín *augurium*.

---

(1) Véase Campión, *Euskariana*, décima serie, pág. 388.

(2) Así Gárate, RIEV., XXIV, pág. 107.

El marido y la mujer se llaman respectivamente *and(e)re*, *andra* «señora, esposa», y *senar* «señor, esposo». Propiamente *andere* no es término de parentesco sino la palabra ordinaria para «mujer» que ya se encuentra en antiguos documentos aquitanos (*Andere* Mietro, 980) (1) y que por su configuración hace sospechar que sea compuesta. Es posible que haya sido formada de \**anda* + *ere* cuyo primer elemento es idéntico al sufijo femenino de ciertos nombres de hembras de animales, *oiño* : *oiñanda*, *otso* : *otsanda*, *urde* : *urdanga* por *urdanda* (2). Otro vocablo muy corriente para «mujer» es *emazte* cuya composición de *eme*, *ema* + *gazte* «hembra joven» se ha explicado hace ya mucho tiempo. En cambio la etimología que da Gárate «mujer casada», «dos veces mujer» relacionándolo con *eztei* «boda» no nos parece aceptable (3). *Emakume* «mujer» está formada de *eme*, *ema* + (*kume* «cría de hembra» que corre pareja con *gizakume* de *giza* + *kume* «cría de varón». Ese vocablo merece citarse por la fantástica etimología que aún hoy día encuentra partidarios «la que da niños» (de *eman* «dar»!)

De *senar* «marido» hablaremos en el párrafo siguiente. Los cónyuges se llaman *ezkon-t-ide* + *ak* lit. «los compañeros de matrimonio» (*ide* «compañero») y en zonas limitadas (Goyeri de Guipúzcoa) *zârgeyak* de *zâr* «viejo» + *gei* «material» y *ezargeyak* (de *ezafi* «colocar, poner»?) Este último quizás sea corrupción de *uztargeyak*, pues, *uztartu* «uncir» puede haber tomado la acepción de «acoplar». Del mismo modo están formados en griego *σύζυγες* (*syzyges*), latín *coniuges*, de *ζυγόν*, *iugum* «yugo». No obstante *uztargeyak* designaría mejor a los novios que a los casados.

(1) Luchaire ?

(2) Véase nuestro artículo en la RIEV., XIX, pág. 6.

(3) RIEV., XXIV, pág. 106.

B) «hijo» «hija» (hermano, hermana,  
 seme alaba hermanos, etc.)

A *seme* le ha ocurrido lo mismo que a *senar*; se ha tratado de separarlo de la lengua vasca atribuyéndolo a la latina (1). Mas ambos vocablos se pueden explicar de alguna manera con elementos indígenas. Por lo que toca a la fonética no hay objeción contra la derivación de *seme* «hijo» del latín *semen* «simiente» (en Ovidio también «hijo»), pero esto no dejaría de ser sorprendente en un término tan corriente y común. Es evidente que *seme* y *senar* exhiben un elemento idéntico que podría muy bien ser el vocablo vizcaíno *sein* «niño». *Sein-egin* es «parir», *senide-ak* son «los hermanos» (lit. «los compañeros de niñez»), *senikera* es «la parentela» (y con sufijo distinto *senitasun*, *senifarte*). Comp. también *cenzaña* «niñera» en el castellano antiguo de Pamplona. De todos estos términos resulta una forma primitiva \**seni* que debió producir normalmente en vizcaíno *sein*, en guipuzcoano *sei*. Azkue cita *sei* «criado» como guipuzcoano tomándolo de Iturriaga. \**Seni*+*ar* «masculino» formaría por cierto \**señar*, \**seinar*, \**seyar* o tal vez hasta \**senitar*, pero una forma como *asera* «comienzo» al lado de la normal *asiera* (de *asi* «comenzar») podría en cierta manera justificar la evolución de \**seni*+*ar* en *senar*. Esta explicación, lejos de ser segura, se nos figura aceptable lo mismo que la ligera modificación de la acepción. No hay que ocultar que existe otra objeción más seria contra la derivación de *senar* de *sein*: en este la *n* parece caduca (guip. *sei* y aún bizc. *se-aska* «cuna») mientras que en aquel es estable. Mas si este vocablo fuera latino (*senior*) como lo ha supuesto Schuchardt siguiendo a Charencey,

(1) Schuchardt, *Ztschr. f. rom. Phil.*, XXIX, 452.

su terminación se habrá adaptado posteriormente al *-ar* vasco (y quizás también a *se(i)n*).

Por lo que toca a *seme* y su etimología hay que hacer resaltar su semejanza con *hu-me* (*ume, kume, xume*) «niño, pequeño, cría» (también hablando de animales) que parece presentar el mismo sufijo. De ser esto cierto *seme* habrá significado primitivamente «cría» y después «hijo» como sucede con el latín *puer* (?) el griego *παῖς* (*pais*) y el sánscrito *putrá*.

En *alaba* «hija» se nos presenta por vez primera el importante sufijo *-ba*, el cual aparece frecuentemente en nombres de parentesco y en ellos exclusivamente, según hace observar Schuchardt. Por consiguiente este *-ba* debe marcar de algún modo la idea de parentesco, pero no se puede conocer, si se refiere al parentesco por generación, es decir del lado paterno o al parentesco por nacimiento, o sea del lado materno. Schuchardt en su estudio sagaz (1) ha examinado ambas posibilidades siempre con la mira puesta en demostrar analogías lingüísticas y étnicas entre los vascos y camitas, pero el resultado ha sido casi nulo por lo que toca a *-ba*. Merece citarse una particularidad fonética en *alaba*. La forma actual de este vocablo quizás no sea muy vieja, pues la *-l-* intervocal primitiva suele transformarse en vascuence en *-r-*, compárese el nombre vasco de Alava: *Araba*. Acaso la *-l-* era seguida de una *-h-* como lo es todavía hoy en suletino *alhaba*, la cual se suprimió cuando la ley fonética arriba citada ya no hacía efecto. ¿Cuál será el sentido primitivo de la radical *ala-*? ¿Tendrá que ver con el sexo femenino? Esto es muy probable — véase lo que se dirá sobre *alargun* «viuda» — pero no conocemos ningún vocablo que pudiera corroborar esta hipótesis aparte de *alu* «verenda mulieris».

---

(1) *Bask. u Ham.*, pág. 32 - 35.

*Anae* «hermano del hombre».

*Neba* «hermano de la mujer».

Las denominaciones para los hermanos y las hermanas son curiosas porque varían según el sexo no sólo de la persona a que se refieren, sino también del individuo que las emplea. El hermano del hombre es *ana(i)e*, el de la mujer *neba*, la hermana del hombre *añeba*, la de la mujer *aizpa* (*ahizpa*, *aizta*). Por cierto, en todo el territorio vasco, excepto en Vizcaya, *ana(i)e* es «hermano» como término general, no usándose *neba*, mientras que la distinción de *añeba* y *aizpa* es regular en todo el país.

En vista de tales peculiaridades, siempre se inclina uno a creer que se trata de una cosa primitiva o al menos muy antigua, debiendo atribuirse tal vez a la influencia de los dialectos románicos circunvecinos el que la mayor parte de los dialectos vascos adoptase la noción general de «hermano», expresado por el vocablo *anae* y perdiéndose el otro *neba*. Pero ¿por qué no se extendiera esta generalización a Vizcaya? ¿Y por qué no se efectuaría también en las denominaciones de la hermana? Salta a la vista que en esta cuestión importante la lingüística sólo puede esperar aclaraciones de la etnología, la sociología y el derecho vascos.

Seguramente *neba* se halla en cierta relación lingüística con *anae*, pues parece que deriva de éste mediante el sufijo *-ba*. Se puede, pues, sospechar que *neba* no es sino *\*(a)nae-ba*. De ser esto cierto el vizcaíno, lejos de conservar el estado primitivo (dos denominaciones para cada sexo) alterado en los demás dialectos (donde hay dos para el femenino y uno solo para el masculino) sería precisamente el iniciador de una evolución más reciente que no se hizo extensiva a los otros dialectos. Un fenómeno análogo existe en las lenguas caucásicas. En eswá-

nico el hermano del hombre es *muxwbe*, el de la mujer *džimil*, la hermana del hombre *dačwir*, la de la mujer *udil*. *Džimil* debe ser el término primitivo para hermano, puesto que en los demás idiomas kharthwélicos, que no parecen conocer aquella diferenciación, es el término general para hermano (*džuma*, etc.) (1).

En el caso del vascuence el problema es más difícil de resolver. Pero si paramos mientes en el hecho de que *anae* y *neba* presentan el mismo núcleo (al paso que *a-ře-ba* y *a-iz-pa* se diferencian esencialmente por los suyos) resultará probable que no el vizcaíno sino los otros dialectos representan el estado normal o antiguo, habiendo términos diferenciales en el sexo femenino, pero un solo término en el masculino. Formulamos esta hipótesis con todas las precauciones necesarias, sobre todo en cuanto a ciertas conclusiones que de ella pudieran deducirse. Pues está visto que la doble terminología, únicamente en el sexo femenino debería tomarse como reflejo de condiciones sociológicas especiales, v. gr., del importante papel que la mujer debió desempeñar en la familia primitiva, la cual nos llevaría a la cuestión del matriarcado.

*A-ře-ba* «hermana del hombre».

*A-iz-pa* «hermana de la mujer».

Estos dos vocablos, cuyo núcleo es diferente, según hemos dicho en el párrafo precedente, presentan en cambio igualdad del prefijo y del sufijo. La variante *aizfa* se explica porque *-zf-* es más corriente que *-zp-*. Aparte de las razones arriba citadas, también la gran uniformidad de estos vocablos en todos los dialectos favorece la teoría de que su duplicidad es mucho más antigua que la de *anae* y *neba*. La sílaba intermedia de *a-iz-pa* es sin duda idéntica a la

---

(1) Schuch. *Bask. u. Ham.*, pág. 36.

inicial de *iz-eko*, *iz-eba* «tía». Gárate sospecha que *aiz* e *iz* son iguales a hembra, no sólo en estos casos, sino también en otros (1).

Habría sido *\*a-iz-eba* la forma primitiva de *aizpa*? Schuchardt, que ha señalado la semejanza de *aizpa* e *izeba*, sospecha sin embargo que la forma original de esta última era *iz-eko* que se transformó en *izeba* tomando la terminación de *osaba* «tío». Lo único cierto parece, pues, ser la alusión al sexo femenino marcado por *-iz-*. *Izeba* podría haber significado en un tiempo «hermana de la madre» o «hermana de la esposa» o algo por el estilo. Pero si *aizpa* «hermana de la mujer» contiene dos veces el sexo femenino, la doble concordancia de *aizpa* e *izeba* (si esta variante es la primitiva): *iz*, *ba*, hace suponer que lo mismo es cierto en *izeba*.

*Senide-ak* «hermanos».

*Auí* «niño», etc.

Los hermanos se llaman en los diferentes dialectos *senide-ak*, *auíde-ak*, lit. «los compañeros de niñez», (de *sein*, *auí*, «niño»). El primero ha tomado en Vizcaya la acepción más general de «parientes». Al lado de estos términos de origen remoto la lengua ha creado yuxtaposiciones más modernas, *anaiañebak* «hermanos y hermanas», así como existen junto a *seiñak*, *auñak*: *semealabak* «hijos e hijas» y junto a *gurasoak*: *aitamak* «padre y madre». Es curioso el vocablo citado por Azkue *nebañebak* = «hermanos», el cual sólo se concibe lógicamente cuando se trata de dos individuos, una hembra y un varón, pues significa al pie de la letra «el hermano (de la hembra) y la hermana (del varón)». Su contrapartida *\*nebaizpak* parece que no existe.

(1) RIEV., XXIV, 106.

Conviene insertar aquí ciertos vocablos para «niño, niña, muchacho», etc., que aunque no sean precisamente de parentesco a veces se confunden con ellos. La palabra *ume* va ganando cada vez más terreno sobre *seiñ* y *haur* que propiamente significan «niño». Vinson (1) los caracteriza así: «*haur* est enfant, *ume*, *hume*, *kume* est petit». Sin duda este último significó en un tiempo solo «pequeño» siendo de notar la identidad de su segundo elemento *-me* con el de *se-me* «hijo» que hemos mencionado antes. «Muchacho» es comunmente *mutil* (2), en castellano (según el Diccionario de la Academia) «motil, motril, mochil». Proceden todos estos del latín *mutilus* «truncado, mutilado» que se aplicó más tarde a los esclavos que a diferencia de los libres llevaban la cabellera corta. En efecto, según el Diccionario de Azkue, *mutil* tiene en vascuence además de la acepción citada también la de «pelado, trasquilado» (*mutildu* «trasquilar») ¿Cuál habrá sido el término vasco castizo para «muchacho»? Probablemente *nerhabe* (*norhabe*, *nerabe*, *nerabe*), variantes que hoy significan «criado, niño, soltero, muchacho, esclavo» y sólo por excepción (¿o por equivocación de Haraneder?) «hija casadera» (Azkue, Dice.) Este curioso vocablo suscita una serie de problemas difíciles de resolver. Pues por su desinencia *nerhabe* se aproxima a *mirabe* «criado o criada», y a *jabe* «señor, dueño» como ya lo notó Vinson (3), pero su radical *ner-* parece ser el mismo que el de *neska* «muchacha» de *\*ner-ska* (?) Este radical Charencey lo tiene por celta: *ner*, *nyr* «hombre» que presenta una vasta parentela en las lenguas indogermánicas: sánscrito *nár-*, osco *ner*, griego *ἀνῆρ* (*anēr*) «hombre», con el sentido primitivo de «fuerte,

(1) *Revue de Linguistique*, 41, pág. 92-96.

(2) Schuchardt, *Bask. u. Rom.*, pág. 6.

(3) l. c.

resistente», y los nombres propios *Nero* y en galo *Nertobriga*. Schuchardt ha relacionado también el vocablo ibero *nersnatn* con *neska*. Mas en todos estos casos se trata del sexo masculino como en el vasco *nerabe*. ¿Cómo habrá, pues, llegado \**nerska* a designar exclusivamente al femenino? El sufijo *-ska* hoy al menos tampoco es genérico, sino se aplica indistintamente a toda clase de seres, aún a objetos inanimados: *heñiska* «pueblecito», *mendiska* «montículo», *bideska* «senda» (Azkue, Diccionario), hasta a los adjetivos, *belxka* «negruzco». Es posible que *neska* significara un tiempo lo mismo «muchacho» que «muchacha» y que por alguna razón que ignoramos se haya concretado su significación a la actual. Esto lo hace sospechar su derivado *neskame* «criada» de *neska* + *eme* cuya formación pleonástica «chica hembra» se comprende difícilmente si se da a *neska* la acepción actual.

*Neskaso*, es según Oihenart, «virgen, doncella» de *neska* + *so* sufijo de que hablaremos más tarde y no de *oso* «entero», explicación que Vinson califica de demasiado metafísica (1). Falta, pues, en vascuence, como en otros muchos idiomas un término simple para «virgen», lo cual, según el mismo autor, se explica porque los vascos «n' appréciaient que médiocrement la virginité» (!)

La relación de *nerabe* y *neska*, etc., quedará por ahora sin explicación segura. Pero hay aún otros vocablos que son más o menos del caso. *Jabe*, «dueño, señor», entra en suletino en la categoría de nombres de parentesco, pues significa en ese dialecto «pariente, afín». Aunque su variante vizcaína *jaube* haga pensar en *jaun* «señor», creemos muy osada la traducción que propone Vinson *yaun*+*be*: «sous maître», y fantástica su frase: «le mot *yaun* vient peut-être de

---

(1) l. c.

*go, goi, ga, gain*, etc., «sur, supérieur». *Yabe* nos interesa aquí por estar formado al parecer con el mismo sufijo que *nerabe* y *mirabe* siendo su significado casi opuesto al de estos dos. Tampoco hay que olvidar aquí *haurhabe* «tutor» y tal vez *alabe* «sostén, viga». ¿Será aquél un neologismo de Silvrain Pouvreau sacado de *haur* + *yabe* «dueño de niño»? Nos encontramos, pues, con una serie de vocablos emparentados por su desinencia o por otro elemento y cuya acepción es ya parecida ya totalmente opuesta, pero cuya relación no es fácil vislumbrar.

A-la-be	aur-ha-be	ja-be	mir-a-be	ner-a-be	ne(r)-ska
Sostén	tutor	dueño	criado	muchacho	muchacha
			criada	soltero	

- C) «abuelo» «abuela» (nieto, nieta y los demás grados antecesores y descendientes).  
 aiton amon  
 aitajaun amandre, etc.

Las relaciones de parentesco cercanas y sencillas de que hemos tratado hasta ahora presentan términos también simples, claros y más o menos primitivos. Pero esto ya no es el caso en el parentesco ascendiente o descendiente más lejano. No hay distinción del parentesco doble que resulta así, v. g., «padre del padre» y «padre de la madre», pues, no hay términos propios para estas dos clases de antepasados. Al abuelo se le llama ya «padre bueno» *aiton*, ya *aitajaun*, *aitijin* «señor padre», ya *aitagoi(a)* «padre alto», ya

*aitahaundi* o sea «padre grande». Esta última expresión hace recordar ciertas formas indogermánicas, v. gr., el sánscrito *pitamahá*, griego μεγαλοπάτωρ (*megalopatōr*). Pero como *aitahaundi* no se conoce más que en suletino que ha sufrido una fuerte influencia francesa, dicho vocablo no será más que un calco del francés *grand-père*. Los otros, lo mismo que sus correspondientes *amon*, *amandre* «abuela» se deben seguramente al lenguaje infantil. Si *aiton* (*amon*) hace resaltar la proverbial bondad y el cariño de los abuelos para con sus nietos, *aitajaun* (*amandre*) atestiguan el respeto y la reverencia que los pequeños ofrecen a sus abuelos. En ciertas regiones se les habla a los padres de *zu* «vos», pero en el trato con los abuelos se emplea el término aún más respetuoso de *berori* «vuestra merced», tratamiento que exige en el vocativo el empleo de *jauna*, *andrea*, como en francés *monsieur*, *madame* y en castellano *señor*, *señora*. El abuelo y la abuela tan respetados particularmente por los jóvenes llegan a ser considerados como los verdaderos amos que disponen de todo. De ahí los términos *aita nagusi* «padre dueño» o «padre principal», (*ama nagusi*). Además de éstos existe una porción de voces cariñosas como *aitañi*, *aitatxi*, *aitaso*, *aitaita* (resp. *amaiñi*, *amatxi*, *amaso*, *amama*) que significan todos algo como «padrecito». *Aitaita*, (*amama*) es una de esas repeticiones tan frecuentes en el lenguaje pueril de tantos pueblos. Tales repeticiones o reduplicaciones están en boga de una manera particular en la lengua vasca para indicar la intensidad. *Ait(a)obe* «abuelo» será «padre mejor» (de *obe* «mejor»). En roncalés tenemos además *aiño* «abuelo» vocablo exclusivo del lenguaje infantil y en otros dialectos *apoxo* y *apa* (lit. «ósculo»), «abuela» y también tío del padre y de la madre. *Auma* [B-ond], será igualmente un vocablo infantil para «abuelo».

El sufijo *-so* de *aitaso*, *amaso* se parece al que se halla en ciertos sustantivos compuestos, *liza-so* «fresneda» (de *lizar*), *itxa-so* «mar», *iba-so* «río» (comp. *iba*) pero por su acepción parece ser más cercano del diminutivo *-txo*. Cualquiera que fuera su origen, en los nombres de parentesco *-so* ha desarrollado una significación específica, pues expresa algo como un grado distante o remoto (1) *aita* : *aitaso* «padre», «más que padre», «abuelo». Trataremos de él más adelante.

Los grados de los antecesores ascendientes próximos «bisabuelo», «tatarabuelo», se caracterizan por prefijos correspondientes a los números ordinales; *bi-* (= castellano «re-») de *berri*, *bi* forma el segundo grado, *eren* (tercero, de *hirur* «tres») el tercero: *biñaiton* (-*amon*), *erenaiton* (-*amon*). El primero hace recordar el castellano «bis-» en «bisabuelo», etc., y el alemán «Aber-» en «Aber-urahn herr», el segundo es la exacta réplica del latín *trit-avus*. Pero como el vulgo no se viera amenudo en el caso de marcar estos grados lejanos (2), hay cierta inseguridad en ellos y esto debió favorecer la intrusión de elementos alienígenas. Así el romance habrá influido en la posición del numeral en *aitoneren*, *asabaeren*, al lado del castizo *erenaiton*; *amabisaba* es un compuesto híbrido o cruzamiento del vasco *ama* + español «bisava». En cambio *aitasaba* «bisabuelo» es vasco puro. Este vocablo guipuzcoano no se compone probablemente de *aitaso* + *ba* puesto que los derivados con *-so* son

---

(1) Schuchardt, *B. u H.*, l. c.

(2) «Pedro de Urte, en sus traducciones de la Biblia, da nombre al «trisabuelo» y «trisabuela»: *aitabahiraso*, *amabahiraso*. Su análisis no es llano». Campión, *Euskariana*, Décima serie, *Orígenes del Pueblo Euskaldún*, 3, pág. 388. Otros nombres estrambóticos que por su *-a -so* recuerdan *guraso* son: *okhi(abir)aso*, *tokabilaso* «tatarabuelo», «cuarto abuelo». ¿Tendrá que ver este último con el *to* del tuteo? Es curioso que la terminología correspondiente a las «tatarabueltas» no existe.

exclusivos de los dialectos orientales, sino más probablemente de *aita* + *asaba*, que por sí solo significa «abuelo» y también «bisabuelo» y «antepasado», siendo esta última acepción probablemente la primitiva.

La etimología de *asa-ba* aparte de la terminación *-ba* y de su semejanza con *osaba* «tío» es oscura. Si uno se empeña en ponerla en relación con el léxico vasco actual, podría pensarse en *asago* «lejano, lejos» de ser este vocablo el comparativo de un supuesto \**as-* «lejano» (como *gei*: *geyago*) (1). Entonces *asabak* significaría «los (parientes) lejanos, pasados». También es lícito pensar en *asi* «comenzar» cuya radical es *as-*. Las variantes *aasabak* y *aasi* usadas en B - m, podrían indicar un nexo entre estos dos vocablos aunque el redoblamiento del *a* quizás no sea más que simple rutina. Por lo tanto *asabak* podría también significar «los padres o parientes del principio» o algo por el estilo. El vocablo *aso* «vejez» que trae Aizkibel no está suficientemente comprobado para que pueda entrar en cuenta aquí. *Arbaso* «antepasado, bisabuelo» es más oscuro aún. ¿Será *ar* «varón» + *ba* «pariente» + *so*?

*Semeso, aurso, iñoba* «nieto».

*Alabaso, aurso, iñoba* «nieta».

Los términos para nieto y nieta derivan de los de hijo e hija por el mismo procedimiento que abuelo y abuela (*aitaso*, etc.) de padre y madre, es decir mediante el sufijo *-so*: *semeso, semaso* «nieto», *alabaso* «nieta» y para ambos sexos *aurso* (de *aur* «niño»). Estos se conocen sólo en los dialectos vasco-franceses y este hecho, aparte de la evidencia de su derivación, revela su origen reciente. La palabra genuína y común (con ligeras variantes) es aún hoy *iñoba, lioba*,

---

(1) Compárese el latín *ab-avus* «antepasado» de *ab* = lejos,

*loba* que designa sin distinción al sexo masculino y al femenino como *aur* «niño», *hume* «cría».

La ambigüedad a que esto debiera dar lugar en muchos casos fué motivo de que se crearan los derivados de *seme* y *alaba* mediante *-so*. Y más aún: esta terminación se agregó también al mismo *iloba*: *ilobaso* sin alterar su sentido, como contraposición a *aitaso*, *amaso*. *lloba* y su variante *lioba* están en la misma relación fonética que *iñon*, *iñor* y *nion*, *nior*. En su etimología solo se destaca el elemento *-ba*, pero el radical *ilō-* (*lio-*) choca porque en composición debiera transformarse en *\*ilā-*: *\*ilāba*. Por eso la *o* hace recordar la de *os-o-ba* «tío», *iz-o-a* «tía». El grado siguiente se expresa exactamente como en la parentela de los antecesores mediante *bif-* = *re-\*biriloba*, *bifloba*, *biloba*. Mas como no se comprendía siempre bien el valor de este elemento alterado a veces por contracción (*biloba*), *birloba* y *biloba* «biznieto», han llegado a aplicarse también al nieto y a la nieta mismos. Parece seguro que *biloba* es contracción de *bif(i)loba* con lo cual cae la hipótesis de Gárate de que *bil* sería «tierno» (1). En bajonavarro se dice *afeseme* sustituyéndose la genuína *bif-* por la extraña *afe-* del francés *re-*. Son estos términos casi los únicos entre los de parentesco que carecen de forma especial para los dos sexos. Pero eso no es de extrañar. Pues en los niños de tierna edad—y naturalmente el nieto y la nieta se consideraban como tales—la distinción de los sexos carece de importancia.

---

(1) RIEV, XXIV, p. 107. Tampoco le encontramos relación con «desnudo», «pelo» y «piel», como lo quiere Campión, *Euskariana*, I. c., p. 391.

D)	«tfo»	«tfa»	(sobrino, sobrina, primo, prima).
	osaba	izaba	
	oseba	izeba	
	osoba	izoá	
		izeko (1)	
		izeka	
		eseko	

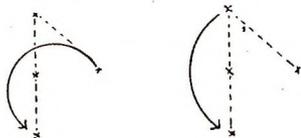
Schuchardt opina que el término propio para tía es *izeko* que en el sufijo se asimiló más tarde a *osaba*. Ignoramos en qué datos se funda Vinson al afirmar (2) que aún hoy día *izeba* y *osaba* se usan indistintamente tanto para tío como para tía, pues en ningún diccionario se encuentra rastro de tal confusión. Y la evidente analogía en la formación de *o-sa-ba*, *i-ze-ba* u *os-a-ba*, *iz-e-ba* lleva a Vinson a otros cálculos que sólo se pueden calificar de extravagantes. Según él en ambos se halla el radical *aba* o sea *ama* «madre», porque la familia primitiva estuviera basada sobre la madre. Por lo tanto *osaba* e *izeba* debían haber significado ambos «tía» exclusivamente. En cuanto a los elementos iniciales *os-*, *iz-*, piensa que podría representar los numerales *\*zor* y *bi* «dos» (aquel deducido de *zortzi* «ocho» = «dos menos»...) de modo que dichos vocablos hubieran significado segunda madre. Huelga decir que todo esto es sumamente fantástico y que sólo merece citarse a título de curiosidad. Más verosímil aunque también atrevida es la hipótesis de Trombetti (3), el cual cree que *osa-* e *ize-* son modificaciones de una misma raíz diferenciadas por una especie de gradación (Ablaut.) Pero

(1) Omittimos la variante *iziko* concretada a un territorio muy reducido y que se debe seguramente a la asimilación. En la misma comarca (Legazpia) el verbo *ikasi* se ha transformado en *\*ikesi* (por apofonía), luego en *ikisi* (por asimilación) y por fin en *ikixi* (por palatalización).

(2) l. c.

(3) *Le Origini della lingua Basca*, p. 62.

aún prescindiendo de que *-s-* y *-z-* no se confunden sino rara vez, sería difícil aducir un ejemplo indudable de tal fenómeno dentro de la lengua vasca. Se podría mencionar acaso *atzo* «ayer», *etzi* «pasado mañana». Las *o-* e *i-* iniciales las considera él como características del sexo masculino, resp. femenino, estableciendo así un caso de «polaridad» como se encuentran en muchísimas lenguas. *Osaba* «tío» hace recordar *asaba* «abuelo, antepasado», citado más arriba, y esta analogía nos lleva a un fenómeno que se presenta dentro de las lenguas indogermánicas en los puntos más diversos. El ejemplo más conocido es el francés *oncle* «tío», que por su derivación del latín *avunculus* significa al pie de la letra «abuelito». También en ciertos dialectos alemanes *Ohm*, *Öhm*, quieren decir, no tío, como en los demás, sino abuelo. Es cierto que según opina Schrader en indogermánico primitivo los términos para tío materno y abuelo se confundían, de donde algunos eruditos han sacado la conclusión (seguramente equivocada) de que en las tribus indogermánicas prevalecía el matriarcado (1). El punto de comparación de abuelo y tío consiste en que en ambas relaciones de parentesco se salta un grado, el padre o la madre.



Pero existe además otra analogía psicológica entre tío y abuelo. El padre suele ser severo y duro

(1) Los latinos y germanos llamaban aún en tiempo histórico a los hermanos del padre de manera diferente de los de la madre:

	hermano	hermana	hermano	hermana
	del padre		de la madre	
latín	<i>patruus</i>	<i>amita</i>	<i>avunculus</i>	<i>matertera</i>
alemán	<i>Vetter</i>	<i>Base</i>	<i>Oheim</i>	<i>Muhme</i>

mientras que tanto el tío como el abuelo gozan universalmente de la fama de ser bondadosos e indulgentes con los niños. En la comunidad regida por el matriarcado, el pariente masculino más cercano de un niño no es su padre sino el tío materno. En la lengua vasca no se pueden verificar con certidumbre términos de parentesco exclusivo para el lado paterno o para el materno. Quizás exista un vestigio de ello — según hemos visto en la pág. 14—en la manifiesta semejanza de los radicales de *a-iz-pa* e *iz-e-ba*. *Izeba* que hoy se aplica tanto a la hermana del padre como a la de la madre, podría, pues, en un tiempo haber designado exclusivamente a la tía materna, hipótesis que formulamos con gran reserva.

Merece mencionarse el hecho de que *osaba* e *izeba* — a imitación de *aita* y *ama* que no admiten el artículo — se han convertido en algunos parajes igualmente en nombres propios. En la mayoría de los dialectos estos dos vocablos van perdiendo cada vez más terreno ante la invasión de las voces románicas tío, tía y matanta. Es sabido que el «oncle» y «tante» franceses han tomado carta de naturaleza también en la lengua alemana: *Onkel*, *Tante*, que han suplantado más o menos a los genuínos *Oheim (Vetter)* y *Muhme (Base)*. Pero en el caso del alemán el préstamo se comprende porque ocasionó una simplificación de idea y de terminología resumiendo cada vez dos vocablos antiguos (tío paterno y tío materno) en un solo concepto general «tío» (1). No ocurrió lo propio en vascuence: aquí la innovación de términos románicos es uno de los muchos síntomas de la creciente corrupción de la lengua. Tío en castellano y *Onkel* en alemán son vocablos

---

(1) Véase la nota (1) en la pág. 23.

muy usados aún fuera de la esfera de la parentela, lo cual habrá contribuído a su divulgación.

*Iloba* «sobrino, sobrina».

Para sobrino y sobrina la lengua vasca no posee vocablos especiales, pues, todos los dialectos emplean más o menos los mismos términos que para nieto y nieta: *loba*, *iłoba*, *lioba* y aun *birloba*, *biłoba*. Cosa curiosísima, un viejo no dispone sino de un solo vocablo para llamar a cuatro individuos diferentes de su familia, a saber al nieto, a la nieta, al sobrino y a la sobrina. Sería lógico que esta sorprendente uniformidad tuviera su raíz en la constitución de la primitiva familia de los vascos. Si un viejo no cuidaba de distinguir la progenie de su hijo, de la de su hermano, ¿habrá sido porque no había necesidad, es decir que todos formaban una sola familia («gran familia» u «horda») en que los niños de hijos y hermanos se confundían? Los hermanos al casarse ¿habrían continuado a habitar en la misma casa? En Castilla por lo menos debe haber ocurrido lo contrario, pues, el mismo vocablo *casar* indica que el hijo, en particular el menor, al contraer matrimonio salía de su familia y de la casa paterna para construir otra suya.

Pero la ambigüedad del vocablo *iłoba* puede explicarse de un modo totalmente diferente. Es posible que al principio no haya designado sino al nieto y que no haya existido vocablo para sobrino, hipótesis que por cierto no se puede apoyar con razones del uso actual, pero en ningún dialecto se da preferencia, según parece, a la acepción de nieto sobre la de sobrino (1). Hoy día los hermanos solteros permanecen en la casa paterna, que llega a ser propiedad

---

(1) En los REFRANES de 1596 hay *llouea* «la sobrina».

del que se casa primero. Los demás salen de ella en cuanto se casan. Según Aranzadi, este estado de cosas es muy antiguo y quizás el primitivo. Ahora bien, si un padre no designaba a sus sobrinos con un vocablo particular, esto podría haber sido porque no los conocía o los conocía poco ya que su hermano casado y la familia de éste residían lejos de él.

La confusión de los dos términos en cuestión es común a no pocas lenguas. En español la palabra nieto se emplea a veces con la acepción de sobrino y lo propio ocurrió hasta el siglo XVI con el alemán Neffe. Muchos dialectos alemanes carecen de término especial para sobrino, valiéndose de una perifrasis como *Brudersohn*, «hijo de hermano», etc. Todavía en el latín de la época imperial *nepos* era nieto, pero más tarde fué sobrino diciéndose entonces para nieto *nepos e filio*. El italiano *nipote* y el castellano *nieto*, conservan en lo esencial la primera acepción, el francés *neveu* la segunda.

#### *Kusu* «primo, prima».

La hipótesis de una gran familia podría también hallar apoyo en la falta de vocablos genuínos para primo y prima, pues los actuales son todos préstamos del romance. Primo es *kusu*, (*kusi*), prima *kusu*, *kusi*, *kusiñ* del latín *consobrinus*, francés *cousin*, tomados sin duda de algún dialecto de la Francia meridional. Según Delbrück, los indogermánicos carecían de vocablos para primo y prima (1). Estos se habrían llamado simplemente hermano y hermana, lo cual puede haber ocurrido también en vascuence. En sulefino, aún los hombres no emparentados se llaman mutuamente *añe*, palabra que según

---

(1) *Die indogermanischen Verwandtschaftsnamen*.

Azkue viene de *anaie* hermano. Estas condiciones parecen haber durado hasta la edad media, ya que el préstamo *kusi*, *kusu*, revela una fonética muy alterada que no puede ser la del latín clásico. En la antigüedad los vascos no habrían sentido la falta de término para primo, prima.

Los diferentes grados de primos se distinguen por prefijos o adjetivos calificativos (los diccionarios no dan informes muy abundantes y precisos sobre este particular): *lêngusu*, *guzialehen* «primo, prima» (en Vizcaya prima también *lêngusiña*), también *lengusu ur*, *lengusu aldeko*, (*ur*, *aldeko* «cercano»), el más lejano *bestengusu* y por fin *erengusu* (*eren* «tercero»). En ciertas comarcas *kusu* ha tomado la acepción más general de pariente.

E)	«Suegro»	«suegra»	«yerno»	«nuera»
	(aita) <i>giñáreba</i>	(ama) <i>giñáreba</i>	<i>sui</i>	<i>eñaiñ</i>
		<i>aubá</i>	<i>suiñ</i>	<i>eñen</i>
			<i>sĩ</i>	<i>eñan</i>

En este párrafo ya no se trata de consanguinidad sino de agnación, lo cual tendrá que ver con el hecho de que algunos de estos términos son aparentemente compuestos. En *giñáreba* este hecho es tan evidente como es grande la dificultad de averiguar la etimología exacta. Ya el establecer la forma primitiva suscita dificultades. ¿Será *giñáreba* como parecen indicarlo los diccionarios sólo «suegro» o indistintamente «suegro» o «suegra», expresados más tarde para mayor claridad por *aita-*, *ama-giñáreba* (o *giñáreba-gizon*, *-emazte* de Silvain Pouvreau?) ¿O serán primitivos los compuestos de donde se habría sacado poste-

riormente el elemento común *giñarēba* para evitar aquellos vocablos largos y torpes? Leizaola da a *ginharēba* el sentido de suegro, pero esto no prueba nada puesto que el mismo contexto evita la ambigüedad a que se prestaría el doble significado. Vinson considera como primitivas las formas largas y traduce *aitagiñarēba* por «père fait par la sœur... ou quelque chose d'analogue».

Además opina que estos vocablos no se usaron antes que la extraña, es decir nuera (llamada *arēba* = hermana) fuera traída a la casa por el hijo. Pero aquella traducción parece imposible, pues «padre hecho por la hermana» (es decir «por la nuera» no sería *aitagiñ-arēba* sino *arēbak egin(dako) aita* o en composición muy arcaica tal vez *\*arēbagiñaita* (??). *Aita-gin* es aficionado al padre, que se ocupa del padre, y la traducción literal de *aita-gin arēba* sería hija (?) que se ocupa del padre, aficionada al padre, lo cual designaría a la nuera y no al suegro. A nosotros nos parece más aceptable considerar a *ginarēba* (sea con el sentido de suegro o más probablemente con el de suegro o suegra) como la forma fundamental en cuya composición no entra *arēba* «hermana». Así parece también entenderlo Aranzadi en su artículo *Ginarreba* (1). Nos la tenemos por consiguiente con *giñarēba*. Pero *giñarē* no da un sentido muy claro, pues significa «lo magro de la carne», «leño propiamente dicho» y «fornido» (2). Tampoco hay que olvidar

(1) *Revista Int. de los Estudios Vascos*, VI, p. 155-56.

(2) Parece que *gi-ñarē* «magro de la carne» y *gi-zen* «parte grasienta de la c.» presentan un elemento común siendo opuestos sus significados. ¿Tendrá que ver este *gi-* con *ara-gi* «carne»?

Algo parecido se observa en otros vocablos de significación opuesta:

<i>a-se</i>	harto	<i>go-se</i>	hambriento
<i>gaz-i</i>	salado	<i>gez-a</i>	dulce
(de <i>gatz</i> sal)			
<i>eska-ñi</i>	ofrecer	<i>eska-tu</i>	pedir (de <i>esku</i> ?)
<i>ja-io</i>	nacer	<i>e-r-io</i>	morir

el guip. *gia* «dermis, vástago, renuevo», lo cual sería una alusión al parentesco indirecto, lateral, pues seguramente hay alguna relación entre *gia* y *giñáre*. De todos modos la composición de *giñáreba* aunque no del todo refractaria al análisis, todavía no está suficientemente explicada. Por eso será lo más prudente asignar a *giñáre* vagamente el sentido del «político» castellano y traducir *aita ginár-eba* o acaso *gináre-ba* por «padre - político - pariente» según lo propone Gárate (1). Lo que no nos parece posible es que *giñáreba* contenga *áreba* «hermana», pues en tal caso el vocablo en cuestión habría significado primitivamente «suegra» y al hacerse sentir la necesidad de un término para suegro se habría inventado algo como *\*giñanae* del cual no hay rastro en ninguna parte. En una zona vizcaína se emplea para suegra también el vocablo *auga* en que reconocemos el habitual *-ba* pero cuyo radical no podemos explicar.

Es verdaderamente curioso que creamos poder reconocer con tanta facilidad todos los elementos que entran en la composición de *aita-gin-ár-e-ba*, pero que la traducción varíe tanto según la manera de combinarlos y que ninguna satisfice.

*Suin, érain*, «yerno, nuera».

Estos dos vocablos (cuyas variantes sin *-n* son guipuzcoanas), son también a todas luces compuestos, pues, concuerdan en la desinencia *-in*. Si uno se empeñara en analizar *gin-áreba*, *suin*, *érain*, desde un punto de vista común, se supondría en estos dos un sufijo *-gin* que sería prefijo en *gin-áreba*: *\*sugin*, *\*éragin*. *Sugin* de *su* «fuego» + *-gin* agente «el que hace fuego, herrero», es voz distinta, pues no hay que incurrir en el error de las interpretaciones «idílicas»

---

(1) l. c.

que estuvieron muy en boga en un tiempo entre los indogermanistas (1). Si *gin* fuera realmente el elemento común de estos tres vocablos, no podría denotar otra cosa que la agnación por casamiento. Pero esta teoría que también Gárate parece sostener (2), la hemos abandonado y tampoco creemos seguro que *suin* haya sido antes *\*suginaĕba*. Pues, ¿por qué se habría suprimido este *ĕba* en la denominación del yerno y de la nuera y no en la de los padres políticos? La terminación *-ni* puede representar una *-ni* o *-ne* primitiva. Véase lo que dijo con tanto acierto Meyer-Lübke acerca de la *n* caduca (3) (*leoi*, *leoin* de *\*leone*, *mofoe*, *mofoin* de *\*moĕone*, etc.) Podríamos, pues, suponer como formas primitivas *\*sune* y *\*ĕfane* o *\*suni* y *\*ĕfani*. Entonces habría paralelismo de desinencia con *sein* «niño», de *\*seni*; véase, pág. 10.

<i>*su-ni</i>	<i>*ĕfa-ni</i>	<i>*se-ni</i>
yerno	nuera	niño

Se presenta aún otra dificultad que no se debe pasar por alto: en *suin* la *n* es caduca (variantes *sui*, *sĩ*) pero para *ĕfain* los diccionarios no consignan variantes sin *-n* ¿Será por falta de documentación o porque las *-n* de estos vocablos son realmente distintas? Si esta teoría es exacta caen por sí todas aquellas etimologías que tratan de establecer el mismo sufijo en *suin* y *ĕfain*.

Por lo que toca al radical *\*ĕfani* recuerda vagamente *ĕfaba*, *ĕfaba* hermana del varón: *e-fa-ni* — *a-fa-ba*, o si ésta tiene que ver con *ař-* «varón»: *\*ĕf-a-ni* — *ař-e-ba*. Gárate dice: «¿Tendrá algo que ver con ubre, *erro*?» (2).

(1) *Tochter*, θυγατήρ (*thygater*)=«hija», explicada como «la ordeñadora», *pater*, *pi-far* «padre» = «el protector» de un radical *pa-* «guardar».

(2) l. c., p. 107. Se puede añadir «o con *ĕfai(n)* entrañas?»

(3) RIEV., XV, p. 209-223.

Por otra parte \**sunī*, presenta una sorprendente analogía con el vocablo indogermánico para hijo que es en sánscrito *súnus*, en gótico *sunus* y parece derivado de una raíz *su-* «engendrar, parir». Se tratará de una pura coincidencia, pues un préstamo del visigótico que sólo entra en cuestión, es improbable por razones diversas.

*Koiñatu, koiñata* «cuñado, cuñada»

El cuñado y la cuñada se designan con los vocablos españoles adaptados al fonetismo vasco *koiñatu*, *koiñata* (del latín *cognatus*, *cognata*) que constituyen préstamos relativamente tardíos. En vascuence (¿y también en castellano?) un término como *koiñata* comprende toda una serie de grados diferentes de parentesco sin que se distingan los matices. Pues se aplica a la hermana del esposo como a la de la esposa, además a la mujer del hermano del esposo y a la mujer del hermano de la esposa y por fin a la hermana de la mujer del hermano de la esposa, etc. (en alemán «Schwipp-schwägerin»). Ciertos idiomas antiguos y modernos ofrecen gran riqueza de términos diversos de esta clase. Así el griego distinguía a los padres políticos del varón *πενθερός*, -α, (*pentherós*, -α) de los de la hembra *ἑκυρός*, -α, (*hékyros*, -α) y lo mismo ocurre en servio moderno: *tast-svekar*. Es sabido que los idiomas asociados a una civilización poco desarrollada, a menudo poseen numerosos términos especiales faltándoles los de categoría general. Ahora bien, si la lengua vasca parece tan moderna por la sencillez de la expresión del término «cuñado» que además es ajeno, esto puede explicarse de dos modos totalmente diferentes. Habría faltado un término genuino para cuñado por las mismas razones mencionadas en el párrafo respectivo a primo y sobrino.

O bien el vasco poseía un completo vocabulario primitivo el cual cedió el puesto a los conceptos y vocablos simplificados del español.

*Aitorde* «padraastro», etc.

La terminología del parentesco por segundas nupcias y del padrinazgo suele generalmente pertenecer a las capas más recientes de una lengua y por consiguiente también en vascuence es diáfana y fácil de explicar: *Semeorde*, *alabaorde*, *aitorde*, etc., «hijastro, hijastra, padraastro» contienen *orde* = «sustituto, vice-» (del latín *ordinem* turno, orden). También *aizun*, «falso, postizo», hace papel del castellano *-astro*, alemán *Stief-*, inglés *step-* (*Stiefvater*, *stepfather*), v. gr., *alabaizun* «hijastra», y por fin se expresa la propia idea mediante *ugatz* «mama, teta, leche materna» que se antepone. *Ugazaita* y *ugazama* significan propiamente padre nutricio y madre nutricia y después padraastro, madrastra. Otro vocablo basado en los precedentes, *ugazaba* ha ido perdiendo el nexo con los nombres de parentesco y hoy día ya no significa padraastro sino amo. Es sabido que alguien (1) ha deducido de *ugazaba* = *ugazaita* la existencia de *aba* = *aita* «padre» y otros tratan aún de reintroducirlo como vocablo independiente en la lengua. Este procedimiento parece un tanto aventurado, pues, es imposible separar *ugazaba* de los numerosísimos términos de parentesco en *-a-ba*, *-e-ba*, *-o-ba* y *-ba*. En ellos *-ba* significa probablemente parentesco según hemos visto, y aún cuando significara «padre», un solo ejemplo como *ugaz-a-ba* no probaría la existencia de *aba* = «padre».

---

(1) ¿Sabino de Arana-Goiri?

*Aita ponteko* «padrino», etc.

Es preciso mencionar aquí los términos para padrinzago no sólo porque este supone un parentesco espiritual sino también porque generalmente los parientes próximos solían hacer papel de padrinos. *Aitaño* y *aitañoi* son lit. «padrecito», pero aquel se emplea para padre nutricio o padrino y éste para abuelo. *Aitabortze* es padrino y abuelo. Un término muy general es *aita ponteko*, (*ponte*, «piedra bautismal» del latín *fontem* «fuente») es decir «padre de bautismo». Donde no se comprendió ya su significación se corrompió en *aita puntako* (*punta*). Lo mismo la madrina *ama ponteko*, *puntako*. *Amaidi(n)* = «madrina», es una combinación de *ama* con el vocablo gascón correspondiente a madrina. Lo mismo para padrinos como para ahijados vale el adjetivo *bitxi* lindo: *amabitxi*, *aitabitxi*, *semebitxi*, etc., con numerosas variantes como *ama(g)utxi*, *alabautxi*, etc. El francés *beau-père*, *bellemère* son probablemente los modelos de *amader*, *semeder*, *alabader*, etc. Es cierto que regularmente debería esperarse \**ameder*, \**alabeder*, pero *semeder* descompuesto erróneamente en *seme-der* podría haber dado lugar a que *-der* se tomase como sufijo (1).

---

(1) Azkue, *Morfología Vasca*. pág. 13-14, expresa una opinión distinta.

F) «Viudo, viuda»	«huérfano»	«nodriza»
alargun	umezurtz	ifñude
	haurzürtz	unide
	emazurtz	
	zurtz	
	zirotz	

*Alargun* es en el uso actual viudo y también viuda. Sólo el suletino ha cuidado de marcar a esta última mediante su sufijo característico *-sa* de importación ajena: *alarguntsa*. Entre los indogermanos, según opina el catedrático E. Hermann, los viudos estaban obligados a contraer segundas nupcias, lo cual les era prohibido a las viudas. En efecto, tanto en germano como en latín son primitivos sólo los términos relativos al estado de viudez de la mujer y secundarios los que se refieren al hombre viudo. *Witwer* y *viduus* «viudo» son posteriores a *Witwe* y *vidua* «viuda». En muchas tribus de la antigüedad reinaba la poligamia del hombre en que sí se concebían viudas pero apenas viudos. Pero aun tomando por base la monogamia resulta muy diferente el estado de viudez de cada sexo. La muerte del marido significaba para la viuda la pérdida del señor que la amparaba y la alimentaba. Y aunque hemos de guardarnos de hacer extensivos al vascuence los resultados de las investigaciones en las lenguas indogermánicas, aquel razonamiento se aplica al hombre en cualquiera condición social o étnica. Seguramente también *alargun* habrá significado primitivamente tan sólo viuda.

*Alharguntegiak* son, según Azkue (1) los bancos

---

(1) *Dicc. Vasc. - Esp. - Fr.*

reservados a las viudas en las iglesias y no consta que haya habido bancos exclusivos para viudos.

Creemos que el examen etimológico del vocablo en cuestión viene a apoyar nuestra hipótesis: *Alargun* es evidentemente un compuesto: su primer elemento *al-a-* es por lo visto el mismo que el de *al-a-ba* hija y por consiguiente marcará el sexo femenino (véase pág. 11). Esta opinión también la ha emitido Campión (1). La segunda parte *-r-gun* no se concibe ni como elemento independiente ni como sufijo, pero *-gun* hace recordar otros vocablos compuestos como *la-gun* «compañero». Y por lo que toca a la *-r-* aislada puede que sea una permutación de *-l-* producida por el choque de dos *l* consecutivas. Mas en este particular no se puede formular ninguna teoría que pudiera calificarse de verosímil. La composición del vocablo será por consiguiente *al-ar-gun* ¿Tendrá que ver *al-* con *ala* «queja, dolor» y *-ar-* con *ar* «varón» (???)

Parecido es el caso del vocablo *zurtz* «huérfano». Sorprende su uniformidad fonética en todos los dialectos ya que muchos vocablos que en los dialectos orientales se pronuncian con *-rtz-* (*ortzi, bertze, bortz, ertze, yurtzuri*) tienen en los occidentales *-st-* (*osti, beste, bost, este, justuri*). Esto nos autoriza a sospechar que en *zurtz* la combinación de *-r-* con *-tz-* no sea tal vez muy antigua, habiendo resultado o por la elisión de una vocal intermedia o por ser *-tz-* un sufijo agregado posteriormente como en *beltz* «negro» (de *bel-e*), *aketz* (de *akeñ?*), *mehatz* «delgado» (de *mehe*). Esta teoría parece justificarla *zirotz* = huérfano, pero este vocablo está mal atestiguado. No encontramos en el léxico actual del vasco ningún punto de contacto con *zurtz*. Ni puede decirse siquiera si es primitivo

---

(1) Citado por Gárate, l. c., p. 106.

este vocablo escueto o si lo son los compuestos como *omezurtz*, *haurzürtz*, *emazurtz*. Y aún estos se presantan a interpretaciones diversas. Los dos primeros parecen significar algo como «niño abandonado», pero *ema-zurtz* traducido de la misma manera sería «hembra abandonada» es decir «viuda». ¿Será este vocablo más bien *amaz-(z)urtz* «privado de madre?» (1)

Las palabras correspondientes en griego ὄρφανος (*órphanos*) y en latín *orbis*, también han sido reducidas a un radical \**orbh* que significa «privado, desprovisto». Hoy día la variante más corriente es *omezurtz*, pero *emazurtz* difícilmente se concibe como corrupción de aquella, antes bien podría ser que cuando ya no se comprendía bien *emazurtz* (de \**amazurtz*?) este vocablo haya sufrido la influencia de *ume* por etimología popular. Tantos caminos diferentes y ninguno seguro.

*Unhide*, *iñude* «nodriza». Aunque no sea nombre de parentesco propiamente dicho nos interesa aquí porque según las apariencias contiene el mismo sufijo *-ide* (*kide*) «compañero» que encontramos en *aufide*, *senide*, *ezkontide*, etc. El radical mismo queda oscuro.

### G) Términos generales relativos al matrimonio y al parentesco

Llamó la atención de Aristóteles el que no hubiera en griego voz para expresar el concepto de «matrimonio». Esto es menos sorprendente en la lengua vasca, pues es sabido que ésta no abunda en términos

---

(1) La atenuación de *a* en *e* nos es rara en semejantes casos: *amar*, *emertzi*, *emezortzi*.

tan abstractos. Para que la convivencia de hombre y mujer aparezca como unión conyugal y ellos se consideren como esposo y esposa es preciso suponer la igualdad social de los sexos que hoy día existe y según indica Aranzadi ha existido entre los vascos desde tiempos inmemoriales. Para «casar» hay un solo término *ezkondu*. En latín en cambio hay dos, pues el casamiento del varón (*uxorem ducere*) se concebía como diferente del de la mujer (*nubere*). *Ez-kon-du* (*ez-kon-tza*) «casar(se)» presenta la misma sílaba inicial *ez-* como *ez-tei*, *ez-tegu*, *ez-tai* «boda», pero la sílaba intermedia *-kon-*, es tan inexplicable como *-tei*, *-tegu*, *-tai* en éstas.

La voz más general para designar al pariente es *aide*, *ahaide* de donde derivan *aiko*, *aidego*, *ahako* (Leiz.) «cognación, parentela». Al consanguíneo se le llama *aide odoleko(a)*, al afín *eratsi(a)* en Guipúzcoa. El parentesco cercano y lejano se caracteriza mediante adjetivos: *ur*, *urko* y *ondaf*, *txiki* respectivamente. En suletino, según hemos dicho más arriba, *jabe* «dueño» ha tomado la acepción de «pariente afín» y al parecer *kusu* «primo» también la de pariente. El vizcaíno en cambio ha extendido la significación propia de *senide*, *senikide* hermano a la de pariente, lo mismo *senikera* = parentela, *senitarteko* = pariente. ¿Qué significará *aide*? Vinson (1) lo explica por *\*anaikide* «co-frère», «cohermano». Existe por cierto una *n* caduca, que en los dialectos orientales se convierte con frecuencia en *-h-*, mas parece imposible que esta *-n-* se haya conservado uniformemente en *anai* en todos los dialectos y que en su supuesto derivado *\*anaikide* haya desaparecido con la misma regularidad. El único vocablo vivo con que podría relacionar-

---

(1) l. c.

se (?) *a(ha)ide* fonéticamente es *ago, abo, ao, aho, aha-* «boca». Entonces el pariente sería el «compañero de boca» *aha-* + *-ide*, lo cual podría ser una alusión a la institución llamada la «gran familia». Como el parentesco se indica generalmente con el sufijo *-ba* podríamos igualmente reducir *aide* a un primitivo *\*a-ba-ide*, en el cual *\*aba-* haría papel de sustantivo. Pero lo más seguro es suponer que su radical es un vocablo desaparecido hoy de la lengua, recurso muy práctico cuando uno tropieza con dificultades en las etimologías y el cual parece muy recomendable en el caso del vascuence por razones obvias. Un caso parecido es el de *adiskide* «amigo». Está uno tentado de traducirlo por «compañero de edad» *\*adin-kide*, pero la permutación de *n* en *s* suscita grandes dificultades. *Aide* y *adiskide* corren parejas por su composición — no bien explicable, por cierto — y aún por su significado. De un modo parecido en alemán *Freundschaft* «amistad» tenía antiguamente también la acepción de parentela. Existe todavía otro vocablo significando «pariente, familia», a saber *azkazi, azkuzi, askazi*, seguramente derivado de *azi* «simiente» pues el mismo compuesto tiene en algunas comarcas la acepción de *azi*. *Azkuzi*, v. gr. (1), significaría «toda la simiente» la familia o la parentela de *azi* + *guzi*. En cambio *askazi* hace la impresión de que *azi* está incluido en la segunda parte. (Véase la introducción, página 5).

---

(1) En una leyenda de gentiles recogida en Ataun la «gentil» amenaza a una aldeana con esta imprecación:

*Andra Gerazi,  
Ekatzu neri nere ofazi  
Bestela galdu zera  
Zu ta zure azkuzi.*

«Señora Gracia  
Dadme mi peine  
Sino sois perdidas  
Vos y toda vuestra familia».

### III

## RESULTADOS

### A) Particularidades lingüísticas

a) Un gran número de los nombres de parentesco está formado con el sufijo *-ba*. Como este no ocurre en otros compuestos de la lengua hay que sospechar que indica el parentesco o más propiamente la consanguinidad. ¿Habría sido antiguamente exclusivo de un sexo? Sorprende que de los cuatro vocablos que designan la hermana y el hermano, *añeba*, *aizpa*, *neba* y *anae* sólo este «el hermano del varón» carezca de *-ba*.

b) Muchos nombres de parentesco son trisilábicos y muestran una marcada preferencia por las vocales *-a*, *-e* (y también *o* e *i*) aun aparte del sufijo *-ba*: *añ-e-ba*, *a-hiz-pa*, *al-a-ba*, *al-añ-gun*, *o-sa-ba*, *a-sa-ba*, *iz-e-ba*, *\*eñ-a-ni*, *i-lo-ba*.

c) El segundo grado de parentesco ascendiente o descendiente lo marca con frecuencia el sufijo *-so* el tercero y cuarto generalmente *biñ-* y *eren-* prefijados.

d) El parentesco lejano no presenta vocablos propios derivados a la manera de los del grupo *b)*. Los matices se indican añadiendo a los términos vágos prefijos como *eren-*, *besten-* y más frecuentemente adjetivos como *ixiki*, *uñ*, *urko*, *aldeko*.

## B) Estructura de la familia

a) EL NÚCLEO DE LA FAMILIA lo forman el padre y la madre, *aita*, *ama*. Se trata de dos vocablos infantiles que han probablemente suplantado los primitivos *agure* y *atso* (?). Como son estos términos los únicos miembros que existen en singular se consideran como nombres propios empleándose sin artículo en todos los dialectos. Sólo cuando se aplican a animales lo reciben ocasionalmente.

b) LA FAMILIA PROPIAMENTE DICHA comprende además de *aita*, *ama*: *seme - alaba*, *anae - afeba*, *neba-aizpa*, *osaba-izeba*, y acaso también *suiñ-eraiñ*. Estos términos se destacan entre los otros porque indican el sexo y no son compuestos o derivados de otros vocablos.

c) LA FAMILIA AMPLIFICADA comprende los siguientes: *aurso*, *semeso*, *alabaso*, *iloba* (en sus diferentes acepciones), *biloba*, *aiton*, *amon*, *bifaiton*, *eren-kusu*, *bir*, *koiñatu*, *koiñata*. Se trata de derivados del grupo b) o de préstamos o de vocablos que no indican el sexo. En cuanto a *aiton*, *amon*, *ásaba* se puede dudar si deben incluirse en el grupo b), como lo exigiera la lógica o en el grupo c) como lo exige la clasificación formal.

## C) Conclusión

La estructura de los nombres de parentesco en vascuence llama la atención por ser tan moderna, ya que carecen los términos diferenciales (aparte de los

para «hermano» y «hermana») no habiéndose expresado las relaciones complicadas. Los préstamos de los idiomas románicos son más numerosos en los grados lejanos lo cual prueba que éstos no se designaban en la lengua vasca antigua, o acaso que ellos se habrían designado de una manera muy exacta y minuciosa. Pues cada uno de estos dos casos explicaría fácilmente la intrusión de voces ajenas. Hoy día, la parentela paterna y la materna son completamente idénticas en la terminología. Sólo la analogía de *a-iz-pa* e *iz-e-ba* («tía»=«hermana de la madre»?) y de *ala-ba* y *ala-r-gun* parece hacer resaltar de un modo particular a los parientes de sexo femenino y tal vez a los del lado materno (?). Esto nos conduciría a la tan debatida cuestión del matriarcado. Después de las publicaciones de Bachofen († 1887) muchos eruditos se inclinaban a suponer como indogermánica dicha institución en que la mujer preside a la familia siendo dueña de la propiedad y de los hijos, mientras que el padre es considerado más o menos como extraño. Pero hoy día se cree que la familia indogermánica estaba basada sobre el patriarcado. La preponderancia que tiene la mujer en ciertos casos entre germanos y eslavos se explica ya como evolución independiente posterior ya como influencia de los pueblos preindogermánicos de Europa a los cuales pertenecen los vascos. De ahí el empeño de muchos (1) en atribuirles a los vascos el matriarcado. Aranzadi, el mejor conocedor de la etnología vasca, dice muy bien a este propósito que «el hombre tiene la vara y la mujer la sartén por el mango» (2), en la familia vasca actual y sostiene que este debe haber sido también el estado

---

(1) V. gr., la *Realenzyklopädie* de Ebert.

(2) RIEV. — Véase también *Zentr. f. Anthropol.*, 1910, pág. 339 - 40.

primario no cabiendo suponer entre los vascos ningún extremo como patriarcado o matriarcado. El estudio de los nombres de parentesco tampoco proyecta luz sobre esta cuestión. Pues las analogías arriba mencionadas no son lo suficiente importantes para dar motivo a conclusiones tan decisivas.

Hay que confesar que el estudio de los nombres de parentesco en vascuence da por ahora pocos resultados comparado con el de los idiomas indogermánicos. Esto se debe sobre todo al aislamiento lingüístico del vascuence y a la falta de tradición literaria antigua. Pero es justo esperar aún ciertas aclaraciones del estudio de la sociología y del derecho vascos y en particular del progreso de la etnología y prehistoria cuyo desarrollo estamos presenciando.

**GERHARD BÄHR.**

HANNOVER, 28 de marzo de 1930.

(1934)

---



## **Euskaltzaindiaren Batzar - Agiriak**

**Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934 -ko  
Ibeltzaren 29-an.**

Euskaltzain jaun abek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Intzagarai, Intza, Altube, Lakonbe. Urgazleak: Ormaetxea, Belaustegigoitia, Oleaga ta Gorostiaga. Otoitzez asi da.

I.— Altube jaunak oarpide batzuek ekañi dizkigu, esku-artean darabilgun Iztegi beñirako.

II.— Iztegi ontarako itz beñi bila ibili gera.

III.— Aita Mokoroak bildutako euskal-itz beñi batzuek, Aita Intzak irakuñi dizkigu.

Ta beste gai batzuek bigaramonerako utzi dira. Otoitzez amaitu da.

---

**Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934 -ko  
Ibeltzaren 30 - an.**

Bildu diran euskaltzainak, aurreko batzar - agirian aipatzen diranak. Urgazleetatik Ormaetxea, Belaustegigoitia ta Gorostiaga. Otoitzez asi da.

I.— Aita Intzak berak bildutako itz batzuek irakuñi dizkigu.

II.—Azkue jaunak iru idazki dakarzki ta irurak irakuri dizkigu: 1.<sup>goa</sup> *La familia de apropos*. 2.<sup>na</sup> *Abuso que se hace del sufijo -kin* ta 3.<sup>na</sup> *Gipuzkera osotua*.

III.— Rache jaunak, Burdeosko izkuntz-irakasleak, bere ikastetxe edo Burdeosko Unibersidadean mintzakeren-ikastaro bat iratsi nai luke. Oraindaño ango Gobernuak eragozpenen batzuek jartzen dizkio. Urkijo jaunak dasa, egoki litzakela jaun oni zerbaitez laguntzea, oñela edonork ikusi dezan geon arteko atsegiña dala.

Euskaltzaindiak erabaki du 100 pezeta igortzea jaun oñi eta bere lanetan, dezakegunez, urgazle izan-go gaituela adiraztea. 100 oiek etzaizkio bialiko, alik eta bere lanen sorozpidea zabaltzen duen arte.

IV.— Altube jaunak, len Iztegian ipiñitako itzaren *Instrumentatze*, *instrumentakuntza*-ri bidez, oarpide batzuek egin dizkigu.

V.—Jaun oñek berak, EUSKALTZAINDI-KO Diruzai danez, esku artean darabilkien dirutzaren gora-berak agertu dizkigu.

VI.— Gorostiaga jaunak bere lan batzuek irakuri dizkigu. Berezien: *El verbo vasco y el semítico*. *Etimologías* ta abar.

Beste gairik izan ez da, otoitzez bukatu da batzar-aldia.

---

## Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934-ko Otsaiñaren 22-an.

Euskaltzain jaun abek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Altube, Lakonbe, Elissalde, Olabide. Urgazle jaunak: Belaustegigoitia, Oleaga ta Manterola. Otoitz egin da.

I.— Iztegi beñiaren lanetan jardun du Euskaltzaindiak. Lendik, euskaltzain jaun bakoitzari bidali zitzaion lenbiziko orien xerendatxo bat, auxe ongi aztertuta, batzaraldian zerbait geiago, egoki bazan, adierazteko. Adierazi dute euskaltzañiak beren iritxia ta ontaz, lenbiziko sail-onetsia laxter argitaratuko da.

II.— Euskaltzaindiak itz-beñien arazo neketsuan jardun du.

III.— Azkue jaunak bere lana irakurri digu: *Gipuzkera osotuta*.

Beste gai batzuek bigaramonerako utzita otoitzez amaitu zan batzaraldia.

---

## Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934-ko Otsailaren 23-an.

Euskaltzain jaun abek bildurik daude: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Lakonbe, Elissalde. Urgazle jaunak: Ormaetxea ta Oleaga.

Otoitz egin da.

I.— Urkijo jaunak ekañi digu bere *facsimile* bat, oraintxe argitaratua, lendik iragañirik bai-zeukan. *Facsimile* au Bernardo Etxepare jaunaren liburuari dagokio, *Linguae vasconum primitiæ*.

Bañan itz-aure eder bat, berak idatzia, irakurri digu *Introducción a nuestra edición*, Etxepare zanaren bizi-beñiak emanik eta bere liburu onek izan dituan gorabera guziak.

Euskaltzaindiak, gogo atsegiñez ikusi du Urkijo jaunaren lan auxe ta beroni eskerak damazkio.

II.— Eguskitza jaunak Joanes Leizañaga'ren liburutik-edo *Bibliako Catezismotik* jasotako itz gogoan-gañi batzuek esan dizkigu. Aditzari dagozkion esakera

batzuek ere adierazi dizkigu, agian orainarteraño entzutuen ez diranak.

III.—Urkijo jaunak ekañi dizkigu euskal-itz batzuek. Burdiñolai dagozkienak dira. Arozena jaunak *Archivo*-etan idorotakoak omen dira.

IV. — Euskaltzaindiak eskeñak damazkio Jorje Bertolasso Stella jaunari, oraintxe argitaratu dituen bere bi liburuen eskeintzagatik. Liburu abek dira: *Vestigios da Lingua Primitiva* ta *A vida científica de Trombetti*.

V.—Euskaltzaindiak lan-batzaldi bat egin nai luke. Lanen gaia auxe izango da: *Método práctico para la enseñanza del euskera a los niños de las escuelas*, ta naiz gipuzkeraz naiz bizkaieraz idatzi diteke.

Lan aben epea datoñen urte 1935 -ko Otsailaren azken-egun arte izango da, ta Euskaltzaindiaren etxera biali bear dira *Ribera, 5, Bilbao*. Beste oarpi-deak beste batzaldietan bezela.

Ta beste gairik izan ez da, otoitzez bukatu da batzaraldi auxe.

---

### Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian, 1934 -ko Joñailaren 24 - an.

Euskaltzain jaun auek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Intzagarai, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai eta Ormaetxea urgazlea. Otoitiz egin da.

I.—Altube jaunak, Iztegia dala-ta, oarpen batzuek dakarzki. Lan au egiteko norbait berezi bear litzake. Euskaltzaindiak ontarako Joan Gorostiaga jauna aukeratu du.

II.— Ormaetxea jaunak bere lan bat irakurri digu:  
*Algunas formas pasivas.*

III.— Eguskitza jaunak Leizaola jaunaren *Cate-*  
*cismotik* jasotako itz asko dakarzki.

IV.— Aita Intzak eriz erri bildutako itzak irakurri  
ditu.

V.— Iztegirako itz berriak sortzen edo apaintzen  
jardun degu ta bigaramonerako beste gai batzuek  
utzirik, oiturazko otoitzaz amaitu da.

---

### Donostia, Eusko -Ikaskuntzaren gela nagusian, 1934 - ko Joiañaren 25 - an.

Batza ontan jaun auker bildu dira: Azkue maipuru,  
Urkijo, Eguskitza, Olabide, Intzagari, Altube, Intza,  
Lakonbe, Etxegarai, Elissalde eta Ormaetxea urgaz-  
lea. Otoitzez asi da.

I.— Elissalde jaunak Zuberoako euskal-somaketa  
(*adivanzas*) batzuek esan dizkigu.

II.— Lakonbe jaunak Rouen-en dauden eskutitzak  
irakurri dizkigu.

III.— Aita Intzak itz berri batzuen gaia Iztegirako  
dakar. *Melodía - Mística* zelan esan litezken. Ez da  
ezer erabaki.

IV.— Azkue jaunak bere *Gipuzkera osotua* irakurri  
digu. Irakurri-ta, gerorako beste zerbait utzi du.

V.— Urkijo jaunak, Bähr jaunak bidali dion idazki  
bat irakurri digu: *El vasco y el camifico.*

VI.— Itz-berriak Iztegirako.

VII.— Azkue jaunak bere *Gipuzkera osotua* ira-  
kurtzen jaraitu du eta otoitzez amaitu da batzañaldia.

## Iruñan, Kanpion jaunaren etxean, 1934 - ko Oñilaren 22 - an.

Iruñan, Kanpion jaunaren etxean, bildurik gaude: Azkue maipuru, Kanpion, Urkijo, Lakonbe, Eguskitza, Altube, Intza, Olabide, Elissalde, Intzagarai ta urgazletatik Ormaetxea eta Gorostiaga jaunak. Otoitz egin da.

I.— Iztegi beñiaren lanetan jardun degu. Altube jaunak oarpide batzuek dakarzki ta Garostiaga jaunari adierazten dizkio, jaun onek artu bai - du, bere bizkar, Iztegiaren azkeneko lan abek atontzea.

Altubek eta Gorostiagak itz egin digute luzaro ta ekañi dituzten irixpideak ontzat artu ditu Euskaltzaindiak.

II.— Lan abek bukatuta, Iztegia betetzeko itz-beñi biñe jardun degu ta batzuek autatu ta ontzat eman.

III.— Olabide jaunak, Arantzazutik ekañi digu Aita Basaberen txosten bat, Añibaño zanaren esku - idazki bat bide. Euskaltzaindiak gogoz entzun du. A. Basaberen txosten auxe gure EUSKERA-N argitaratuko da.

IV.— Azkue jaunak bere *Gipuzkera osotua* irakuñi digu. Ta beste gai batzuek uringo egunerako utzi dira, batzaraldia otoitzez bukatu rik.

---

## Iruñan, Kanpion jaunaren etxean, 1934 - ko Oñilaren 23 - an.

Euskalzain auek bildu gera: Azkue maipuru, Kanpion, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Intza, Lakonbe, Elissalde, Intzagarai ta urgazletatik Ormaetxea, Gorostiaga eta Irigarai Angel. Otoitz egin da.

I.— Eguskitza jaunak bere lan bat irakuñi digu: Leizaraga, Lardizabal eta Etxeparen liburuetatik eus-

kal-aditzaren aldakuntzak jaso ditu ta itz batzuek, aŕefaz aztertuak ere bai.

II.— Altube jaunak dio: euskal-aur-ikastola-lanak ez dirala utzi bear: arazo onetan beti zaitzan egotea on litzakela. Auxe adierazi bear litzaioke «Euskaltzaindiaren Laguntzaileak» bazkunari ta baietz erabaki du Euskaltzaindiak.

III.— Euskaltzaindiaren laguntzaileak iragaŕi digute beren batzar nagusia Donostian izango dutela datoŕen Uztan. Aita Intza izango da Euskaltzaindiaren ordeko.

IV.— Jose Ageŕe jauna, len euskaltzain izana, urgazle izendatu degu.

V.— Aita Lhande gure euskaltzainkide maitea, gaxo dagola jakin degu. Zinez atsegabetzen gaitu beŕi onek, eta beretzaz geiago jakin bear degu.

Besterik izan ez da otoitzez amaitu degu batzar-aldi au.

---

### **Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusiaŕ, 1934 - ko Garagarilaren 27 - an.**

Euskaltzain abek bildu giŕan: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Intza, Lakonbe, Etxegarai, Intzagarai. Urgazle jaunak beŕiz: Gorostia-ga eta Ormaetxea. Otoitz egin da.

I.— Jose Ageŕe jaunaren eskutitz bat irakuŕi da. Eskeŕak ematen dizkio Euskaltzaindiari bera urgazle, aŕeko batzar-efan, izentatu zuelako.

II.— Gorostiaga jaunak, darabilkigun iztegi berian ez dauden itz batzuk gogorazten dizkigu. Aben *neologismoak* ipiñi ditugu.

III.— Beste itz beñi edo *neologismoen* eraspenean jardun degu. Ta beste gai batzuek urango batzañaldirako laga-ta, otoitzez amaitu da auxe.

---

**Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian,  
1934-ko Garagañilaren 28-an.**

Euskaltzain abek bildu gera: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Altube, Lakonbe, Etxegarai, Elissalde, Intzagarai. Urgazle jaunak iru: Ormaetxea, Gorostiaga eta Belaustegigoitia Perderika. Otoitzez asi da.

I.— Eguskitza jaunak adierazten digu itz beñi edo neologismoak nola eratu litezken.

II.— Azkue jaunak bere lan bat irakuñi digu: *Arcaismos lexicales y verbales*. Euskaltzain batzuek oarpenak egin dizkiote.

III.— Urkijo jaunak galdetu du, ea-ezer erantzun bear ote zaion Huarte jaunari *Ignoto vasco que murió en Oñega* dala-ta. Euskaltzaindiak ez daki oñetzaz ezertxo ere.

IV.— Gorostiaga jaunak itz batzutzaz zerbait esan digu.

V.— Ondañuko Udalak bere seme ta gure euskaltzainkide maite zan Domingo Agiñe jaunaren oroitz-

jaietara Euskaltzaindiari dei dagio. Denon ordez Azkue jauna joango da.

Ta beste gairik izan ez da, otoitzez amaitu da batzañaldia.

---

### Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian, 1934-ko Urriaren 25-an.

Euskaltzain jaun auek bildurik daude: Azkue maipuru, Urkijo, Lakonbe, Intza, Altube, Eguskitza, Intzagarai. Urgazletatik: Ormaetxea ta Gorostiaga. Otoitz egin da.

I.— Aita Intzak *Euskaltzaindiaren laguntzaiñeak* izenez, diru pixka bat nai luke batzaldi bat gertutzeko, *Aufentzat euskal-ikaskera* gai bezela artu-ta. Erantzun zaio, lendik Euskaltzaindiak iragaña daukala batzaldi orixe ta gai berarekin. Lanak, datoñen Otsailarteraño bidali ditezke Euskaltzaindiko Bilboko gure etxera.

II.— Azkue jaunak dio Lopez Conde jaunarekin itz egin bear dala, Iztegi beñiaren irarpidez. Ganera, bere iritxiz, eskatu litzaioke eunetik amar bat gure alde. Beste euskaltzain jaunak erantzun diote, *amar bat* auxe, ezin eska litekela irarpen itunbena egiñik dagolakó.

III.— *Amputar, antifaz, apipar* ta beste itz batzuek zuzendu ta euskeratu ditugu.

IV.— Etxanotik Arantzeta'tar jaunak bialtzen digun eskutitza, Altube jaunak irakuñi du.

V.— Ormaetxea jaunak bere esakerak irakurri dizkigu.

VI.— Aita Intzak ere bai, eritik - eri bildutako itz-euskaldunak.

VII.— Intzagarai-ek Lañakoetxea kalonje oñatiararak bialitako lana. Lan onek euskal-itzak darakarzki.

Ta beste gai batzuek, bigaramonerako utzi - ta, otoitzez amaitu da batzaraldi auxe.

---

### Donostian, Eusko-lkaskuntzaren gela nagusian, 1934-ko Urilaren 26-an.

Euskaltzain jaun auek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Lakonbe, Altube, Eguskitza, Intzagarai: ur-gazletatik Ormaetxea ta Gorostiaga. Otoitzez asi da.

I.— Gorostiaga jaunak bere lan bat irakurri digu: *Sobre permutaciones de las consonantes l - b y otras.*

II.— Gorostiaga berak itz egin digu: *palabras vascas de origen arabe.* Ta euskerak beste izkuntzaz izan lezazkiken ikupenatzaz.

III.—Intzagarai-ek irakurri ditu, Ormazabal jaunak, Astigaraaga-ko apaizak, Zerañen bildu zituen euskal-itzen zerenda.

IV.— Azkue jaunak bere lan bat irakurri digu: Oraintxe Altube jaunak egindako liburu baferi erantzupena: *Morfologia dala-ta.*

Ta beste gairik izan ez-da, otoitzez amaitu da batzaraldi auxe.

---

**Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934 - ko  
Azaroaren 27-an.**

Euskaltzain jaun auek bildu dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Altube, Intza, Lakonbe, Elissalde. Urgazletatik: Ormaetxea, Oleaga eta Gorostiaga. Otoitzez asi da.

I.—Euskaltzainburu jaunak esan digu: *Komandante militar* jaunarengana joan dala, eskaturik oni Ekin eta beste orialdedun euskaldunai jafi dien eragozpena kentzeko. Alegiñak egin dituela, esan digu, ta bere egikizunaren laguntzailē bezela Euskaltzaindia ipiñi duela.

II.— Batzaraldi auetan egiten danez, luzaroko arloa eman zaio Iztegi berriaren lanari.

III.— Ormaetxea jaunak, erriaren abotik entzundako itz egokiak esan dizkigu. Baitare beste itz eta esakunak, bere tayu jakintunez azalduak.

Ta beste gai batzuk bigamonerako utzi-ta, otoitzez amaitu da batzaraldi au.

---

**Bilbon, Euskaltzaindiaren etxean, 1934 - ko  
Azaroaren 28 - an.**

Bildu diran jaunak auek dira: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Altube, Intza, Lakonbe, Elissalde. Urgazletatik: Ormaetxea, Manterola ta Gorostiaga. Otoitz egin da.

I.— Azkue jaunak, bere *Gipuzkera osotua* egin-da gero, gogapen batzuk azaldu dizkigu euskeraren ba-

tasunaren bidez. Ongi aztertu du gai auxe. Beste mintzaki askok beren batasunaren alde egin dituzten lanak esanda gero, oarpen ta arautxo batzuk adierazi dizkigu, guk ere zerbait egin dezagun arazo bikain ontan.

Lan au irarkoletan dago ta gure EUSKERA-n argitaratuko da.

II. — Aita Intzak, papertxoetan bildurik dauzkan itzak ekañi dizkigu. Baitare, esakun, atzotitz eta beste itz politak, eñiak dakizkienak.

III. — Altube jaunak ere ekañi dizkigu Iztegi beñiari dagozkion beñi-txorta batzuk.

IV. — Gorostiaga jaunak bere lan bat irakuñi du. *La declinación vasca en el Libro de REFRANES Y SENTENCIAS.*

Itzaurétxo baten ondoren, adierazirik zer esan bear duen bere lanean, lan auxe ederki darabilki. Ekañi dizkigu *declinación* onen gora bera guziak, alako REFRANES Y SENTENCIAS-en agiri diranak.

Euskaltzain jaunak zoriopenak eman dizkiote, ta auñerontz jaraitzeko txalobideak.

Ta besterik izan ez da, otoitzez amaitu da batzar-aldi auxe.

---

Donostian, Eusko-ikaskuntzaren gela nagusian,  
1934-ko Lotazilaren 20-an.

Batzar ontan jaun auk bildu ziran: Azkue maipuru, Urkijo, Eguskitza, Olabide, Intzagarai, Altube, Intza, Lakonbe, Elissalde eta urgazletatik Ormaetxea eta Gorostiaga. Otoitzez asi da.

I. — Iztegirako itz beñiak sortzen jardun degu.

II. — Iztegi beñiaren Bilboko irarlea atzerati-xamar dabilkigu, gurekin dituen lanetan. Lan abek lenbailen gure eskuan izan ditzagun, epe bat jañi bear zaio, bestelaz itunbena ezetsi.

III. — Eguskitza jaunak *tokamen* (partilla) zer esan nai duen esan digu. Beste itz batzuk iztegirako dartzki.

IV. — Ormaetxea jaunak beste itz batzuk ekañi dizkigu.

V. — Aita Intzak, bere anai Aita Etxalar-ek emandako itzak irakuñi dizkigu.

VI. — Lopez Conde jaunak ikeñaldi bat egin digu, ta iztegi beñitzaz luzaro itz egin.

Ta beste gai batzuk bigaramonerako utzi ditugu. Otoitz egin-da, amaitu degu batzañaldi auxe.

---

### Donostian, Eusko-Ikaskuntzaren gela nagusian, 1934-ko Lotazilaren 21-an.

Batzar ontan aurrekoan aipaten diran jaun berak bildu dira eta ganera Etxegarai jauna. Otoitzez asi da.

I. — Aita Intzak, ekañi dituen itzak irakurtzen jañaitu du.

II. — Elissalde jaunak abere-izenak ekañi dizkigu, Bidaso-andik aldekoak.

III. — Altube jaunak lan bat irakuñi digu, Goros-

tiaga jaunaren beste lan bateri erantzupena: *Los artículos en euskera*.

IV.—Azkue jaunak esan digu irakurgai edo *nobela* bat argitaratzeko asmoz dabilela, bañan ortaratu bañolen, Euskaltzaindiari dakartzkio irakurgai ortan erabili nai dituen itz batzuk. Euskaltzaindiak, entzun ondoren, ontzat eman dizkio.

Ta beste gairik izan ez-da, amaitu degu, otoitzez, gure batzaraldi auxe.

---



# EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA

Por RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

## INTRODUCCIÓN

Confieso que es más fácil y sería más provechoso exponer la revolución de la lengua vasca que su evolución; más fácil, pues tendría el expositor mayor abundancia de datos; más provechoso, porque contribuiría con su labor a evitar que la lengua siga siendo desfigurada, despopularizada y por lo mismo muy debilitada.

Hecha esta confesión parecerá no poco extraño que quien la hace emprenda la otra labor, la más difícil y menos provechosa. Esto obedece a que uno de los revolucionarios de la lengua — es verdad que en poco más de un año — fué el autor de estas líneas. Por lo cual parece más puesto en razón sea de otro la pluma que acometa esta campaña.

Dividiré mi trabajo en dos partes: exponiendo en la primera la evolución del dialecto bizkaino y en la segunda la de otros dialectos. Bueno será advertir desde luego que esta segunda parte ha de resultar

más pobre, por disponer de menos elementos fidedignos que para exponer la primera; pues me propongo, como es natural, valerme de datos ciertos. Cuando alguna vez no lo fuesen por completo, expondré la teoría indicando sus grados de probabilidad. Al exhumar, por ejemplo, flexiones arcaicas como *zedin* de indicativo, que ha llegado a nosotros como sinónima de *zan*, viendo que un mismo autor se vale tan pronto de la una como de la otra, veré en esto la probabilidad de que un tiempo hayan sido de suyo distintas ambas flexiones, aunque a nosotros, sin duda por falta de ideas correspondientes en castellano, hayan llegado como sinónimas.

Tal nos sucede con flexiones de grupos verbales como *il banadi* (que todavía vive en bizkaino, aunque en otros haya muerto ya) e *ilten banaiz*. La significación literal del primer grupo es «si yo muera», equivalente a «si yo muriera ahora». Como en castellano, a pesar de existir el subjuntivo presente con otras conjunciones — por ejemplo «cuando yo venga, para que yo venga» y aún con la hipotética agrupada «con tal que yo venga» — con la hipotética simple «si» no es hoy usada. De aquí que en varios dialectos hayan muerto flexiones como las de los grupos verbales *etor* o *etofi banadi*, *baadi*, *badadi*... mientras que viven, porque viven también en castellano, las mismas flexiones *nadi*, *adi*, *dadi* con otras conjunciones: *etor* o *etofi nadila*, *nadin*, *nadinean*, *nadineko*... etc.

En vez de «si yo venga» se dice hoy «si yo vengo» y muchos vascos (pensando, sin darse cuenta, en castellano) dicen, por ejemplo, *ilten* o *iltzen banaiz* en vez de la flexión tradicional y pura *il banadi*. Y así como de la existencia de *il banadi* e *ilten banaiz* sacamos como deducción la realidad de las ideas hipotéticas de subjuntivo próximo, hoy arcaicas en algunos dialectos; así de la coexistencia de *il zedin* e

*il zan* o *zen* podemos deducir como probable que el vascuence tuvo un tiempo lo que hoy no tiene: ideas de aoristo como el griego.

Esto me recuerda una doctrina que expuse en mi discurso de ingreso en la Real Academia Española, pág. 17, al fin: «El número dual, propio de muchas lenguas antiguas, no existe en vascuence. Indicios de que en un tiempo existiera ofrecen los nombres de varios miembros duplicados del cuerpo humano. Su inicial es precisamente la del numeral *bi* dos: *belaun* rodilla, *belañi* oreja, *begi* ojo, *beso* brazo, *biri* pulmón. Siento no saber a punto fijo el nombre del vascólogo que hizo este descubrimiento». Hoy me cabe el gusto de añadir que tal doctrina parece que fué ya expuesta (no sé si también descubierta) por nuestro carísimo compañero el fecundo escritor vasco Arturo Campión en alguna de sus obras. Él antes de pasar a la eternidad ha empezado ya su reposo. Campión en medio siglo de constante y bien organizada labor no hubo menester de estímulos que le incitaran a ella. Hoy que ha empezado (él dirá y yo diría que a padecer) el reposo previo del que más tarde ha de gozar, unámonos, ya que no para estimularle, para premiar su ingente y hermosa producción; unámonos amigos suyos, ya lo seamos de trato íntimo y cordial, ya de ideas o ya simplemente amigos y admiradores del brío y elegancia de su pluma. Hace ya treinta y un años tuve yo la grata ocurrencia de dedicarle una de mis primeras producciones: EL MÉTODO PRÁCTICO PARA APRENDER EL EUSKERA BIZKAINO Y GIPUZKOANO, hoy tengo el cordialísimo consuelo de ofrecerle como homenaje a su memoria esta, sin duda de mis últimas labores: LA EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA.

Bilbao a 19 de Marzo de 1929.

Seis años han pasado desde que terminada la primera parte de esta obra me proponía, para empezar la segunda, consultar al pueblo y anotar cuanto en él ha caído en desuso, de vocablos, modismos, flexiones verbales y otros documentos morfológicos contenidos en las obras de Dechepare, Leizarraga, Oihenart, Axular, Mendiburu, Cardaberaz y algún otro.

Hubè de aplazar esta ardua tarea por dar cima 1.º a la obra de LITERATURA POPULAR DEL PAÍS VASCO que desde muchos años atrás tenía en preparación y aún redactada en gran parte, 2.º a GIPUZKERA OSOTUA, publicada este mismo año.

Si al terminar de dar a luz su obra folklórica no tuviese ya su autor arrostros para estudiar a fondo la evolución de los otros dialectos vascos, surja o surjan del seno de nuestro *Euskaltzaindi* quienes le susfituyan en esta labor.

Bilbao a 12 de Octubre de 1935.

---



# EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA

(ENSAYO)

---

## PRIMERA PARTE

---

### EVOLUCIÓN DEL DIALECTO BIZKAINO

---

Seis obras conservamos, escritas en este dialecto, que contienen buen número de arcaísmos y constituyen la base de este estudio. La más importante de ellas es el precioso libro de REFRANES Y SENTENCIAS, de autor desconocido, impreso por primera vez en Pamplona el año de 1596. La segunda es el MÉTODO BREVE PARA APRENDER LA LENGUA VIZCAINA escrito por el presbítero bilbaino Rafael Micoleta el año de 1653. La tercera es la traducción que del Catecismo de Ripalda hizo el licenciado Martín Ochoa de Capanaga, presbítero, beneficiado de Mañaria, y publicada en Bilbao el año de 1656. La cuarta, de muy poco interés, es otra Doctrina Cristiana traducida por el Doctor Betolaza, opusculito publicado también

en Bilbao del cual sólo 16 pequeñas páginas han llegado a mis manos. La quinta y la sexta son un poema, que se ha conservado inédito hasta nuestros días y varios proverbios que salieron de la pluma del historiador Garibay.

La primera de estas cuatro obras consta de 64 páginas y contiene 539 proverbios no numerados, algunos de ellos repetidos. Un sólo ejemplar se conservaba hasta nuestros días, existente él en la Biblioteca del Gran Ducado de Hesse (Alemania), ejemplar que tuve entre manos el año de 1907, primero en la misma Biblioteca y días después en la Municipal de Colonia a donde me lo enviaron por correo, según costumbre del país. Hizo de esta obra nueva edición, de cien ejemplares, el benemérito vascólogo holandés Van Eys, bajo el título **PROVERBES BASQUES-ESPAGNOLS**. El título original es como sigue: **REFRANES Y SENTENCIAS COMUNES EN BASCUENCE, DECLARADAS EN ROMANCE CON NÚMEROS SOBRE CADA PALABRA, PARA QUE SE ENTIENDAN LAS DOS LENGUAS. IMPRESSO CON LICENCIA EN PAMPLONA POR PEDRO PORTALIS DE AMBERES.** Van Eys, que la reprodujo admirablemente, cometió un pequeño lapsus al juzgar el dialecto en que fueron escritos los proverbios, pues dice: *le dialecte est celui de Guipuzcoa légèrement influencé de Biscaien*. Hubiera acertado cambiando los vocablos de los dialectos, pues aunque la obra tiene algunos guipuzcoanismos, y algún nabarrismo, que más tarde serán expuestos, el dialecto dominante es el bizkaino. Más tarde hizo, no sé quién, en Bilbao, imprenta de Astuy, una nueva edición, muy incorrecta por cierto, en que aparece alterado no sólo el orden de los proverbios y la ortografía del escrito original sino hasta la esencia de no pocos vocablos. De los muchísimos de estos proverbios citados en el Diccionario algunos llevan por número el que tienen en esta tercera edición.

Cierto es que la edición anterior a ella aparece llena de erratas, que en su inmensa mayoría datan de la edición pampe-lunense. Como espero que un día no lejano nuestra Corporación se decidirá a publicar en las páginas de su Revista las 64 de que consta tanto la primera como la segunda edición, expondré al fin del presente Estudio una lista minuciosa y numéricamente ordenada de todas las erratas a que arriba me refiero.

El original manuscrito de la obra de Micoleta se conserva en el Museo Británico de Londres. Lo consulté el verano de 1927, habiendo dado cuenta minuciosa de mi trabajo en nuestra Revista EUSKERA, Tomo IX, página 218 y siguientes. De esta obra se han hecho dos ediciones: una el año de 1881 en la REVISTA (barcelonesa) DE CIENCIAS HISTÓRICAS, no poco incorrecta. Otra, por cierto muy esmerada, la hizo Dodgson en Sevilla, diez y seis años más tarde, a la cual me he de referir cada vez que cite páginas y líneas en que se contienen los arcaísmos que he de registrar.

Dos son asimismo las ediciones que se han hecho de la obra de Capanaga. Una, la antes citada de 1656, por Juan de Azpiroz; la otra hizo el mismo Dodgson en Vizeu el año de 1893, añadiéndole como a su edición de Micoleta, una colección alfabéticamente ordenada de sus formas verbales con este curioso título: CAPANAGAREN ERASKITZAKO BOST EUN ORKOYEN BEGARTATZEA, que podemos medio entender, gracias a su traducción francesa: *Index des 500 formes du Verbe de Capanaga*.

Aunque hace ya siglos que desapareció en la Iglesia la costumbre de hacer penitencia pública, voy a citar unas palabras del apéndice inglés que añade Dodgson con el título *After-words* y vasco correspondiente *Atzeneko itzak*. Entre otras curiosas aserciones dice de Capanaga que «no escribió tan bien como Pedro Astarloa o frai Bartolomé de Santa Teresa» y poco después añade: «sin embargo él no escribió Asquence».

Siguen dos páginas escritas en inglés, como las líneas precedentes, y al pie de su firma expone la fecha en otras tres lenguas: latín, portugués y vascuence bizkaino, con ligeras variantes.

La cuarta obra que al efecto he consultado vale muy poco, a pesar de la fecha de su publicación. Se titula *DOCTRINA CHRISTIANA EN ROMANCE Y BASQUENCE, HECHA POR MANDADO DE D. PEDRO MANSO, OBISPO DE CALAHORRA Y LA CALZADA, Y DEL CONSEJO DEL REY NUESTRO SEÑOR, PARA LAS TIERRAS BASCONGADAS DE SU OBISPADO, REDUCIDA POR EL DOCTOR BETOLAZA A LENGUAJE MÁS COMÚN Y MÁS USADÓ Y QUE CON MÁS FACILIDAD SE ENTIENDE EN TODAS ELLAS, PARA BIEN Y UTILIDAD DE SUS OBEJAS DE AQUELLAS PARTES, QUE POR LARGOS AÑOS LAS APACIENTE Y GOBIERNE A GLORIA Y HONRA DE DIOS NUESTRO SEÑOR, AMÉN.* De este incompleto opusculillo he podido extraer muy poco, a pesar de lo que Dodgson nos asegura hablando de él en lo que él llama Prólogo, trozo incluido en la pág. CLXV: «después de la nunca bastantemente sentida pérdida de los ejemplares del Catecismo de Ostolaza, primer libro conocido en el dialecto bizkaino y primer libro bascongado impreso en España, que tuvieron hace algunos años los señores Don Antonio de Trueba y el juez retirado Don Berriozabal...» etc., etc.

De esta obrita habla Vinson en la página 47 de su *BIBLIOGRAPHIE DE LA LANGUE BASQUE*. Como título de ella expone una copia, no del todo exacta, del que se lee en el ejemplar que ha llegado a mis manos (único de que tengo noticia cierta). Una reproducción estereotipada se conserva en la Biblioteca de nuestra Corporación. Vinson llama Ostolaza al autor de este librito. Es posible que el pequeño lapsus, de sustituir por este apellido el de Betolaza, haya procedido del amanuense del Sr. Zabalburu, capitalista bilbaíno que poseía en su Biblioteca un ejemplar de la humildísima

obrilla. Al pie del largo título puso Vinson estas aco-  
taciones: *Pet. in-4. 8 fts. n. ch. à deux col.* (Pequeño  
en cuarto, 8 hojas, no cifradas, a dos columnas) y  
añade esto que traduzco: «debo estos informes a la  
amabilidad de D. Fr(ancisco) de Zabalburu, de  
Madrid, propietario del único ejemplar conocido, el  
cual se ha negado siempre en darlos más amplios.  
Al pie del título figura la conocida abreviatura de  
*Jesus hominum salvator* — JHS — que se ve también  
en algún otro catecismo como de Pouvreau, y debajo  
consta que la obrita fué «impresa con licencia en  
Bilbao por Pedro Cole de Ibarra, impressor de este  
muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya. Año  
de 1596.

Debió de tener la obrita más páginas de las que  
constan en el ejemplar que hice reproducir, pues al  
pie de la última (la décima sexta) se ve un pegado de  
dos renglones extraídos sin duda de la página que  
seguida. Esos renglones dicen: *Amacagarrena mo-*  
*destia*, y el segundo *Amabigarrena castidadea*.  
Aunque el escrito es anterior al Catecismo de Ca-  
panaga con prioridad de 60 años, su lenguaje sin  
embargo no es más arcaico que el de este. Al con-  
trario, mientras el Licenciado trae los arcaismos *baea*  
pero (5-2), *egun hoy* (4-23), *arean* de allí (6-16),  
*gatxerean* (5-2), *ilaen eta bizien juzgaetara* (6-18),  
*iaio zidin* nació (6-2), *ilak beatutea* sepultar a los  
muertos (14-27), el Doctor dice en su lugar *baya*  
(4-30), *¿gaur?* (4-21), *arik* (6-22), *gatx guztirik* (4-30),  
*juzgaetan hilak eta biziak* (6-23), *jayo zan* (6-11),  
*hilak enteretea* (14-3).

Otra quinta obrita, debida a la pluma de Pedro  
Ignacio de Barrutia, titulada ACTO PARA LA NOCHE  
BUENA y publicada en la revista EUSKALZALE el año  
de 1897, nos servirá también de fuente de arcaismos  
bizkainos, así como también los proverbios de Gari-

bay. Nació Barrutia en Zalgo (Aramayona) el año de ..., hijo de mondragonés y aramayonesa. Vivió en Mondragón ejerciendo el cargo de escribano.

El estudio de la primera parte comprenderá estos seis Capítulos:

- I. ARCAISMOS MORFOLÓGICOS.
- II. ARCAISMOS LEXICALES.
- III. FONÉTICA Y ORTOGRAFÍA.
- IV. ELEMENTOS DE OTROS DIALECTOS VASCOS Y ROMANISMOS.
- V. LUCES QUE NOS SUMINISTRA LA TOPONIMÍA.
- VI. EXPOSICIÓN DE ERRATAS DE LAS DOS PRIMERAS EDICIONES DEL LIBRO DE REFRANES Y SENTENCIAS.

---

## CAPÍTULO I

### ARCAISMOS MORFOLÓGICOS

Escrupulosamente examinada la morfología de estos viejos libritos, pueden sus arcaismos ser comprendidos, para su mejor inteligencia, en estos grupos:

*A)* El infinitivo indeterminado.— *B)* El infinitivo nominalizado de verbos terminados en *n*. — *C)* La formación del futuro. — *D)* Algunas flexiones verbales. — *E)* El arcaísmo en la declinación.

## A) El indicativo indeterminado

Respecto de la indeterminación del infinitivo se dijo en el tratado de la MORFOLOGÍA VASCA (521-17...) que los modos imperativo, subjuntivo y potencial exigen que el infinitivo, agrupado al auxiliar, no reciba ninguna de estas sus dos determinantes *i*, *tu*. *Ikus beza*, *ikus dezadanean*, *ikus daiteke* y *ar beza*, *ar dezadanean* y *ar diteke*. Se añadió allí que en dialecto bizkaino ya no hay modos indeterminados y en G sólo en casos aislados se nota su presencia. Los ejemplos antes citados de infinitivo indeterminado los decimos hoy en bizkaino *ikusi begi* o *bei*, *ikusi dagidanean* o *daidanean* e *ikusi daiteke*, como también *artu begi*, *artu dagidanean* y *artu daiteke*. En G se oyen frases aisladas como *ekar zak*, *ar zak*, *ar beza*, *adi zak* y *adi zazu* o *ai zak* y *ai zazu* como también, por ejemplo, al jugar al mús dicen muy lindamente *mintza* por imperativo de *mintzatu*; pero por lo general en los tres modos antes citados las determinantes *i* y *tu* figuran en el infinitivo, como si no fueran modos indeterminados.

En dialecto B queda también algún vestigio fósil de esta indeterminación, por lo menos en estos ejemplos. Al final de una visita una persona dice muy bien a otra, a quien trata con respeto: *geldi bedi ondo* en vez de *gelditu bedi ondo*. En muchas zonas se oye todavía *ken ortik* por *kendu ortik*, siendo también muy usada por el pueblo la locución *or konpon*, *Mari Anton*. Los patronos de Lekeitio, al ordenar que las lanchas cambien de cala para pescar, se valen del imperativo indeterminado *alda* en vez de *aldatu*. De boyeros oímos con mucha frecuencia *aida* y *aida adi* por *aidatu* y *aidatu adi*. Los jugadores de cartas se valen,

por lo menos en Elantxobe, del lindísimo *eba* por *ebagi*; para indicar, al jugador vecino, que parta el naípe.

Si, fuera de estos fósiles, ya no corren infinitivos indeterminados, en cambio hay en el libro de REFRA-  
NES Y SENTENCIAS estos ejemplos: 1.º *Adi* por *aditu* atender, en el número 1: *adi adi ze Jaungoikoa dagok adi* mira con cuidado que el Señor de lo alto te está mirando. También Barrutia trae estos dos ejemplos: *adi ezak, Belzebu* atiende Belcebú (EUSKALZALE, I, 413-43), *adi ezazu gure negaña* atended nuestro llanto (Ibid., 402-34). 2.º *Agir* por *agirtu* «aparecer», en el núm. 52: *unaiok ari zitean, gaztaeok agir zitean* los pastores rñieron, los quesos parecieron; y en los números 401 y 516, que son uno mismo repetido: *lagunen gatxa agir ze ezana* el daño de tu compañero no le descubras. 3.º *Aita* por *aitatu* «mencionar» en el núm. 515: *leloa beñi dan artean aita* en tanto que es nueva la canción nóbrala (el autor lo traduce incorrectamente por «es nombrada». 4.º *Ar* por *artu* en el núm. 363: *Zamarien ostikoà da gestoa, nok berak ar bez bere idekoà* coz de rocín mala es, cada cual tome su igual; y en el 411: *ar ezak Maiatzean auntz baltzaren eznerean ta akio beti betesegin eznerean* recibe en Mayo leche de la cabra negra y siempre continúa de la leche que tiene cría de dos años; y en el 439: *ar ezak leien ganeko lañoa ta dokek goxera gaxoa* toma la nieve de sobre el hielo y tendrás mala mañana; y en el 454: *emaiten deutse-nari, demaen legez ar bez* a quien se lo dan tómelo como se lo dieren; *atsegin ar ezazu Belengo pastoreak* recibid consuelo pastores de Belén (Barrutia, EUSKALZALE, I, 414-17). 5.º *Añi* por *añitu* «refñir» en el núm. 52, ya citado al exponer el indeterminado *agir* por *agirtu*. 6.º *Asper* por *aspertu* «vengarse» en los números 10 y 361: *aspertu banekio, asper lekiket*

si yo me vengase de él, él se me vengaría; *saira nozu, asper zakidaz* en la buitrera me tenéis, vengasme. 7.º *Az* por *azi* en el núm. 136: *az ezak eñoia, diratan begia ta mutil geiztoak kendu deike argia* cría al cuervo, sacar te ha el ojo y quitar te ha la luz el mal mozo. 8.º *Bero* por *berotu* en el núm. 355: *aoti bero ezak labea ta zaña* por la boca calienta el horno y el viejo. 9.º *Bior* por *biortu* «volver» en el núm. 486: *zartegia bior zidin jai pañira* la vejez volvióse al nuevo nacimiento. También Micoleta trae este indeterminado, según veremos más tarde. 10.º *Eizar* (*exar*) por *eizartu* (*exartu*) «arar» en el núm. 452: *ni ilazkero bere idiok eizar daie* aún después que yo muera los bueyes ararán. 11.º *Eska* por *eskatu* en el núm. 257: *eska zeakio daukanari ta bai onderextenari* no pidas al que tiene y sí al que bien te quiere. 12.º *Ezkon* por *ezkondu* en los números 240 y 382: *ire ideaz ezkon adi ta aiza* (*axa* dice el texto o *aja*) *aiza ondo beti* cástate con tu igual y serás siempre bien; *ezkon ezak semea nai doanean ta alabea al dagianean* casa al hijo cuando quieras y a la hija cuando puedas. 13.º *Gal* por *galdu* en los números 188 y 513: *gal bidi gizona ta ez aren ospe ona* piérdase el hombre y no su fama buena; *eznea, guria ta odola eñorean atara neban ta ezer irabazi ez nezan ta ene beixua gal nezan* leche, manteca y sangre saqué de la teta, y nada no gané (sic) y perdí mi vaquilla. También en una curiosa composición de Barrutia (EUSKALZALE, I, 413-3) se lee: *galdu nok eta gal adi* me he perdido y piérdete. Henao en AVERIGUACIONES DE LAS ANTIGÜEDADES DE CANTABRIA, primera edición, página 342, cita este texto: *Galdu aiz eta gal adi* te has perdido, y te perderás (más exacto, piérdete). 14.º *Ken* por *kendu* quitar: *ken zaitez oñik* quitáos de ahí (Barrutia, EUSKALZALE, I, 413-51). 15.º *Ora* por *oratu* en el número 230: *egaz baneki* (por errata dice *maneki*) *ora nekikeo*

*txoriari* si volar supiese trabaría el páxaro. 16.º *Sar* por *sartu* en el núm. 209: *Sar dina geben lekuan, bere kaltean* el que entrare en lugar vedado, en su daño. *Pastoreak, ea bañura sar zaitetz* pastores, ea entrad adentro (Barrutia, EUSKALZALE, I, 414-62). 17.º *Senda* por *sendatu* en el núm. 251: *uzkur baakio ekatxari, senda akike eguzkiari* si te agachas a la tempestad, al sol te robustecerás. ¡Oh fuerza de la rima, que obligaste al autor a decir *eguzkiari* por *eguzkitan*! 18.º *Uler* por *ulertu* «entender» en el número 194: *uler ezak lenago ta itz egik geroengo* entiende primero y habla postrero. 19.º *Uza* por *uzatu* «ahuyentar» en el número 165: *azarkuntzeak bildura uza bez, ze ilteko edo biziko gudura goakez* el atrevimiento ahuyente el miedo, que para morir o vivir iremos a la guerra. 20.º *Uzkur* por *uzkurtu* «agacharse» en el núm. 251, citado ya al exponer el indeterminado *senda: uzkur baakio ekatxari,...* etc.

Nada de extraño tendría que algunos lectores, en vista de la locución *agir ze ezana* del segundo ejemplo antes citado, crean que en él hay no uno sino tres arcaísmos, tantos como palabras: *agir* por *agirtu* o *agertu*, *ze* por *ez* y *ezana* por *egina*. *Ze*, como se dijo en la MORFOLOGÍA VASCA, pág. 470-33, es metátesis de *ez*, que aún se oye en varias comarcas del B. *Ezana* o *ezan* es flexión de otros dialectos correspondiente al B *egin*.

También Micoleta trae estos tres ejemplos: *adi zait badauke kaltzerdiak punturik askaturik* mira si tienen algún punto suelto las medias, (páginas 23-38). Es precisamente el primer ejemplo del libro de REFRAINES: *adi* por *aditu*.

Nótese de paso el solecismo de *adi zait badauke* por *badauken* o *etedauken*.

De este sufijo conjuntivo *-n* se habló largamente en la MORFOLOGÍA VASCA (página 372-26...). Entre otras cosas se advirtió que «desgraciadamente muchos — y no solo autores ramploñes — confunden el «si» hipotético *ba* y este «si» de averi-

guación o inquisitivo *n*,» «tiene el afijo inquisitivo *n* por variantes *nez*, *nz*, *ntz*, *nentz*: *eztaki gertako yakonez* por *gertako yakon* (Añibarro); *nork daki itzuliko denz* en vez de *itzuliko den* (Axular)»... «Muchos (se añadió allí) a la flexión que lleva esta *n* inquisitiva añaden siempre el modal dubitativo *ete*, *ote*. *Nok daki auxe izango etedan?* quién sabe si será este? (Uriarte).

Los otros dos ejemplos de infinitivo indeterminado que se leen en Micoleta son estos: *penetan bior ekidan emon zengidan gloria* la gloria que me diste (sic) en pena se me volvió (34-4) y *ez*, *ezpada geldizate elsean*, *urgazi egiozu kriadeari ta garbi ezazuz ene eropa guztiak* no, sino quédate en casa, ayuda al ama y limpia todos mis vestidos (29 - 33). En este párrafo hay dos infinitivos indeterminados: *garbi* por *garbitu* y *geldi* por *gelditu*. Capanaga trae este único ejemplo: *ar ezazu* (153-17).

Antes de dar por terminada la exposición de estos infinitivos indeterminados arcaicos haré unas advertencias:

1.<sup>a</sup> Que ya entonces corrían en el pueblo infinitivos determinados por el sufijo *tu*, aun en esos modos imperativo, subjuntivo y potencial. Ejemplos nos da el libro de REFRANES: *aspertu* en el número 10, *enzindu* fiarse en el 536, *gondu* aprovechar en el 514, *galdu* en el 348, *luzatu* en el 490 y *ukatu* 510. El lector puede consultarlos al fin de este estudio.

2.<sup>a</sup> Que de los ejemplos de indeterminación antes citados hay algunos que por ser de indicativo necesitan el determinante *tu*. Por ejemplo, es correcto el indeterminado *gal*, en la frase imperativa *gal bidi gizona* «piérdase el hombre», pero no lo es en la frase indicativa *ene beixua gal nezan* perdí mi vaquilla. En tal frase es incorrecto hasta el uso de la flexión subjuntiva *nezan* por la indicativa *neuan*: *galdu neuan* la perdí. Como flexión subjuntiva, significando

«para que yo la perdiese» es ciertamente correcta tanto la flexión como el grupo verbal.

3.<sup>a</sup> Que así como hay en el libro de REFRANES, según se ha visto, diez y ocho verbos indeterminados por ausencia del sufijo *tu*, sólo hay uno (el del ejemplo núm. 9 *az* por *azi* criar) que pierda la determinante *i* en los mismos modos imperativo, subjuntivo y potencial. En el Refrán número 9 se lee *ibini egik* «ponlo» en vez de *ibin egik*, en el 514 *etofi badakik* si te viene (literal si te venga) que debiera ser *etor badakik*; y así mismo se leen *itxi* por *itx* en el número 26, *sorosi* por *soros* en los números 78 y 152, *etxi* por *etx* en los 525 y 530. En Barrufía (EUSKALZALE, I.) se leen *Ibini bidi* póngase 403-53, *ibini eizke* puedes ponerlos, 413-60. Únicamente en una curiosa flexión de imperativo se lee indeterminadamente, como es natural: *Agan ibinzu gogoa* poned en aquél el deseo, 412-13.

4.<sup>a</sup> Que ni su coetáneo Betolaza (a) Ostolaza, ni el que había de seguirle años después, Licenciado Capanaga, presentan ejemplos de estos preciosos arcaísmos de infinitivo indeterminado. Por la flexión subjuntiva correspondiente a «para que nos libre» dice siempre Betolaza *libradu gagizan* y no *libra gagizan* que sería lo correcto... si no se tratara de vocablo románico. En Capanaga se lee este único ejemplo: *arnasa eta animo ar ezazu* cobrad aliento y ánimo, (153-17).

5.<sup>a</sup> Añado esto de vocablo románico porque hoy, lo que no entonces, se oyen ejemplos de infinitivos de aspecto indeterminado, de varios verbos de fondo alienígena. Tales son los imperativos *altza ortik* «levántate de ahí» por *jagi ortik*, *pregunta gura dozunari* «pregunte usted a quien quiera» por *itandu*, *bota bat edo beste* «echa alguno que otro» por *egotzi*,

*libra gaizan* «para que nos libre» en vez de la locución arriba citada de Betolaza. Estos *altza*, *pregunta*, *bota* y *libra* son al parecer indeterminados de *altzadu*, *preguntadu*, *botadu* y *libradu*. En realidad no lo son, pues en casi todas las zonas de este dialecto bizkaino se dicen tales infinitivos aun en indicativo: *altzako dau*, *pregunta neutsan*, *bota nai neuke*, *librako da...*, etc., etc. El sufijo determinante *du* se dice en vez de *tu* 1.º con vocablos terminados en *n* y *b*: *birindu*, *garandu*, *lerdendu*, *bardindu*, *ondu* y *saldu*, *galdu*, *isildu...*, etc. 2.º con temas románicos terminados en las vocales *e*, *a*, *i* (todos los vocablos son tomados de Barrutia en EUSKALZALE, I): *juntadu* 402-11, *ordenadu* 402-13, *akordadu* 402-36, *pagadu* 403-52, *eskribidu* 402-41, *prometidua*..... Trae varias veces *kunplitu* en vez de *kunplidu*. Hoy por lo general estos vocablos en *adu* pronunciamos sin la *d*: *juntau*, *ordenau*... y con la *d* los en *idu*: *eskribidu*, *koñidu*, *merezidu*, *eridu*..., etc., siendo de advertir que con temas nominales puros, como por ejemplo *goñi*, *zuri*, *bazi* (salsa), *aragi*... no nacen *goñidu*, *zuridu*, *bazidu* y *aragidu* sino *goñitu*, *zuritu*, *bazitu* y *aragitu*. Hay un vocablo curioso y corriente *orni* echa del juego—del cual en dialecto bizkaino nace no *ornitu*, como en otros, sino *ornidu*. Esto hace sospechar que se trata indudablemente de vocablo románico, del francés *fournir*, viejo español y catalán *fornir*.

Voces románicas terminadas en *o* por ejemplo *mantso*, *lelo*, *kataño* no forman como derivados *mantsodu*, *lelodu*, *katañodu* sino *mantsotu*, *lelotu*, *katañotu*. Asimismo los terminados en *e* como *inuyente* reciben *tu* para verbizarse.

## B) Algunos infinitivos nominalizados

Los verbos terminados en *n*, al nominalizarse mediante la partícula *te*, hoy al perder su final no adquieren elemento epentético alguno. De *izan* nacen *izatea*, *izaten*, *izateko...*, etc., como de *atseden* y *edan* salen *atsedetén*, *edaten*. Siglos atrás la *n* final se suprimía como hoy, pero en su lugar quedaba una *i*. *Otsailgo euriak eraiten dituz onzoeriak* lluvia de Hebrero mata a los logreros. (Refrán número 89). (La flexión verbal *dituz* nos muestra que es ya viejo el uso de la geminación del objetivo plural: *z bizkaino* e *it* de los demás dialectos). *Dakike gizon izaiten* sabrá ser hombre (375). *Apizetan ezlina edaraiten da* lo que no se hurta hállase (509). Del verbo hoy arcaico *eran* «matar» nació, además de *eraiten* del primer ejemplo, el curioso vocablo *eraile* asesino (V., número 227) que no comprendió bien Arana-Goiri; pues de la existencia de este *eraile* dedujo la de *erail* matar y no hay ni hubo tal verbo. Si hubiera existido, su participio agente no sería *eraile* sino *erailtzaile*, como el de *il* no es *ile* sino *iltzaile*. *Lastategi zaaña exekiazkero gatx da atsedetén* el viejo pajar después de encendido malo de apagar es (Refrán número 399). *Beranketan jakanari emaiten agindua, dago aginduaz damutua ta garbatua* al que se le tarda en dar lo prometido está pesaroso y arrepentido de haberlo mandado (número 521). *Salsa jaiten* por *jaten* se lee en Barrutia EUSKALZALE I., 413 - 15.

Vestigios de este arcaísmo quedan en el vocablo *emoile* «dador» que por *emole* se usa todavía en Orozko (B) y en el valle del Roncal.

---

### C) La formación del futuro

El futuro de un verbo seguido de auxiliar se indica modernamente con el sufijo *en* entre los vascos orientales, con el sufijo *ko* en B y G: *ikusiren dut, ikusiko dot* o *det*. Más pormenores pueden verse en la MORFOLOGIA VASCA, 528-20... Una y otra desinencia proceden de la declinación: *en* desinencia posesiva, *ko* proverbial. Una y otra, por haber nacido como tales desinencias declinativas, están sujetas a leyes fonéticas que regulan la declinación, no a las de derivación. Antiguamente en dialecto B se indicaba el futuro con el sufijo *ke* característico del modo potencial, tratándose de todos los verbos conjugables, a excepción de *izan* que recibía *te* y del auxiliar *edin*, que aún ahora lo recibe, aunque ya fosilizado. Como se dijo en el DICCIONARIO (página 478, col. 2.<sup>a</sup>) hay lenguas, como por ejemplo el chino y el inglés, en las cuales el futuro se indica con la idea de «voluntad». Nosotros, más modestos en esta parte, lo indicamos con el sufijo que indica «el poder». Sigue un ejemplo chino que aprendí yo en Tours de boca de un colegial chino, de quien recibí unas cuantas lecciones de su lengua.

Hoy subsisten una y otra características en dialectos orientales: *te* en el suletino, *ke* en varios de ellos. Hasta el auxiliar transitivo recibía, como veremos luego, la potencial *ke* como característica de futuro: *edan doket* beberé. Por lo general los verbos inconjugables se valían para ello del auxiliar *egin*, hoy de imperativo, subjuntivo y potencial. *Edan dagiket* puedo beberlo y también lo beberé. Tanto la característica *te* de *izan* como esta *ke* muchas veces las omitían, como sucede hoy en locuciones muy corrientes como *etoñi lei* por *etoñi leite*.

Expongamos ahora toda la mina de flexiones de futuro contenidas en el precioso libro de REFRANES, comenzando por las de algunos verbos conjugables y terminando por las de infinitivo y auxiliar.

1.º Del verbo *jakin*. *Dakianak arzaiten dakike emaiten* quien sabe tomar sabrá dar (número 187). *Dakianak bildur ituten* (sic) *dakike gizon izaiten* quien sabe tener miedo sabrá ser hombre (375).

2.º Del verbo *egon*. *Zagokez exilik ta enzun eztaizu geixtorik* callando estaréis y mal no oiréis (18).

3.º Del verbo *euki*, arcaico *edugi*. *Eikek senar makeña ta ak aukake andera* harás marido contra-hecho y aquel te tendrá estimada señora (290).

4.º Del auxiliar transitivo. *Demanak bizian berea besteri doke negaña beti* quien diere en vida lo suyo a otro tendrá lloro siempre (325). *Oñak leor, haoa eze, sendari dokek* (por errata *doke*) los pies secos y la boca húmeda, tendrás gallardía (87). *Ar ezak leien ganeko lañoa ta dokek goixera gaixoa* toma la niebla de sobre el hielo y tendrás mala mañana (439). *Badagik egipidea, ona dokek eriotzea* si haces lo que eres obligado, tendrás buena muerte (216). *Ain da ona noxala ze ezdakit noiz dokedan* tal es de buena la leche de la vaca que ha dos años que cría que no sé cuándo la tendré (505). Hoy estas flexiones *doket, dokek, doke...* etc., contracciones de *dauket, daukek, dauke...* se oyen todavía en Aezkoa.

5.º Del verbo *Yoan*. *Azarkuntzeak bilduña uza bez, ze ilteko edo biziko gudura goakez* el atrevimiento ahuyente el miedo, que para vivir o morir iremos a la guerra (165).

6.º Del verbo *izan*. *Ire ideaz ezkon adi ta aiza* (en vez de *aizate*) *ondo beti* cástate con tu igual y

serás siempre bien (240). *Ezaun adi ta aizate ondo bizi* concéte y serás de bien vivir (158). *Ax adinon ta axa hon* sé acomodado y serás bueno (31).

7.º Del verbo *egin*, como independiente o no auxiliar, en algunas de cuyas flexiones se omite la característica de futuro. *Ikedak ta dikeada* darásme y darte he (233). De esta flexión *dikeada*, variante de *dikeat*, se hablará luego, comparándola con otras. *Ondo egiok landefari, Jainkoak dikek donari* haz bien al pobre, dar te ha Dios galardón (265). *Eztai etserik eztauenak aúrik* casa no hará (*eztai* por *eztagike*) quien hijos no ha (463). *Eikek senar makeña ta ak aukake andera*. Refrán citado ya al exponer la flexión *aukake*. La flexión *eikek* que el viejo paremiólogo tradujo «harás» es más bien flexión de imperativo futuro, que por no tener equivalente en castellano hay que traducirlo así. Si fuera futuro de indicativo sería *dagikek* o su contraída *daik* y elidiendo la característica quedaría reducida a *daik*, que veremos en estos otros ejemplos: *zaran bat dagianak bi dai* quien hiciere un cesto hará dos (34). Esta flexión (más correcta sería *daiz*) es contracción de *dagikez* (1). *Badagik suatean ipirdia uzkartí, zeian berba dai eugaiti* si haces en la cocina el trasero pedorrero, hablará por tí en el mercado (33).

8.º Del verbo *egin*. Como auxiliar de indicativo, *galdu ze egik aldia ta idoro daik naia* no pierdas la razón y hallarás el deseo (336). La flexión *egik* es de imperativo; *daik*, contracción de *dagikek*, lo es de indicativo. *Il eikek ta il aie ta ire erailea il daie* matar le has y matar te han y a tu matador matarán (227).

---

(1) La ausencia del objetivo plural *z* en la flexión *bi dai* parece indicar que el colaborador de este proverbio fué de esa región de Leniz, Legutiano, Otxandiano... donde dicen, p. ej., *ofek bi dauko* en vez de *daukaz*.

*Aie* y *daie* son contracciones de las flexiones *aikée* y *daikée*. *Arien ganean jafi dina ipirdian atera dai mina* quien se sentare sobre piedra en el trasero sacará dolor (385). *Eztai iztanda puztxoan eztana* reventar no se hará quien no se hinchara (181). *Puztxoan* parece errata de *puzetan*. *Az ezak eroia, diratan begia ta mutil geiztoak kendu deike argia* cría al cuervo, sacar te hará el ojo y quitar te ha la luz el mal mozo (136). *Atsedenez atsedén dait* con morir descansaré (252). No sé cómo tradujo el autor por morir el primer *atseden*. *Zagokez ixilik ta entzun eztaizu geiztorik* callando estaréis y mal no oiréis (18). *Ni ilazkero bere, idiok eixar daie* después de yo muerto también los bueyes ararán (452) ..... y las flexiones doblemente contraídas *bait* por *badagiket* y *beizut* por *badagikezut* de estos dos ejemplos: *bait agindua ta ezertua* haré lo mandado y lo que vedáis (407); *beizut nai baozu, gaur, biar, etzi, etziluma, etzikaramu* haréoslo si queréis hoy, mañana, después de mañana (410). La traducción deja algo que desear. También en Capanaga se leen estos ejemplos: *jakin dagizu* sabréis (140-9) y *eraz esan daizu* fácilmente lo diréis (154 - 29). Otros dos se leen en Micoleta: *Ori egin dai* eso lo hará (30-17) y *edan daizu osterá, ze ezteizu gatxik* beberá vuesa merced otra vez, que no le hará mal (25-40). Hay en su página 30 un *atera daida* que no es contracción del futuro *atera dagikeda* de que antes se habló, sino un subjuntivo incorrectamente traducido. *Itxozu atera daida* (errata de *daidan*) *kontua* aguardad a que saque la cuenta. Micoleta lo tradujo: «aguarda sacaré la memoria».

9.º En la modesta exposición gramatical de Micoleta, pág. 5, se ve el verbo *egin* conjugado como auxiliar del pretérito pluscuamperfecto y el auxiliar ordinario como de pretérito imperfecto: *guk egin*

*gengian* nosotros habíamos hecho y *guk egiten genduan* nosotros hacíamos. Bien examinado el caso, me inclino a creer que Micoleta, como en varias otras teorías suyas que pueden verse en su simpático librito, también en este sufrió una ofuscación. Lo cual se ve claramente analizando tres flexiones que nos ofrecen sus diálogos y lo que queda de ellas, ya a punto de morir, en la comarca de Plencia. *Ikuzleak eroan egizan* la lavandera los llevó (pág. 30-37), *emon zengidan gloria* la gloria que vos me disteis (34-5) y *esan zengidan* me dijisteis (34-15). Y así como en estos ejemplos, el núcleo *gi* se usa o usaba, como sinónimo de *u* del auxiliar *ukan*, por lo menos en Bañika, pueblecito inmediato de Plencia, donde of estas curiosísimas flexiones, sin la *n* final, exactamente como en Aezkoa. *Ekañi zengide* me lo trajo usted, *nik ekañi nengizu* yo se lo traje a usted, *guk ekañi gengizu* nosotros se lo trajimos, *esan neio* le dije, *esan geio* le dijimos, *bota eie* le echaron, *obliga egin nengie* me obligaron. En el libro de REFRAINES se lee *otzak il egian Maiatza* el frío matóle al Mayo (535).

10.º Hay dos flexiones prolongadas en las cuales en vez de la característica de agente de primera persona *d* (que casi todos los vascos pronunciamos como *t*) figura *da*. Una es *dikeada*, equivalente a *dagikead* (pronunciado *dagikeat*), flexión citada en la sexta de las advertencias precedentes. Otra es *diada*, la misma anterior sin la característica de futuro. *Indak mika bat orban baga, diada neskea gazpaga* dame una picaza sin mancha, darte he la moza sin sal (174). La tercera es *daida*, contracción de la flexión *dagikeda*, forma prolongada de *dagiket*. *Autso Txordon artz oñi ta nik iñes daida* ten Hordóño a ese oso y yo haré huida (422).

Flexiones así prolongadas fueron expuestas en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA, pág. 639, advertencia 4.<sup>a</sup> diciendo: «variantes de la flexión permutada y general *đat* (flex. 17) son *jata* de Eibar y su correspondiente *dxata* de Berriz, como de la flexión 19 lo son *đana* o *dxana* (Lekeitio, Nabarniz) y la pleonástica *đanan* o *janan* de Eibar. A las flexiones bizkainas prolongadas *đata* y *dosta* corresponden *zaida* y *dida* de que tanto se valió el autor alto nabarro Lizarraga. Barrutia (EUSKALZALE, I, 404-48) se vale de *gauza* por *gagoz*: *gu ondo gauza oean* nosotros estamos bien en la cama».

11.º Con estos futuros, hoy arcaicos, conviven en REFRANES Y SENTENCIAS algunos futuros de formación calcada en románicas locuciones «has de venir, hemos de hacer», etc. Tales son *eyngo deusk* (REFRAN., núm. 13), *eskatuko dik* (25), *agirtuko da* (208), *emongo deustak* (389), *izango dira* (403), *eingo doana* (530) y *jango dau* (532). *Asko badok*, *asko bearko dok* (124), *ilgo gara* (212), *erabiliko aude* (316), *buñustuko jat* (424), *ongo dot* (430), *emongo badeustazu* (490), *elikatuko naiz* (57).

#### D) Algunas flexiones verbales

Dos flexiones de imperativo del verbo *izan*, hoy completamente arcaicas, se registran en el precioso libro de REFRANES (una de ellas en dos números) y otras dos en el de Micoleta. *Ene alabea: ax on* hija mía, sé buena (REFRAN., 451). *Aiz adinon ta aiza hon* sé acomodado y serás bueno (31). *Aiza* es contracción del futuro *aizate*. *Daigun Goliz auzi ta garean bakez bizi* hagamos pleito de Goliz y seamos con paz vivir (334). *Aita-asaboi etxi ta garean gu on beti* dejemos

a padres y aguelos y seamos nosotros siempre buenos (125). Micoleta en su página 8 expone las flexiones *zara zuek* sed vosotros y *bira* sean; y en la página 25-33, nos dice *Jauna biz bedeinkatu* sea el Señor bendito. En Garibay, 139-23, se lee **garean** *gareana legez* seamos como somos.

De los grupos verbales (v. MORF. VASCA, § 756...) los más propensos a la contracción son los de imperativo de segunda persona, debido sin duda a que las flexiones empiezan con vocal. En vez de *jan egik* y *edan egizu* decimos generalísimamente *jaik* y *edaizu*, tanto que muchos no se darían cuenta de sus dos elementos si no fuera por las locuciones negativas correspondientes a ellas *ezegik* o *ezeik jan*, *ezegizu edan*. Aunque es de bulto la contracción de *jan egik* en *jaik*, aún era mayor hace pocos siglos, según el Refrán núm. 272, que dice: *iak, emak, erak ta zegiok frankart* hiérole, dale, mátale y no le hagas falsía. La primera palabra *iak* parece errata de *iok*, pues *iak* significaría «come», lo mismo que el *jaik* de hoy. El núm. 234, dice: *ire etsaien emazte eukek ik adiskide* la mujer de tu enemigo tenla tú por amiga. Hoy decimos *eukik* (contracción de *euki egik*) por ese *eukek*. En el núm. 78 leemos *tamal eukok txiroari* lástima ten al pobre. Hoy decimos *eukiok*, contracción de *euki egiok*.

Grupos verbales de imperativo como los expuestos se registran asimismo en Micoleta, Capanaga, Barrutia y un único en Betolaza. Son del primero *esak* por *esaik* (31-10), *esadazu* por *esaidazu*, página 26-35 (1), *eroadazu* por *eroaidazu* 29-37, *itxozu*, por *itxoizu* aguardad 30-31 (2), *ekutsu* por *ikusizu* 22-13 y 25-2, *iminzu* por *iminizu* 29-27, *iminzuz* por

(1) También se lee *esak* en Barrutia, (EUSKALZALE, I, 413-22).

(2) Creo haber oído *itxozu* y también *itxaaizu* de boca de markineses.

*iminizuz* 29-36, *irikazu* abrid 22-12 y 25-5, *ekarguzu* por *ekañiguzu* 26-1, *ekarzu* por *ekañizu* 29-3 y *ekarguk* por *ekañiguk* (25-37). De Capanaga son *esazu* por *esaizu* en las páginas 25, 34, 39 y 50, *esazuz* por *esaizuz* en 55, 60, 69 y 80. También trae *esaegizuz* 68-8 y *esanegizuz* 42-25. La flexión *erakuskuzu*, que hoy generalmente decimos *erakutsiguzu*, se halla en Capanaga, 7-23 y también en Beto-laza, 7-18: *erakuskuzu Jesukristo* y *erakuskuzu Jesus* respectivamente, como también en Barrutia (EUSKALZALE, I, 405-17) *aren erakuskuzu nun irago gaua* por favor mostradnos dónde pasar la noche. Es semejante la flexión *iskuzu* (de *itxi egiguzu*) «dejadnos» del mismo Barrutia (Ibid., 405-19).

Flexiones verbales curiosas, hoy en desuso, son relativamente pocas las que se leen en estos viejos libros. Hay en el de REFRANES Y SENTENCIAS cinco o seis flexiones de verbos que tenía yo por inconjugables. 1.º De verbo *imini* en el núm. 99: **damindan sabela** ponga yo el vientre. 2.º Del verbo *erosi* en el 101: **ezazauenak erosaala** quien no te conoce que te compre. Esta flexión parece contracción del grupo verbal *eros* (indeterminado) y *agiala*. 3.º No sé cual es el infinitivo que corresponde a esta flexión. *Az ezak eñoia, diratan* (1) *begia* cría el cuervo sacar te ha el ojo (136). ¿Será *irazi* que se lee en Axular? 4.º De *igaro* pasar, en el núm. 231: **digaran artean, ez hurtea gati gasorik** (sic) *esan* hasta que sea pasado no digas mal del año. 5.º Del verbo *emon* que entonces se decía muchas veces *eman*: **demaen legez** como se lo dieren (454), *Aramayo dabenak ezlemayo* a Aramayona quien la tiene no la daría (284).

Hay otras flexiones de verbos, hoy arcaicas, pero cuya existencia nos consta por otros autores: *beste*

---

(1) ¿De *iran* o *idan* quitar, ensanchar?

*gauza lekuske* otra cosa se vería (145), *ez azauenak* el que no te conoce (101), *akio beti* continúa siempre (411), y *neurez ezdot*, *balinde banikezu* de mío no tengo, si me diesen dáros eya (91), *inuñari añaio* sigue a la hormiga (183), *lañak gitxitara lekarke* lo demasiado traería a poco (186). El autor traduce «podría traer». *Ikasi eztagianak etsean ezlekike zelaian* quien no aprende en casa no sabría en la plaza (241). El autor lo traduce así: en casa quien no depriende no sabrá en la plaza. *Bagenduko baginakike* si tuviésemos sabríamos (406). *Gitxika gitxika* (por errata *gitxia gitxia*) *uñin lioake* poco a poco se podría ir lejos (350). Creo también arcaicas las flexiones de *ora nekikeo* le trabaría (230) y de *on derex-tana* el que te ama (257) y de *gatx ze erexkeok* no quieras mal (312). Tampoco abundan en tales flexiones los otros viejos autores. En Barrutia leemos la misma flexión, citada en el Diccionario, al exponer *eratzan*, factitivo del verbo *etzan*. *Kumearen ordeaz daratza pesebrean* le rúcuesta en el pesebre en vez de en la cuna (EUSKALZALE, I, 414-24). También es suya una flexión de *eman*. *Jaunari demaguzan graziak* demos gracias a Dios (Ibid., I, 404-22). Es muy linda la flexión *badagi* lit. «si hace», que se lee en Micoleta (25-2): *euria badagi bere* por si lloviera, lit. si llueve (si hace lluvia) también.

Hay una curiosa flexión completamente arcaica y de imperativo que con dos acepciones muy diferentes figura en REFRANES Y SENTENCIAS. Es la flexión *bez* que en los tres primeros ejemplos siguientes equivale a la flexión *beza* tan corriente fuera del dialecto bizkaino. En los otros dos significa o por lo menos en la traducción aparece significando «diga». *Azarkuntzeak bilduñ uza bez* el atrevimiento ahuyente el miedo (165), *nok berak ar bez bere idekoa* cada cual tome su igual (363), *demaen legez ar bez* tómelo como se

lo dieren (454). *Inok zebez aurki gero* nadie diga luego después (166) y el curioso núm. 271: *miak ze bez buruen kalte* no diga la lengua en perjuicio de la cabeza. Podría tal vez aquí haberse omitido el infinitivo *esan*.

Otro verbo, que hoy tampoco se conjuga, por lo menos en indicativo, es *in* «dar». Parece contracción de *egin*. Aún en latín su correspondiente *agere* «obrar» se usa también en acepción de dar; como en *gratias agamus* y en la frase castellana acción de gracias. En imperativo lo usamos aún ahora: *indak* dame, *iguzu* dádnoslo, ... etc. Tal verbo *in* sustituye en este libro bizkaino de Pamplona al *edin* de imperativo y subjuntivo. *Gal bidi gizóna ta ez aren ospe ona* piérdase el hombre y no su buena fama (188). Hoy decimos *gal bedi*. *Neskea azi din legez* la moza como fuere criada (195), *jausi din ezkuña* el árbol (sic) que cae (198), *sar dina* el que entrare, (209). Hoy decimos *azi dedin*, *jausi dedin*, *sar dedina*. Los ejemplos que siguen exponen flexiones de *in* (1) no como de verbo auxiliar sino independiente. **Asto dina zordun** el que se hace fiador deudor (249), *autsa zala euriaz loitza zidin* siendo polvo con la lluvia se hizo lodo (358), **bazint banikezu** si me diéseis daros eya (409) y el número 91 poco antes citado **balinde banikezu** si me diesen daros eya... Encajarían aquí no pocas de aquellas flexiones que se han desenterrado al exponer el futuro arcaico: *ikedak*, *dikeada*, *dikek*, *eztai*, ... etc., etc. La flexión *bidi* por *bedi* se lee cuatro veces en Capanaga, una en Micoleta. *Egin bidi zure borondatea* hágase tu voluntad, dice el primero (4-18), *xauna*, *xafi bidi maipuruan*, dice Micoleta: señor siéntese en la cabecera (27-27) y varias veces en Barrutia: *kunplitu bidi* (EUSKALZALE

---

(1) Llegar a ser ¿contracción de *edin*?

I, 402-21, *ibini bidi* (Ibid., 403-53). Son más escasas las formas de indicativo. Un solo ejemplo se lee en Micoleta y dos en Capanaga en que aparece el arcaico *zidi* o *zidin* por *zan*. *Non egin zidi* adónde fué hecho? (Mic., 26-29), *iaio zidin Maria Birjineaganik* (Cap., 6-2), *e'esuzitadu zidin ilaen arterean* resucitó de entre los muertos (Capan., 6-11).

En la variedad bizkaina antes citada de Bañka (Plencia) he oído estos dos ejemplos: *alaba bi eukaza*, *bat ezkondu egin zidi* tenía dos hijas, una se casó, *gazterik il ze* murió siendo joven. Aquí no dijeron *zidi*. *Joan zidi ta etofi zidi emakumea* la mujer se fué y se vino.

### Más formas verbales arcaicas

1.<sup>a</sup> Hay dos núcleos verbales terminados en *a* los de *yoan* y su factitivo *eroan*. Sabido es que entre un núcleo terminado en vocal y un sufijo relativo cualquiera se interpone en este dialecto la vocal *a*: *dagianak* el que hace (338), *dagoana* (365), *dakiana* (340), *dakianak* (375), *danzuana* (238)... etc. Los verbos antes citados conservan la *a* del núcleo en flexiones absolutas, como *daroa* (472), *eztaroa* (480), *naroa* (419), *uratu doa* suele rasgarse (275) *hoa laster* vete presto (173); pero en flexiones relativas, al recibir la epentética *a*, la *a* del núcleo se convierte en *e*, lo mismo que sucede entre el artículo *a* y vocablos como *alaba*, *areba*, *gauza* que suelen convertirse en *alabea*, *arebea*, *gauzea*. Así de las flexiones absolutas arriba expuestas nacen *doean*, *hoeanean*. *daroeanik*. *Ardi bat doean lekuti oro* (223), *ezta gatxik aldiak ezdaroeanik* (221), *zeeikek maurtuti hoeanean eder eztanik kalean* (36). *Ostia gora doeanean* dice también Capanaga (131-13) y Micoleta *esan eroeala* que solía decir (26-37). Hoy afortunadamente ni se escriben ni se dicen, que yo sepa, tales flexiones. Ha sucedido con ellas lo que con *alabea* y *arebea* fuera del dialecto B y algunas variedades como la de Zegama y la Burunda; es decir, que ya se dicen *alaba* y *areba* por hija y hermana como por la hija y la hermana. Hoy decimos en unas zonas *doan lekuti*, *aldiak eztaroanik*, *oanean* y en otras *doian*, *eztaroianik* y *oianean* como también

*alabia* y *arēbia*. Lástima que no diga el pueblo aún en B *alaba* y *arēba* por *alabea* y *arēbea*.

2.<sup>a</sup> Al exponer en el tratado de MORFOLOGÍA VASCA las flexiones hipotéticas transitivas de subjuntivo próximo (pág. 762) se dijo: «poco más de cien años atrás eran corrientes estas locuciones *adoradu banagizu*» si ahora me adoraríais. (Ast., URTEKO XIX - 28), *esan badaizue* si lo dijerais ahora (Ibid., XXVI - 11), *egingo dau al badagi* hará si puede (Capanaga, 135 - 20). Hoy por lo general e influidos por el castellano (que no tiene locuciones como «si yo diga, si yo venga») recurrimos a flexiones de indicativo (§ 926): *adoraten banozu*, *esaten badozue*, *al badau*. Dos años después de escritas estas líneas, el día 15, IV, 1927 (viernes Santo, después de los oficios de la mañana en que prediqué) oí de Emeterio Landaluze de 69 años (de los pocos barambieses que hablan ya vascuence) estas curiosísimas flexiones: *nik oñeri zepait erosi badaiot* si yo le comprara (lit. si le compre) algo a ese, *ik erosi badaioik*, *badaiona*, *ak erosi badaio*, *guk badaioigu*, *zuk badaiozu*, *zuik erosi badaiozubie*, *oñeik erosi badaioobie*.

EN REFRANES Y SENTENCIAS leemos *onek galdu badagi* si este perdiera, lit. si este pierda (348), *uzkur baakio* si te agacharas ahora (251), *etorri badakik* si te viniera ahora (514). Hay también dos locuciones incorrectas que parecen traducidas del castellano: *Argalok ideko eiten badira* por *egin badagiz* si los débiles se hacen iguales (403) y *gatx egiten bok* en vez de *badagik* o *egin badagik* si haces mal (296). Barrutia (EUSKALZALE, I, 405-9) dijo también *jagi banadi* que hoy los más dirían *jagiten banaiz*.

3.<sup>a</sup> Es curiosa; dije años atrás (MORFOLOGÍA VASCA, página 470-33), «es curiosa la metátesis bizkaina *ze* por *ez* que se lee en Capanaga, Micoleta y los REFRANES y se oye en varias comarcas del mismo dialecto. Se concreta su uso al imperativo y subjuntivo. No se oye ni se lee *zedator* por *eztator* no viene, *zedaki* por *eztaki* no lo sabe. Solo un ejemplo arcaico he podido recoger y es *zefoa*, que se lee en Garibay, por *eztoa* no va. Son numerosísimas flexiones de imperativo y subjuntivo, como *zebegi ori esan* no diga eso (Micoleta, 26 - 45), *urtigi zenagizu* no me deseches (Capanaga, 155-3), *gordeizu katilu ori, ausi zedaizun* guarde usted esa taza, no sea que la rompa (B-mu). En el libro de REFRANES se lee *eska zeakio* no le pidas (257), *zeegik* (162, 173, 501, 536), *zeegiok* (152), *zeegidazu* (490), *zeeikek* (36). Además de las dos flexiones antes citadas de

Micoleta y Capanaga se leen estas otras en sus obras. En Micoleta *ezteutsut esan zedegidizula ekañi* no os he dicho que no me lo traigáis (23 - 28) y en Capanaga *Etxi zebegio enzuteari* no deje de oír (124 - 26), *esan zebeike* no diga (125-16), *iokatu zebidi kartaeñan* no juegue a las cartas (126-6), *pekatu rik egin zedagian* para que no cometa pecado (121-20), *faltadu zedagiela* que no falten (50-23), *etxi zedagigula* que no nos deje (38 - 6). *Arean iausten etxi zedegiola* que no le deje caer de allí (123-18), *izan zedila* que no sea (122 - 14), *etxi zeegiguzu iausten* no nos dejes caer (4-29, 38-4), *urfigi zenagizu* no me desechéis (155-3), *etxi zenagizu* no me desamparéis (155-14):

4.<sup>a</sup> Hay en la conjugación vasca un curioso prefijo conjuntivo *bait-* que denota causa impulsiva. Vive esencialmente en dialectos orientales. Algo se oye en alguna zona del G. *Ona baita* como que es bueno, *ezpaitzara eri* puesto que no estáis enfermo. En dialecto S se valen de *beit* y en B nuestros predecesores tenían *baist* como variante. Este prefijo al chocar con las consonante *n* y *l* pierde su final *t* o *st* respectivamente y ante *d* y *g* pierde la *t* y permuta estas consonantes en *t* y *k*. (Véase MORFOLOGÍA VASCA, páginas 356 y 357). Tres ejemplos nos suministra el libro de REFRANES Y SENTENCIAS que corroboran la teoría. *Zelan bainabil janzirik, alan otza daukat nik* pues así como ando vestido, así tengo yo frío (478), *zelangoa baista oiala alangoa da mendela* cual es el paño tal es el ovillo (20), *zelangoa baista amea alangoa oi da alabea* cual suele ser la madre tal suele ser la hija (35). Como se advirtió en otro lugar (MORFOLOGÍA VASCA, 357-24) este elemento *bait* cuando, en vez de prefijo conjuntivo como aquí, es sufijo graduativo, tiene las mismas variantes *baist* (B) y *beit* (S). *Nunbaist* en alguna parte y *norbaist* alguien sueñan en B-mu-otx por *nunbait* y *norbait*, así como en Zeanuri (B) dicen *zerbaist* por *zerbait* algo. Como prefijo, tal como queda antes expuesto, este *baist* es ya elemento arcaico.

5.<sup>a</sup> El verbo *eskatu* pedir, como ya se advirtió en el Diccionario, pasó de verbo intransitivo a transitivo, en virtud de evolución acaso motivada por influencia de lenguas extrañas. Lo arcaico en él es esta pasividad. En el libro de REFRANES (499) se lee *gizon bizia bereen eskatu doa* el hombre vivo suele demandar lo que es suyo (499) y *eska zeakio daukanari* no pidas al que tiene (257). En Capanaga leemos estos lindos ejemplos: *eskatu gakiozan* pidámosle (53-3), *eskatu gakiozala* que le pidamos (143-25), *eskatu gaitezán* pidamos (35-11), *zer*

*eskaetan gara* qué pedimos (36-8), *zegati eskeetan ezkatxakoz* por qué no le pedimos (37-14) *zeen eske zara* (36-14) y también *zer eske zara* qué pedís (37-20). En Micoleta (31-7) *ikuzleari eskatuko nax* pediré a la lavandera; y en el MS de Otxandiano *eskarituten natxako* le pido (página 347) y *eske nazana* lo que pido (228). Hoy se usa como verbo transitivo: *eskatzen dodana* o *dedana*, *eskatzen dauosat* o *diof*,... etc., etc.

Confieso (y acaso me suceda por primera vez en la vida, tratándose de problemas de lingüística) que lo moderno me suena mejor que lo antiguo.

### E) El arcaísmo en la declinación

Hay en nuestra declinación dos arcaicas desinencias de ablativo: *-rean* y *-ti*. La primera desde la publicación del Diccionario es ya muy conocida. De la segunda no se ha hablado hasta hoy, que yo sepa. No son sinónimas. La significación de la primera es «de, desde», como en *eskurean haora okelea galdu doa* de la mano a la boca la tajada se suele perder (REFR. 176) y *esku onerean emai ona* de buena mano buena dádiva (175), pudiendo leerse, entre otros no pocos, los números 219, 273, 279, 327, 345, 360, 364, 378, 436 y 513. El sentido del sufijo derivativo *ti* en estos REFRADES es el de «por», pero en acepción de «atravesando». *Ardi bat doean lekuti oro* por el lugar (no desde el lugar) do va una oveja todas (233), *Andra guztiok ertzeti erabiliko aude beti* todas las mujeres te traerán siempre por la orilla (316), *itsua da baeti ezdakusena* ciego es quien no ve por cedazo (426), *zara ta labea aoti berotu* caliente por la boca el viejo y el horno (488).

Fenómeno curioso. Al arcaizarse el ablativo *-rean* pasó a ocupar su puesto el sufijo *ti*, a significar desde. Luego usurpó la función de los vocablos *zean* y sinónimos para significar el primitivo «por, a través de».

Por lo mismo pudo decirse con verdad en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA (página 332-18) «los que peor hablan el idioma atribuyen prácticamente a esta desinencia la significación de «por, a través de» que propiamente compete a los vocablos *zear*, *gaindi*, *gainti* y *barna* (1)» como en este lindo pasaje de Haraneder: *badoha toki agor batzu barna* va por unos lugares estériles (Math., XII-43).

En Micoleta, Capanaga y Barrutia conviven los dos ablativos arcaicos: *ezarzu zurirean* echa de lo blanco (28-24), *zein tazatan* (por *tazatati*) *atsegin dau edan, launti ala sakontxu onetati?* por cuál taza quiere Vd. beber, por la llana o por esta hondilla? (28-34), *arean* desde allí (Capanaga, 6-17) y *bañuti eta ateti* por dentro y por fuera (Ibid., 69-25). *Uriaz ateti* por fuera de la ciudad (Barrutia, EUSKALZALE, I., 405-18).

Caso muy curioso de geminación es aquel de que se habló en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, página 322, en que se juntan los dos ablativos: el arcaico *rean* y el moderno *ik*. Allí se citaron de varios viejos autores hasta seis ejemplos. Añadamos aquí estos dos: *zeru-reanik dakart* lo traigo desde el cielo (Barrutia, EUSKALZALE 403-4) y *areanik ona* desde entonces acá (Capanaga, 88-24).

Al exponer el arcaico *rean*, primero en el Diccionario y luego en el TRATADO antes citado, se le pasó a su autor advertir que así como otros sufijos locativos (el inesivo, ablativo y directivos) reciben el infijo *gan* cuando han de referirse a seres animados, el arcaico *rean* no se agregaba a ese infijo. Por lo menos no hay ejemplos que acrediten su uso y sí de lo contrario, como en *lelengo gurasoetarean* de los primeros padres (Capanaga, 71-25), *geure arerio-etarean* de nuestros enemigos (Ibid., 4-4).

---

(1) Y la variante bizkaina *bañuna*, citada en el Diccionario.



## CAPITULO II

### ARCAISMOS LEXICALES

Todos ellos, a excepción de una media docena, figuran en el Diccionario. Aquí no se hará otra cosa que ordenarlos alfabéticamente y citar el número o números de los Proverbios que los contienen.

#### A

**Abe** árbol. Este vocablo, que en el Diccionario figura como arcaico, no pertenece al copioso tesoro de REFRANÉS Y SENTENCIAS, sino que está incluido en sus derivados *abaildu* y *abetxu* y otros siete, expuestos al tratar allí del vocablo románico *arbola*.

**Abu** mortero (Refrán número 72).

**Aen** tan como ello, forma arcaica de *ain* (Véase Micoleta, páginas 23-1, 25-9, 28-13, 34-10).

**Agir** indeterminado de *agirtu* (REFR., 401 y 52). Se usa mucho en B *agiri* por *ageri*, pero su derivado *agirtu* es ya arcaico.

**Alaune** majada, albergue del ganado (152).

**Alberdau** regocijado (482).

**Aldi tiempo** (221 y 239) (1). Aunque en acepción de vez o turno se oye dondequiera, en la de tiempo le sustituye generalmente el románico *denpora*, *denbora*, en roncalés *tenpra*. Por tiempo atmosférico no decimos hoy *aldi* como en el número 239, sino *eguraldi* si es de día, *gauaro* si de noche. En suletino al revés: *egüinaro* y *gaialdi*.

**Andera** señora (290). En composición vive todavía en los vocablos *labandera* hornera y *etsandera* propietaria de casa.

**Andizuren**: 1.º honor (392), 2.º honorable (507). No sé cómo se me escapó este vocablo al elaborar el Diccionario.

**Andrane** santa, literalmente señora santa, contracción de *Andra done*. Se lee en Capanaga (20-4).

**Andur** ruin (126).

**Anbiola** antigüedad, tiempo antiguo (32). ¿De *antiola* o *antiguelako*, como opina Lekuona?

**Anker** cruel (12).

**Anztu** olvidar (156) Es un pseudoderivado, originado de *antzi*. Sin duda precedió al *aztu* y *antzitu* de hoy.

**Apiztu** hurtar (509).

**Ardi- seme** hijo de... (Micoleta, 23-21).

**Arean**. Además de las cuatro acepciones en que este lindo vocablo se usa aún hoy en ciertas zonas bizkainas, acepciones que expuestas quedan en el Diccionario, tiene además la arcaica «desde allí» (Capanaga, 6 - 17), equivalente a las modernas *andik* y *arik*.

**Aren**. 1.º tercero (REFR. 376), 2.º tercio (Capanaga, 135-22). A mis oídos ha llegado y llega en familia este vocablo en acepción de decena o misterio del

---

(1) Hay otros tres ejemplos en el Diccionario.

rosario, como puede verse en el DICCIONARIO VASCO-ESPAÑOL-FRANCÉS.

**Aretx.** En acepción de roble es voz corriente en varias zonas del B (279). Es chocante que el vocablo *ezkur* bellota lo emplee el autor de REFRANES generalmente en acepción de árbol y *aretx* árbol en acepción de bellota (37, 109...).

**Ari sala** (117). Se lee en la HISTORIA DE BIZCAYA de Labayru (tomo I, apéndice) que según expusieron los miembros de la Sociedad de Amigos del País en una de sus Juntas, este vocablo se usaba a la sazón en Bergara en acepción de zaguán. Por zaguán se dice hoy mismo *atari* liter. sala de la puerta. Oyese también *etsari* en Bañka (B) por vestibulo y *Elizari* por pórtico (sala del templo) se dijo en Aezkoa, como puede verse en mi folleto AEZKERA, pág. 117. ¡Lástima que el vocablo *ari* tenga otras acepciones muy arraigadas que impiden que el pueblo pueda aceptar o más bien recuperarlo en acepción de sala!

**Añi** indeterminado de *añitu* refñir (52).

**Arten** ¿errata de *artean* entonces? (164).

**Asakatu** acabar, terminar. *Asiak egina dirudi*, *asakatuak eder* lo comenzado parece acabado, lo acabado hermoso (171). Hace muchos años aprendí de una mundaquesa otra versión de este proverbio: *asiak egina dirudi*, *eginak uñegoñia* lo empezado parece acabado, lo acabado oro. Y en mi CANCIONERO POPULAR VASCO página 666 figura una canción festiva aprendida en Murelaga, cuya primera estrofa es: *Asiak egina dirudi*, *eginak uñegoñia: milā neska baiño gurago neuke etxean zoño andia* lo comenzado parece hecho, lo hecho oro: más que mil muchachas quisiera yo en casa un gran saco. El último de los LXIV PROVERBIOS de Garibay, publicados por Francisque Michel, como apéndice a los de Oihenart, trae solo estas tres palabras: *Asiak eguina dirudi*.

**Askaldu** merendar (161). En la Baja Navarra, Roncal y Zuberoa se oyen *askaldu* y *askaltu* en acepción de almorzar, pero parece más exacta la que tiene en este precioso libro, pues seguramente *askaldu* como su originario *askari* «merienda» en unas zonas, almuerzo en otras (v. el Diccionario) es contracción de *añats* + *ari* = *añaskari* cosa de la tarde, como *bazkari* lo es de *baratz* + *ari* = *barazkari* cosa de la huerta.

**Asper** indeterminado de *aspertu*, vengarse (361).

**Asti** es muy frecuente en B en sentido de ocio. En el de ocioso (o vagaroso, como traduce el autor de REFRANES) es voz arcaica. *Aldi txabuña, lasteña bada, astia baño obe da*, si el tiempo corto es apresurado es mejor que el día vagaroso (29).

**Asto** fiador (197).

**Atetiko** exterior (Capan., 60-19). El proverbio que se lee en REFRANES referente al vocablo casi arcaico *ate* «fuera», es el mismo de Isasti citado en el DICCIONARIO, con solo la diferencia de *etxean* por *itxean* y *bizikidea* por *bizikaia*. *Atean uso, etxean otso, ala bizikidea gaixo* (por errata *gaso*) fuera de casa paloma, en casa lobo, tal manera de vivir (sic) es mala (133). La traducción exacta es: fuera de casa paloma, en casa lobo, así el consorte afligido.

**Atsaputz** vanidoso? *Doloña otuago atsaputzago* el ruín más rogado, más sucio e hinchado (255). Figura este vocablo en el Diccionario con otras dos acepciones. Parece una ligera variante del muy oído *astaputz* que en segunda acepción significa majadero, tonto.

**Atsedén** apagar (399). En el núm. 252 le da el autor otras dos significaciones: la de descansar, que es corriente aún hoy, y la de morir, que no sé si nun-

ca la habrá tenido: *atsedenaz atseden dait* con morir (?) descansaré (1).

**Atsegin** desear. Tiene hoy otras cuatro significaciones que pueden verse en el Diccionario. *Zein atsegin dau, zuria ala gofia* cuál desea usted, el blanco o tinto? (Micoleta, 28-22).

He conocido ancianos en Durango que recordaban haber oído mucho allí *zatzain* (*ze atsegin* qué deseas?) para contestar a una llamada. Ya no se oye en nuestros días. El verbo desear más que *atsegin* es *atsegin izan*, lit. haber deseo.

**Audiaka** dándose importancia, ostentando autoidad (48).

**Audi** o **audia** ¿será tono, importancia?

**Auzkin** pleitista (75). Hoy decimos *auzilar* y ciertamente no está peor formado.

**Azaga** postrimería (302).

**Azafi** atrevido (383).

**Azi** criado. *Andur asko jaunok azitzat* los señores muchos ruines por servidores (126). De *azi* criar viene *azia* el (que ha sido) criado, habiéndosele dado aquí a este vocablo la acepción de servidor. A nadie aconsejaría yo se valiera de él en tal acepción, pues hay palabras como *mofoe* o *mofoi*, *sei* y *mutil* que designan sin equívocos esta idea.

---

(1) J. de Urquijo, exponiendo este proverbio en la REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS, año 1928, pág. 553, dice: a juicio del Sr. Azkue (EUSKALZALE, 1897, pág. 334) este refrán, debiera decir *il* en vez de *aseden* pues, por lo menos hoy, esta última palabra no tiene más significación que la del castellano descanso. Estas son sus palabras: *Aseden* dakar emen *il* esan-bearrean. *Atsed* edo *atsere*nak, *gaur* *be*nik *be*in, *er*deraz *descanso* esan *gura* *dau*, *best*erik *ez*». Pero el mismo autor atribuye a *atseden*, en su DICCIONARIO, la significación de «apagar», fundándose en el refrán 399 de esta misma colección. Como «apagar(se)» puede emplearse metafóricamente por «morir(se)» me inclino a creer que el paremiólogo de 1596 quiso hacer un *calembour* o juego de vocablos, basado en la doble significación de *aseden* o *atseden*.

## B

Figura en el Diccionario el vocablo *Baiota* como arcaico, tomado de este proverbio: *Baiotan zegik lo intxaurpetan* (366) y se tradujo así: «en la fiesta no duermas bajo los nogales». El original dice en efecto *Baiotan*, que es errata de *Biaotan*, como traducción «en la siesta», cuya *s* inicial, aquella *s* larga de tiempos atrás, confundió el intérprete con una *f*. *Biago* o *biao* se oye aún hoy en varias zonas del dialecto B. En Zigoitia (Alaba) se valen de *biao* para denotar la siesta de los animales, a la de los hombres llaman *siestää* (Capanaga, 28-3, 30-12; Micoleta...)

**Baea** pero. Hoy se dice *baia*, *baina*, *baiña*, *bena*.

**Baeta** (hoy *baita*), también (Micoleta, 28-12).

**Bakeso** pacífico (Capanaga, 84-15).

**Baratz** espacioso (Refrán núm. 9). Tal vez en su fondo sea la acepción usual de lento.

**Baratze** huerta (11, 54). En dialecto B es ya arcaico.

**Baratxexe** de prestito paso lo traduce el autor (173). La traducción literal es lentíamente.

**Barazkaldu** comer (al medio día), (161). Hoy decimos *bazkaldu* que es su forma contraída. Véase *Askaldu*.

**Beatu** sepultar, literalmente abajar, de *bee* bajo. No lo trae el libro de REFRANES. Se lee en Micoleta, 27-10, 27-13 y en Capanaga, 6-8, 14-25... etc.

**Bese** abarca (24).

**Belorita** royo, pino albar (196, 197). Rollo tradujo el autor.

**Beralan** igualmente (333). *Hutsik datoñena beralan biortu* el que vacío viene de la misma manera se torne

(sic). Es posible que la traducción sea inexacta y que *beralan* sea más bien «en seguida», pues como se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA los dos intensivos (infixo *er* y sufijo *xe*) no tienen igual campo de acción, siendo mucho más extenso el del segundo. (Véase página 223-28). Se añadió allí (224-17) que *onelaxe u onelantxe, oñelaxe u oñelantxe* y *alaxe o alantxe* no se expresan con el infixo *-er-* en vocablos como *beronelan, beroñelan* y *beralan* que no se usan. Días después de haber redactado estas líneas leí en Capanaga, 50-10, esta curiosa locución: *beragainik beralan urtigi* arrojar de él inmediatamente. En la REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS, III, 210, se lee un documento curioso del año 1448, que dice: *Onegaz urten daude berealan oñeztar bañunangoak* con este han salido en seguida los oñacinos.

**Betatu** henchir (94, 210, 317). Tal vez este vocablo no sea originariamente otra cosa que un pseudo derivado de *bete llenar*.

**Bidarien** porte. *Bafi ertunak bidarienik ez* la mala nueva sin porte, 120.

**Bidean** en vez. *Idiak oñon-bidean, gurdiak* en vez de gruñir los bueyes (gruñen) los carros (REFRANES, ... 305). Hoy decimos *beañean* en vez de este *bidean*.

**Bidezko** peregrino. Se lee en Capanaga, 14-24. Es más exacto que el usual *bidezti* y parecido en su formación a *zaldizko* ginete, que vale por *zaldiz dabilena*, como *bidezko* viandante equivale a *bidez dabilena*; pues la desidencia *ko*, como se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, es proverbial.

**Burkide** rival, contrincante. *Jauna burkide gaizto* el señor malo para igualarse con él (295). Tal vez por haberseme traspapelado el ejemplar de la edición de Van Eys, puse en el Diccionario tanto a este como

a muchos otros proverbios el número de la edición bilbaina.

**Buřuko** toca, tocado de la cabeza (17, 184).

**Buřustu** acometer, 424.

**Butur**, 1.º empeine, 2.º puño (Micoleta).

## D

**Daguenil** Agosto. *Daguenileko euria ardaoa ta eztia* lluvia de Agosto vino y miel (28). Este vocablo figura en el Diccionario como *dagenil*. Arana - Goiri lo convirtió en *dagonil*, llevado en su costumbre de hacer de las *ue* una *o*, por ejemplo de *Emmanuel Imanol*. Si prevaleciera este criterio, no podríamos ya decir *udaguen* por otoño, sino *udagon*; y los apellidos *Uriguen e Iburguen* habríamos de cambiarlos en *Urigon e Ibargon*. Es creíble que sea contracción de *udaguenil*, lit. mes del fin de verano. El vocablo tiene en el original diéresis, signo diacrítico que entonces parece no haberse aún usado. El núm. 125 *aifa-asaboi etxi ta garean gu ondo beti* lo traduce así el autor desconocido: dexemos a padres y aguelos y seamos nosotros siempre buenos (por errata, jouenos). El vocablo «aguelos» está sin los dos puntitos sobre la *u*.

Podría, por lo mismo ser *dagenil* o bien más probablemente *daguenil*, con la *u* sonante.

**Dindi** gota. *Dindika murkoa betatu doa* gota a gota se hinche el cántaro (94). Por errata dice *beratu*. (Véase *Betatu*). Por *dindi* se dice aún hoy en Mundaka y sus cercanías la palabra *tindi* un poquitín.

**Donari** galardón (265).

## E

**Ebilkoi** andariego. Vocablo usado en Roncal. *Otso gosea ebilkoi* lobo hambriento, andador (471). El texto, sin duda por errata, dice *ebiloki*. *Añi ebilkoiak oroldirik ez, erle uzatuak abaarik ez* no tiene moho la piedra movediza, ni hace panal la abeja espantadiza (5). También aquí se lee *ebilokiak* o *ebil oquiac*.

**Edaran** hallarse. *Apizetan eztana edaraiten* da lo que no se hurta hállase (509). Es posible que haya errata en este vocablo. *Edaran*, metátesis de *eradan* hacer beber, abreviar, es usual en BN, R y S. Verdad es que en Capanaga se lee *idaraiten dana* lo que se halla (61-18) y en Micoleta *ediren* e *idoro* son las variantes más aceptables para significar el concepto de hallar. En B más que *ediren* se ha dicho *ediro*. Véanse, además del texto del Diccionario, éstos de Barrutia: *ezta posible inok edirotea* no es posible que nadie halle (EUSKALZALE, I, 403-36), *ediroten da ene tripea gaur ondo* mi estómago se halla hoy bien (Ibid., 413-19).

**Edugi** tener. Se lee mucho en Capanaga y es muy lindo vocablo, pues *edugi* bizkaino arcaico es a *eduki* lo que *ebagi* a *ebaki*, *izegi* a *izeki*, *irazegi* a *irazeki*, *yagi* o el viejo *yaigi* a *jaiki*... etc., etc., la terminación *gi* es bizkaina, correspondiente a *ki* de otros dialectos.

**Egipide** obligación. *Badagit egipidea, ona dokek eriotzea* si haces lo que eres obligado tendrás buena muerte (215).

**Egun** hoy. Voz arcaica en B en este sentido. La trae Capanaga: *egun iguzu* dádnosle hoy, 4-23 y 37-9. El texto bizkaino del Diccionario *ardao truke salduiok egun*... etc., es de Barrutia, escribano de Mondragón, de hace unos 200 años. Salió el texto en EUSKALZALE,

I, 413-16. Del mismo autor y publicadas en la misma Revista, I, 414-3, son estas otras palabras: *neure egungo lapufetea* mi robo de hoy.

**Ekiz** en adelante (331).

**Ēli** rebaño (235, 384).

**Hendore** alcalde (73). Alguien ha visto en el fondo de este vocablo *erétore* regidor, rector.

**Enzindu** fiar (536).

**Eran** matar (89, 272).

**Eraxegi** encender (519). Es factitivo de *izegi* arder, siendo *iraxegi* su forma más pura.

**Erasun** locura (76). Lo trae también Micoleta, (27-16).

**Erin** purgar (100).

**Éredize** mueble (90).

**Éregutala** intercesor, abogado. Lo trae Capanaga con ambas traducciones (42-22 y 7-15). Parece creación suya y poco acertada.

**Ergari** causa de niña (291, 443). Véase *Ari*.

**Ertuñ** desdichado (120, 408, 14).

**Eskeki** colgajo (197).

**Eskondu** alcanzar (457).

**Eskutari** hidalgo. Sin duda, de escudero. Lo trae Micoleta, 26-5.

**Estari** cobertura. Lo trae Garibay, prov. XXIV.

**Esugi** morder. Metátesis de *usegi*. (372).

**Esuro** derramar (353, 422).

**Exilik** var. de *ixilik* callando (179). También se lee en Capanaga, 53-4.

**Eugi** tener. Es contracción de *edugi*. *Naia edugiafen gurari geiago dogu artean* por tener lo que queremos más deseo entonces tenemos (164).

**Eusi** ladrido. Variante de *ausi* (397, 380).

**Ezaun** conocer. Hoy en su lugar nos valemos del pseudo derivado *ezagutu* o *ezautu*. *Etsean dagoan gatxa eñaz da ezauten* el mal que está en casa fácil es de conocer (434).

**Ezertu** vedar (407). *Bait* (por *badagiket*) *agindua ta ezertua* haré lo mandado y lo que vedáis.

**Ezkur** árbol, (182, 197, 198, 432, 483). V. **aretx**. También en Capanaga se lee *ezkur* en esta hoy extraña acepción (82-25).

**Ez** ¿núcleo de *ezan* decir? *Ze bez* no diga (166-271).

**Ezare** echar. *Garagañilean neskea ezare alborean* en Julio echa la moza del lado (313).

## F

**Farata** vanagloriosa, presuntuosa (48, 134).

## G

**Gabiarotz** macero (62).

**Gaitu** afligir (162). *Gaiztoto* defectuosamente (REFRANES, 34).

**Galen** escarmiento.

**Galendu** escarmentar (299).

**Galtzera** la calza (207).

**Garatzazal** colmado (527).

**Gardi** parecer (393).

**Gasó** mal. ¿Será errata de *gaxo* y variante de *gatx*? *Digaran artean ez hurtea gati gasorik esan* hasta que sea pasado no digas mal del año (231).

**Gaztetegi** mocedad. *Txoria: gaztetegian ezpada-git abia, zaartza gatxean eldu dok hire bizia* pájaro

ni no hicieres en mocedad nido, en mala vejez ha llegado tu vida (396). *Gaztetegi* es juventud, conjunto de jóvenes; pero no juventud (época). Parece, por lo mismo, traducido este proverbio y no muy acertadamente.

**Geben** vedado (209). *Gebendu* vedar, impedir.

**Gei** cosa. *Itzok eder, geiok ez* hermosas las palabras, las cosas no (Prov., XV, Apéndice a Oihenart).

**Geide** prójimo (339). Es arcaico en B, usual en R(1).

**Geren** deshonra (24).

**Geroengo** postrero. *Uler ezak lenago ta itz egik geroengo* entiende primero y habla postrero (194). Es vocablo formado como *lenengo*: *len* antes, *lenen* lo más antes y el proverbial *ko* que vale por «lo que está» o algo así. *Gero* después, *geroen* lo más después y el proverbial.

**Gogaiera** pensamiento (395).

**Goiztu** madrugar (437).

**Goizera** (la) mañana (439).

**Gomontzaile** acomodador (496).

**Gondu** aprovechar (515).

**Grisol** turma, festículo (39, 115).

**Gurenda** victoria (308).

**Guri** manteca (513). En dial. B es voz arcaica.

## I, Y, J

**Jaigi** (hoy por lo general *yagi* en B) levantar, 294. Micoleta dice siempre así, 22-40, 23-4, 25-17, 25-20.

**Iaioeta** nacimiento (Cap., 61-6).

---

(1) Véase Cardaberaz: EUSQUERAREN BERRI ONAC.

**Jakindun** sabio. *Jakindunen artean dabilena jakindun* entre sabios quien anda, sabio, 200. Decimos hoy más *jakintzu*.

**Jaraunsi** heredar, 319.

**Jaraigi** seguir. *Geiztoto oi danari bilduñ a jaraigi ta kaltea jarugi* al que mal habita (a quien tiene malos hábitos) el miedo le sigue y el daño encuentra (341). En el núm. 440 trae la variante *jarain ..... aroari jarain gakiozan* al tiempo sigámosle. Hoy nos valemos del pseudo derivado *jaraitu*.

**Jarugi** encontrar (341).

**Jatxi** por *eratsi* ordeñar. *Beien eñoa jatxiago luzeago* la teta de la vaca (cuanto) más ordeñada más larga (8).

**Ibarjaun** merino, lit. jefe del valle (349).

**Igaran** padecer (Capanaga, 84 - 19).

**Ika** cuesta penosa (B-re).

**Ikuzkatasun** suciedad (Micoleta, 24 - 2).

**Ikuzle** lavandera (Micoleta, 23-19, 23-24, 30 - 29).

**In** (1) 1.º hacerse. *Arotz dinean zirola oski gitxi uñatu doa* cuando el zapatero se hace carpintero, pocos zapatos se desgarran (275) — 2.º dar. *Dinean ereztuna...* cuando te dieran la sortija (192).

**Hinartxi** envidia (112).

**Insausfi** nogal (sic) (467). Más bien es nozaleda.

**Jopu** siervo (286, 292, 435).

**Ipirdi** trasero (247). Var. de *iperdi*, *eperdi*, *ipurdi*.

**Iradu** a prisa (83).

**Irazi** gastar (dinero). Este vocablo está muy en

---

(1) De *edin*?

boga en el sentido de colar, filtrar. En este otro solo conozco el proverbio muy oído *zelan irabazi, alan irazi* como se gana así se gasta. Hay también otro muy curioso en el libro de REFRANES Y SENTENCIAS, no citado en el Diccionario: *gaxoto irabazia iratxoen da irazia* lo mal ganado es de los fantasmas gastado (es de la fantasma exprimido, tradujo el anónimo autor). Es el número 301.

**Irol** caduco (185).

**Iron** adecuado (Canto de Lelo).

**Irigau** gruñidor (482).

**Isi o itsi** cerrado (123).

**Iskilo** arma (7, 404). En este segundo número hay una errata: *iskilosai* por *iskiloai*.

**Izpizatu** renegar (370).

**Itzal** asco. (Micoleta, 28-7).

## K

**Kaina** helada (149, 447).

**Kirola** regocijo. *Gorua gañian ta gogoa kirolan* la rueca en la cintura (por errata, cinta) y el pensamiento en el regocijo (63). *Astoagaz adi kirolan* regocijate con el asno (116). Algunos modernos se valen incorrectamente de *kirol* por *kirola*. Si fuera *kirol* el vocablo, «en el regocijo» no se diría *kirolan* sino *kirolean*, como de *oskol* y *odol* nacen *oskolean*, *odolean* y no *oskolan*, *odolan*.

**Koikari** excesivo (497).

## L

**Labio** rabricorto (14).

**Lander** pobre (265).

**Laso** Hoy *lango* y *lako*. *Ekosaria lasoa* como el haba (413). *Olaso, gitxi batzuk i laso* Olaso, unos pocos como tú (88).

**Laurenbat** sábado (159).

**Lauzatu** tejado (210).

**Leloa** la canción (515).

**Leusindu** halagar (205, 372).

**Leuso** caverna (Canto de Lelo).

**Loben** cornado, moneda antigua (429).

**Lupari** atolladero (367, 375). Parece la misma voz *luperi* corrimiento de tierras, usual en B y que figura en el Diccionario.

## M

**Maker** contrahecho (290).

**Maña** joya (504).

**Matrazu** birote (51, 228, 485).

**Maurtu** desierto (36).

**Meni** fregua (404).

**Mergatz** desabrido (518).

**Minfe** peste (169).

**Moltso** cerco, asedio (Canto de Lelo).

## N

**Nai** voluntad (282, 368). Hoy nos valemos por lo general de *borondate*.

**Narea** linaje (303). Casi arcaico es ya este lindo vocablo.

**Noxal** vaca con cría de dos años (507).

O

**Oasun** hacienda, bienes (484, 531).

**Hogasun** como *oasun* (161).

**Oian** desierto (338).

**Okelea** la tajada (176, 468). No es voz arcaica en varios otros dialectos. Hoy en B significa siempre carne, vianda. La carne propia es *aragi*. *Ogi-okela* pedazo de pan (Huitzi, Lañau).

**Oneretxi** 1.º amante (242). 2.º aficionado (327). 3.º amar (257). 4.º amor (Micol., 34-18).

**Onstu** robar (Cap., 9-2).

**Onzoeri** (1) logrero, usurero (89).

**Onzori** innecesario (244).

**Ónhu** consejo (153)?

**Oñatu** cansarse (365).

**Oiñon** u **oñon** hablar (179). En sentido de confiar (19) y de gruñir (305), es aún voz corriente.

**Oparin** necesidad (75, 244). ¿Serán erratas *opan* (78) y *oparain* (140)?

**Opeil** Abril (129, 416). El núm. 266 dice lo mismo que este segundo, cambiando *opeileko herlea* en *opeko erlea*.

**Ora** perro (86, 246, 347, 349, 377, 380), etc. Es voz corriente en dialectos orientales. En B solo vive en el vocablo compuesto *artzanora* perro mastín, lit. de pastores.

**Oro** todo, todos, (92, 256... etc.) Es voz corriente entre vascos orientales.

**Orzitu** sepultar (93). (Véase *eortzi* en el Diccionario).

(1) ¿Del vocablo asturiano *onzonero*?

**Oski** zapato, 275. En el núm. 288, dice *hoski*. Es voz corriente aún hoy en S.

**Oso** sano, 288.

**Ospe, hospe** fama, renombre, 2, 107, 188... Usado aún hoy en varios dialectos.

**Ostendu** atrasarse, 144.

**Otu** rogar, 217, 255.

## P

**Palagadu** prestado, 396.

## S

**Sai** buitrera, 361, 362.

**Sari** dádiva, 157, merecido, 283.

**Sendari** gallardía, 87.

**Sendeeta** convalecencia (Capanaga, 66-12).

**Senikide** pariente, 384.

**Sorosi** atender, 78, catar, 152.

**Soi** vestidura (Canto de Lelo).

**Soigi** prudente (Micoleta).

**Sugate** cocina (Micoleta).

**Supita** proverbio, 32.

**Surbo** ágil, flexible (Canto de Lelo).

**Sutantz** como el fuego, 323.

## T

**Tako** fin, destino, 82, 553.

**Tilista** lenteja, 50.

**Trankart** engaño, 49, 272, 432.

**Triska** salto, 436, danza, 79.

**Totakoxe** Totica.

**Totakoxe.** Totica. Figura este curioso vocablo en el núm. 319: *Totakoxe mirabe prestu, gauza gitxi-etara gertu*. Totica sirviente que vale mucho, aparejada para pocas cosas. Totica es diminutivo del ya arcaico nombre castellano de mujer Tota (1) que tanto sonó entre nuestros ascendientes de la Edad media. En cuanto al sufijo *ko*, en su acepción de elemento diminutivo, dije años atrás entre otras cosas (MORF. VASC., 203-16) que es muy usual en todos los dialectos. Se me olvidó añadir que, aunque no completamente arcaico, es ya un elemento fósil, pues su lugar y función usurpan hoy en unos dialectos *ño*, en otros *to* (con sus variantes degeneradas *txo* y *txu*) que en realidad son dobles diminutivos, originados de *no* (R, S) y los sinónimos *ko* y *to*. Quedan personas en mi pueblo natal que conocieron a una anciana llamada *Teresako*. Hoy todas las Teresitas y Lucianitas son allí *Teresatxu* y *Luzianatxu* y no conozco zona en que no sean *Teresato*, *Teresatxo* o *Teresaño*, habiendo no pocos pueblos fuera del B en que se valen del diminutivo orgánico *Terexa*.

También el segundo diminutivo del vocablo *Totakoxe*, aunque en acepción de graduativo de intensidad *auxe*, *orixe*, *axe*, *ementxe*... etc., goza de mucha vida, en la de diminutivo es ya arcaico o por lo menos

(1) Tota fué la esposa de Sancho Garcés. Toda, entre otras, se llamó una Señora de Bizcaya el año de 1093, según se lee en la HISTORIA DE VIZCAYA, pág. 275, de Iturriza. En una obra recién publicada en Zaragoza e intitulada «Sancho Ramírez y Ramiro I», figuran diez mujeres que llevaban este nombre. Se habrá tomado tal nombre de pila del texto *Tota pulcra es Maria?* Esto, que parece muy extraño, dejará de parecerlo al acordarse uno de que, por figurar la interjección *o* al frente de cada una de las ocho antifonas del oficio divino correspondientes a los días precedentes a la Natividad del Señor, la advocación a Nuestra Señora de la Esperanza es más conocida con el nombre de Nuestra Señora de la O; y hubo, en días no lejanos, político español, que a una hija suya puso por nombre O, sin duda porque su apellido Pi contendía en cortedad con tal nombrecillo. Sé además que no es esta la única mujer que así se llama.

fósil en dialecto bizkaino. Quedan, sí, vocablos como *Aitaxe* abuelo, lit. padrecito; *Amaxe* abuela, lit. madrequita, y locuciones como *ez askoxe* no por cierto, lit. no muchito y *Natibitate, ase ta bete, San Estebantxe len legetxe* proverbio que lo aprendí de un marquinés. En otros dialectos sucede con el diminutivo *xe* lo que con sus congéneres *ko* y *to* que a veces indican también el gradual aumentativo, como en *andixe* demasiado grande, *gazixe* demasiado salado; habiendo también varios dialectos en que se añade al infinitivo: *atzexerik* algo olvidado (BN-s, R), *burutik beherakoa igarantxe zitazü* el constipado casi se me ha pasado (S), *laketuxe* recrearse algo (L, R), *nekatuxe naiz* estoy un poco fatigado (AN-ulz).

Hay en REFRANES Y SENTENCIAS otro proverbio, además del citado, en que figura este sufijo en la ya citada arcaica acepción de diminutivo. *Hoa laster baratxexe* vete presto poquito a poco (236). A una mundaquesa, mi madre, le oí muchas veces la locución *baratxe - baratxe* que equivale a la de este proverbio. El vocablo *baratxexe* bien analizado nos ofrece hasta un triple diminutivo: el primero es *baratx* diminutivo orgánico de *baratz* lento; el segundo es la *xe*, que venimos estudiando, incrustado a *baratx* y el tercero es la repetición del mismo elemento. Geminaciones de sufijos como las de *Totakoxe* y *baratxexe* nos ofrece lindísimas nuestra rica Morfología. Pueden verse algunos ejemplares en uno de los índices de la MORFOLOGÍA VASCA, pág. 848, donde se definió este curioso fenómeno: Geminación es por lo general «la coexistencia de dos afijos sinónimos en un vocablo» y a veces la repetición del verbo auxiliar en un grupo articulado.

## TX

- Txabur** corto, 29, 289, 487. Es voz casi arcaica.  
**Txamaratila** cabezón, abertura de ropa, 109, 168.  
**Txantxar** arrapiezo, harapo, 168.  
**Txartxetar** diablo, (B-arc. de Izpaster).  
**Txea** moderado, (Capanaga, 83-27).  
**Txiologa** taberna, 48, 487.  
**Txipi** pequeño. Arcaico en B. 352, 354.  
**Txiriboga** vino para enfermos. (B arc.).  
**Txiribogin** tabernero, 373.  
**Txirkande** dedo meñique, 192...  
**Txiro** pobre, 3, 78, 314, 435, 467, 493.  
**Txordon** Ordoño, 424.

## U

- Ubera** vado, 299.  
**Ugatz** mama, teta, 422.  
**Ugaurku** argadillo (Micoleta).  
**Ukaondo** codo, 251.  
**Ukieta** tocamiento (Capanaga, 104-9).  
**Ulaide** casi amigo, (B-l.-arc.).  
**Uf** cerca. Hoy en B decimos más *ufe*. *Atoña*  
*baizen ufago nañua* el cuero más cerca que la  
camisa, 281. V. 138, 250.  
**Uren** principal, 211, 317, 527.  
**Urtigi** arrojar, 405, y en Capanaga, 50-10, 126-26.  
**Urzi** (arc.) Dios.  
**Ustrail** vasija. Casi arcaico, 46.  
**Uza** indeterminado de *uzatu* ahuyentar, 5 y 165.

## Z

**Zajagauzi** negligente, 506.

**Zamo** carpa (Canto de Lelo).

**Zantzo** cántico marcial (Ibid).

**Zeatu**: 1.º majar (Micoleta), 2.º moler (Micoleta).

**Zelai** plaza, 241.

**Zentzadar** jeme (B-i-arc.).

**Zeñen** por qué (B-arc.).

**Zinbot** desperdiciada, 259.

**Zirol** zapatero, 21, 275.

**Zitel** pusilánime. *Zitel zirola ¿nok gudura aroa?*  
pusilánime zapatero ¿quién te lleva a la guerra?, 21.

**Zitaldu** ensuciar, Refr. 47.

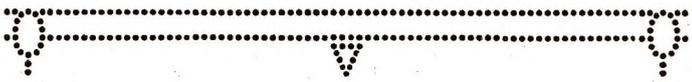
**Zokota** media camisa de mujer, de cintura arriba,  
(B-arc.).

**Zozkera** suerte. *Zuk au, nik au, zozkereak emon dau* vos ese, yo ese, dado lo ha la suerte, 67.

**Zuri** blanca (moneda). *Beukaz Peruk bere beiak ta nik neure zazpi zuriak* tenga Pedro sus vacas y yo mis siete blancas, 421. Hemos conocido una monédita, el ochavo o medio cuarto, que llamábamos *Lau zuriko* o *Lau ziriko* y también *Lauzuri* y *Lauziri*, lit. cuatro blancas; pero como si fuese singular. *Emoidazu lauziri* (y no *emoidazuz*) deme usted un ochavo, cuatro blancas. V. en el DICCIONARIO *Zuri*, 5.º

**Zurza** huérfana, 199, 450. Hoy en varios dialectos *umę zürtza*.

---



## CAPITULO III

---

### FONÉTICA Y ORTOGRAFÍA

---

Los fenómenos fonéticos, atendido su campo de acción, pueden ser vocabulares y perifrásticos (1). Estos últimos, resultado del choque de dos vocablos, más que en autores de nuestros días se leen en viejos autores (los cuatro que aquí analizamos) y además Añibarro y Zabala. En REFRANES Y SENTENCIAS se leen *usta* por *uts da* (151), *gaspaga* por *gatz бага* (174), *erezan* por *eran ezan* mató (167), como dice el pueblo en Markina *eseban* por *esan eban*; *naztauenak* por *nai ezlauenak* (243), *naztoana* por *nai eztoana* (470), *eginau* por *egin nau* (506), *prestitu* por *prest ditu* (204), *gaxta* por *gaitz da* (118, 144) y *doñoak pere* por *doñoak bere* (507). Habría sido más exacto el autor si hubiera escrito *doloña pere*, pues así pronunciamos generalmente. En Micoleta vemos *ustiot* por *uste dot* (22-31), *naiztot* por *nai eztot* (25-1), *ustiozu* por *uste dozu* (23-6).

---

(1) Véase FONÉTICA VASCA (Conferencias dadas en Oñate) pág. 468.

En grupos verbales de imperativo es donde más se cometen tales contracciones, como *izkuzu* por *itzi egiguzu* (Barrutia, EUSKALZALE, I, 404-45), *esak mutil* por *esaik* o *esan egik* (Ibid, 413-25) y *erakuskuzu* citado ya al exponer flexiones verbales arcaicas. Estas contracciones de grupos verbales de imperativo parecen ser las más simpáticas, pues tienen cierto aire de conjugación sintética, mayor que contracciones de otros grupos verbales.

De fonetismos que ocurren dentro del mismo vocablo, los que por ser comunes en el dialecto constituyen leyes fonéticas, se observan en viejos autores lo mismo que en los modernos, como por ejemplo en B la pérdida de *r* en *nor* al chocar con un sufijo de inicial consonante: *nok* por *nork* (21). En cuanto a fenómenos particulares afortunadamente no se registran sino en rarísimos vocablos.

1.º *i* + *a* es *ia*: *biziak* (56), *ogiari* (48), *zauriak* (449), *irabazia* (301), *otsoa senar dagianak* (338), etc., etc... y no hay vocablos como *zurixa* o *zuridxa* o *zuriya* o *zurie*, *zurixe*..., etc. No he recogido sino el vocablo *zitel* pusilánime (21) que a primera vista parece permutación de *zital*, pero que quizás no lo sea por ser muy distinta su significación.

2.º La vocal *i* no forma, cuando viene sola, palatizaciones de *t* en *t̃* como *dĩzu*, de *z* en *x* como *gixon*, de *l* en *l̃* como *ibĩli* ni de *n* en *ñ* como *ipiñi*. Ofrecen los REFRANES ejemplos como *ilak* (56), *mutil* (42), *iluna* (43), *bagil* (43), *ilari* (119), *dabilena* (200, 299), *ebili ta ebili* (444), *mina ta ezina* (114), *egina* (171), *oparinak* (244), *langinak* (204), *gino* (210, 310, 315), *inudea* (55), etc. y muchos otros. Hay algunas excepciones como *ĩlak* (84) y *bĩla* (299), *ĩñori* (13) y algún otro.

3.º Cuando la *i* forma parte de los diptongos *ai* y *oi*, por lo general la *z* siguiente queda permutada en *x*, la *l* en *l̄* y la *tz* en *tx* y la *n* en *n̄*. Tal se ve en vocablos como *ax sé* (31, 451) y *eres* (405), *axate* serás (escrito con *j*: *ajate*, núm. 158) y en vez de *aizea*, *axea* o *ajea* (178), *goxago* (450), *gaxto* por *gaizto* (42), por *eisilik*, *ejilik* (179), *exa* o *eja* por *eiza* (224), *exar* por *eizar*, indeterminado de *eizartu* arar (452). Esto mismo se nota en Micoleta y Capanaga: *nox* cuándo (Cap., 23-8), *goxa* la mañana (Micol., 22-18), *naxala* que soy (Cap. 23-3). Permutaciones en *l̄* tenemos en *ustral̄* (46), *oġoak... oġar* (219) y *eraġe* asesino (227); y de *tz* en *tx* en los vocablos *bakotxa* (381) y *gatx* (296). El diptongo *oi* da también lugar a la para mí antipática, aunque lequeifiana, epéntesis de *dx* o *x*, en *ojala* = *oidxala* paño (20) por *oiala*. Permutaciones de *n* tras diptongo, tenemos en *baño* (7, 58, 86... etc.), *laño* (4), *oña* (87), *oñon* (179). Hay excepciones como *ain* (296, 497), *kaina* (447), *edozein* (256, 312, 393...)

4.º No hay permutación de *e* en *i* ante otra vocal, como puede verse en *etsea* (441), *betea* (443), *andrea* (309), *enea* y *zurea* (445).

5.º Tampoco la hay de *o* en *u* en idénticos casos, como se deduce de *odol bakoa* (308), *iratxoen* (301).

6.º Son rarísimas las elisiones de la *r* y *d*, como en *nai baozu* (410), *gatx egiten dok* (296), *ziya* por *ziria* (182). La palabra *bere* «también» que en muchas zonas de este dialecto (hoy quizás en la mayoría) se contrae en *be*, aparece en seis refranes entero (3, 103, 417, 452, 460, 507), contraído en ninguno.

7.º Son asimismo muy raras las elisiones de *g*, como en *yingo doana* (530), *leoñerean ezera* de lo seco a lo húmedo (436). El vocablo *baga* «sin» lo dice siempre entero *zor бага* (394), *ordán бага* (174), *odol bagea* (.....), no como hoy, por lo general, seguido del articulejo indefinido *ik* y contraído en *barik*. Seguido del sufijo *ko* lo contrae, p. ej., *su bako etxea* (237), *auzo bako aria* (117), *gurenda andia odol bako* (308), *ezta aldatsik ibar bakorik* (262). Las flexiones de *egin* aparecen más veces enteras que con la *g* elidida.

8.º Los fenómenos fonéticos a que da lugar el prefijo de conjugación *ez* son los que se leen en todos o casi todos los autores antiguos, los que sigue empleando el pueblo: *eztoa* (481), *eztozu* (362), *ezpadagik* (396), *ardura enok ire gura* cuidado, no soy ganoso de tí (403). Hay relativamente muy pocas excepciones, como *ezdoa* (229) *ez dakusena* (427)...etc. Sólo dos flexiones he visto en que *ez* choca con la *l*. Confieso que en las dos queda intacto el prefijo *ez* *lemaio* (284) y *ez lekike* (241).

Flexiones como *asko badok* (124) se leen así con *ba*, lo mismo las confirmativas que las hipotéticas.

En cuanto a la ortografía de estos viejos autores la resumiré en unas cuantas observaciones:

1.ª Fué por lo general incorrecta, muchas veces contradictoria y aún descuidada. Nada tiene ello de extraño cuando vemos que en su época escritores de lenguas las más cultas y de tal fama como Bossuet y Lope de Vega, muestran en sus escritos la misma incorrección e inconstancia ortográficas.

2.ª Con *v* representaba el libro de REFRAÑES muchísimas veces la *b*, como en *vere* también (los

seis números antes citados) *vere* su de él (aún en mayor número), *veli* (411, 354, 467)..., etc.; otras veces representa la vocal *u*, como *vrac* por *urac* (465), *vrde* por *urde* (414), *vz pelça* por *uts beltza* (464)... y hay también un *sauel* con *u* por *sabel* (381).

3.<sup>a</sup> Muchísimas veces se vale de la *y* aún antes de consonantes, como en *yrrigau* (482), *ypirdi* (469), *yl* con *ydioc* (452)... habiendo en el número 403 hasta cuatro vocablos, así escritos: *argaloc ydeco eyten badira, aec yndarsuen yçango dira*.

4.<sup>a</sup> Se vale mucho de la *h* pero, según creo, no porque la pronunciasen sino por imitar a escritores castellanos. La prueba de ello es que varios vocablos los escribieron a veces con esta letra, otras sin ella, como *ospe* «fama» figura con *h* en el número 2, sin *h* en el 188; *hoña* con *h* en el 9, sin ella en el 142; *oski* «zapato» sin *h* en el 275, con ella en el 288; *oea* la cama sin *h* en el 217, con *h* en el 222; *ao* sin *h* en el 184, con ella en los números 87 y 123; *hulertu* con *h* en el 216, sin ella en el 194; *on* bueno en los números 45, 46 y otros, *hon* en el 26 y 42, *odol* en 208, *hodol* en el 146; *oski* zapato, sin *h* en el 275, con *h* en el 288; *ur* cerca, sin *h* en el 281, con ella en el 250; *uren* principal, sin *h* en el 210, con ella en el 317; *urte* en el 292, *hurte* en el 191.

5.<sup>a</sup> Igual indecisión se advierte en la representación del sonido *ts*. A veces se vale de dos eses: *aberassoc* (3), varias de *shs* como en *eshse ushsa* (442), *oshso* (74) y *eshsean* (434); la palabra *bits-dunik* que pronunciamos sin *t* *bisdunik* salió de sus manos como un vocablo ultrapolaco *vicshszdunic* por errata *vieshszdunic* (455), representando *ts* con cinco letras. Sólo una vez la representó correctamente

con *t* y *s*, en el vocablo *etseco andra* (259). En cuanto a *tz* no hizo esfuerzo alguno para representarlo, se valió de la simple *z*, por ejemplo en *bioza* por *biotza* (7), *azerrian* por *atzeñian* (9), *garraz* y *baraz* por *ga'atz* y *baratz* en el mismo número, habiendo hasta tres vocablos así representados en el 518: *egüia da laz ta garraz ta mergaz* la verdad es áspera y agria y desabrida.

6.<sup>a</sup> Ofrece algún mayor interés la grafía de la *i* inicial de diptongos. El autor de REFRANES lo escribió generalmente con *j*; a veces, no muchas, con *i* latina en vocablos como *iaogui* (294), *iauna* (45), *iaube* (54), *iaungoicoa* (491) y *iopua* siervo (455). Este último vocablo sale con *j* en los números 286 y 292. En cambio Micoleta representaba esta *i* inicial con *x*: *xansi* (p. 24-6), *xauna* (21-28), *xayguiten da* (25-17)... y Capanaga con *i*: *iocatu* (109-9), *iausten* (108-23), *ioango* (123-7). Es muy creíble que Capanaga pronunciase este diptongo a la arrafiana; y Micoleta y el paremiólogo como los oñatienses, aezkoanos..., etc. es decir con *x*.

---



## CAPÍTULO IV

### Elementos de otros dialectos vascos y romanismos

Primero se expondrán los vocablos, a continuación las flexiones verbales, ajenos al dialecto bizkaino.

**Ala** por *alan* así, 133, 283.

**Beñi** por *bañi*, 121, 515, a veces dice *bañi*, 570.

**Etsai** por *arerio* enemigo, 112.

**Ezai** por *ezain* feo, 242.

**Igui** por *iguin*, 493, 494.

**Itz** (a veces *hitz*) por *berba* en los números 170, 194, 216, 285, 374, 378.

**Mandazai** por *mandazain* carretero, 302.

**Mii** por *miin* lengua, 169, 271.

**Naiz** «aunque» por *nai*, 288, 465.

**Nola** = *zelan* «cómo», 508.

**Ora** el perro, 86, 92, 347, 349, 380, 491, 533.

**Orzitu** sepultar, 93.

**Oski**, *hoski* zapato, 275, 288.

**Ospe**, *hospe* fama, 2, 107, 188...

**Hotsail** por *zezeil*, 323, 368.

**Sei** por *sein* niño, 55, 238, 523.

**Seizaro** por *seinzaro* infancia, 166.

**Txipi** por *txiki*, 352, 354.

**Tu + te** en infinitivo = *tze*: *adikatzen*, 272, 357; *arbintzen*, 260; *askatzen*, 298; *biguntzen*, 352; *ikaratzzen*, 352; *laritzen*, 260; *oratzzen* 290; *tresnatzen*, aparejando. No contiene el libro ejemplos, hoy corrientes en B, como *aritutzen*, *arbinduten*... etc.

**Unai**, pastor 52.

**Uruti**, *huruti* por *urun*, 327, 147.

#### A) Flexiones verbales

**Berama** por *beroa* llévelo, 465.

**Bez** (contr. de *beza* por *begi*) en 166, 271, 363.

**Degu** por *dogu*, 127.

**Demanak**, 325; *demaen*, 454; *emaiok*, 25; *emak*, 189, 319.

**Det** por *dot*, 50, 370.

**Jan dezala** por *dagiala*, 95, 532.

**Du** por *dau*, 258.

**Ezdu** por *ezttau*, 206, 220.

El núcleo del auxiliar transitivo en imperativo y subjuntivo:

**Sar ezak**, 98; *az ezak*, 136; *bero ezak*, 335; *ar ezak*, 411 y 439, *ezkon ezak*, 382.

**Il ezauz** o *ezazuz* por *il egizuz*, en el núm. 429.

---

## B) Romanismos

Me limitaré a los del libro de REFRANES Y SENTENCIAS, pues si quisiera extenderme a los que contienen Capanaga, Micoleta y Betolaza, tendría que proveerme de una gran cantidad de papel y aún mayor de paciencia. Son relativamente muy pocos los del primero y más precioso de estos libros. El más saliente es el empleo de la conjunción de calco alienígena *ze*. Sustituye a veces a *baiño*, otras a *bait*. *Oba txori bat eskuan ze ez bost ezkuñean* es sustitución de *Bost txori ezkuñean baiño oba bat eskuan* (432). *Adi adi ze Jaungoikoa dagok adi* es romanismo de *adi adi, Jaungoikoa baitagok adi* (núm. 1). Semejantes al primero (sustitución de *baiño* que) son los de los números 40, 184... y como el segundo (*ze = bait*) se hallan en 54, 69, 165, 166...

**Abentu** adviento, 4.

**Alogadua** alquilado, 388.

**Erierta** reyerta, 442.

**Karkax** carcaj, 238.

**Kiñu** cerro de hilo, 195.

**Lantzea**...

**Mandatari** mensajero, 511.

**Matrazu** matraz, birote, 228.

**Ontzoeri** onzonero, logrero, usurero, 89.

**Ontzori** ¿innecesario? (V. Diccionario).

**Otza daukat** por *otz naiz*, 478.

**Palagadu** prestar 388.

**Posako** forzado. *Posako orak* el mastín forzado, 377.

**Putxa** cuajada, 247.

**Triska**, salto, 438.

**Zaku** saco, 390.

**Zamaña** zamorro, 508.

**Zela** silla de montar, 480.

**Zentzun** juicio, entendimiento, 7.

### C) Curiosidades

Locuciones y modismos originales apenas se leen en estos viejos autores. El Refrán núm. 105 contiene *bateñen beste* «uno por otro» que recuerda *Aitañen seme* y *Aitañen alaba* que figuran en el Diccionario.

A falta de otras más amenas daré como curiosidades unos problemas que no acierto yo a resolver y que presento al lector por si le ocurrieren soluciones.

En el Refrán núm. 192 figura *ifñe* y traduce «podrás» (1). En el 307 *Ma emana* que traduce por «lo que no se le escusa de dar». En el 203 *ukairikek* negarás. Parece errata. En el 313 *ezare* echar. En el 335 *Saru*, *Saruc* (en actividad) y traduce por el obero. En el 136 *diratan* sacar te ha. En el 418 *iguini* entender. En el 344 *jarrequinecequida* y traduce «no la hallé».

---

(1) Errata de *ifñi* «pon».



## Advertencias

a las «Notas sobre el Santoral Vasco»,  
publicadas en nuestra Revista, año XIV,  
núm. II, por nuestro caro y activo  
compañero Altube.

---

Antes de entrar en materia he de manifestar públicamente al autor de estas NOTAS mi más cordial gratitud por la cariñosa defensa que hizo de este su colega y viejo amigo con motivo de la trapatiesta que armaron en un diario bilbaino al leer la reseña de la sesión en que expuse mis ideas acerca del DEUN IXENDEGI EUZKOTARA. Y para evitar, tanto a él como a nuestro muy apreciado colaborador Ormaechea, nueva y análoga molestia, pido a los señores académicos accedan a mis deseos de que el encargado de hacer tales reseñas nada publique en la Prensa sobre este mi humilde trabajo.

### Advertencia primera

Dice mi caro contricante en su NOTA segunda:  
«en este (se entiende alegato) que expongo yo a la

consideración del EUSKALTZAINDI, no trato, por lo general, de impugnar las pruebas aducidas por Azkue; al contrario, en la mayoría de los casos procuro ampliarlas o completarlas, aportando todos los ejemplos coincidentes que he podido hallar».

Mal parece avenirse esto con lo que expone en la NOTA 46. «... Allí donde manifiesta Azkue que no admite la casi totalidad de sus (de Arana-Goiri) improvisados vocablos del santoral, yo diría que deben ser aceptados la mayoría de ellos y, desde luego, todos aquellos que hayan merecido una franca acogida de los padres vascos, que son los que, en última instancia fallaron siempre el pleito». ¡Pruebas no impugnadas y consecuencias no admitidas! No comprendo la lógica de este raciocinio. Y por lo que dice de que los padres vascos son los que en última instancia fallarán siempre el pleito ¿qué razón hay para que a ellos no podamos exponer por ejemplo que Nuestra Señora de las Nieves es popularmente *Edurtzetako Andra Maria* y que por consiguiente el caprichoso neologismo *Edurne* debe ceder su puesto al vocablo popular y hermoso *Edurtzeta*? ¡que los padres fallan el pleito! Aún es más contundente al final de su NOTA 40 cuando dice: «un padre *impone* a su hijo tal o cual nombre, y por este hecho, todo el que quiera denominar al tal hijo, debe hacerlo valiéndose de dicho nombre». No dice Altube expresamente, pero es de suponer que a esta paternal *imposición* está obligado no solo «todo el que quiera denominar al tal hijo» sino también (y con mayor razón) todo hijo que quiera denominarse a sí mismo. Sin embargo vemos que aún maestros en estas cuestiones del IXENDEGI, que recibieron de sus padres nombres como Sabino, Luis y Severo, los han cambiado en Sabin, Koldobika y Seber. Pero aún suponiendo que fueran intangibles los nombres impuestos por los padres, no parece tarea inútil el de estudiar

nuestra Antroponimia, para que los nombres que hubieran de imponerse en adelante sean más ajustados a las exigencias de la lengua.

### Advertencia segunda

Al citar Altube mi párrafo sexto «no conozco más que una excepción de esa ley fonética, la del sufijo verbal de infinitivo *-tu*, que al revés de los demás sufijos derivativos se convierte en *du* tras *u* y *l*; como por ejemplo en *gizondu*, *zaindu*, *argaldu* e *isildu*», dice muy oportunamente «añadamos nosotros que el sufijo verbal *-tu* aparece en la forma *-du* aun sin obedecer a influencias fonéticas, al menos en algunos verbos de origen erdérico usados en Bizcaya, tales como *Ofendidu*, *Sentidu*, *Dolidu* (afectarse, B - g), *Enteñadu* (B-arc.), *Kantadu* (id.), etc.

Esto mismo dije yo años atrás al trazar las líneas de la MORFOLOGÍA VASCA (pág. 186-30): «el derivativo *du* no solo se usa como permutación de la precedente, sino también en existencia propia, nacido del mismo sufijo latino *-tu* pero cambiando la explosiva sorda por la sonora. Se oye actualmente en vocablos del dialecto B, románicos todos: *koñidu*, *konfesadu*, *bridxidu* freír, *leidu* por *irakuñi*, *eskribidu* por el lindo neologismo de Arana-Goiri *idatzi* escribir... etc., etc».

### Advertencia tercera

Después de citar vocablos alienígenas expuestos en mi trabajo como *guante*, *manta*, *alkate*, *alkondara*... etc., dice muy bien Altube en la séptima de sus NOTAS: «frente a estos ejemplos que abonan la *legitimidad* en euskera (dentro de una palabra simple) de los grupos consonánticos *N* o *L* seguidos de *T*, *K* o *P*, se pueden señalar otros que descubren cierta

tendencia en favor de las permutaciones mencionadas en la euskerización de palabras exóticas». Y aduce doce ejemplos para mostrar que *nt* da lugar a *nd*, tres en que *lt* se convierte en *ld*, dos en que *nk* es *ng* y uno en que a *np* sustituye *nb*. Entre los primeros vemos *Eřenderi* que más propiamente que ahí debiera figurar al pie de la Nota 46, en que dice: «es innecesario advertir que esto no justifica, ni remotamente, las caprichosas modificaciones que con su desprecio inaudito a las formas *vivas* del euskera, se permiten introducir algunos escritores en locuciones como *ibilden* (por *ibilten*), *labangeri* (por *labankeri*), *gizondasun* (por *gizontasun*), etc.». La forma tradicional del vocablo en cuestión y aun verdaderamente popular es *Eřenteria*, como se ve entre otros ejemplos, en aquella famosa copla guipuzkoana: *Iru damatxo Donostiako Eřenterian dendari*.

Llevan también el nombre de *Eřenteria* algunos barrios bizkainos en que se establecieron las viejas aduanas de Gernika, Ondárroa, Lekeitio y seguramente de algunas otras villas.

Es posible que de haber vivido hoy el autor de la citada copla hubiese escrito *Eřenteriin dendari*; pues hay una zona en el dialecto G, precisamente aquella donde radica esta villa industrial, en que el pueblo en nuestros días tiende a la asimilación de la *a* por la *i* precedente, cuando se encuentran dentro de un vocablo: *Eřenteriin* por *Eřenterian*, *Donostiiko* por *Donostiako*, *geiigo* por *geiago*, *goriik* por *goriak*, etc. Lo mismo sucede con la vocal *u* y la subsiguiente *a* o *e* dentro también de vocablo: como en *esan zuun* por *zuen*, *orduun* por *orduan*. En otras zonas del mismo dialecto, como Ataun y Zegama, esta asimilación se verifica aún entre las vocales *e* y *o* que preceden a una *a*: *gureek* por *gureak*, *etxeen* por *etxean*, *ekari noon* por *noan* o *nuan*, *gozook* por *gozoak*, etc.

Entre los doce ejemplos de que antes se ha hablado hay otro — *Andonegi* — que tampoco es exacto,

pues más bien que de *Anton* viene de *andoe* o *andue* cepa, en sentido de parte del tronco de cualquier árbol o planta, que está dentro de tierra y unida a las raíces. Pueden verse en las listas alfabéticas de voces toponomásticas vascas de Eleizalde, publicadas en la REVISTA INTERNACIONAL, vocablos como *Andoain*, *Andoya*, *Anduagakoa*, *Anduitza* (existe también *Andueza*), *Anduaga* (famosa campa de Ezkioga) y varios otros que confirman lo arriba expuesto.

Y así como *ardao* (que antiguamente parece haber sido *ardano*) da lugar a *ardantza* viña (1), *ardanetxe*, *ardangela...* etc., así de *andoe* (quizás un tiempo *andone*) nacen esos *Andoain*, *Andueza...* y *Andonegi*. Por lo que valga añadiré que *Andonegi* es un apellido lekeitiano procedente, según supe muchos años atrás, de un caserío de Motriko.

Además los vocablos que oportunamente cita Altube —*borondate*, *abendu*, *landara* y *jende*— se oyen también, aunque en menos lugares, como *borontate*, *abentu*, *lantara* y *jente* (en Salazar y Ronkal *gente*); así como más que *saindu*, *aldare* y *Baldasar* se dicen *santu*, *altare* y *Baltasar*.

De todas maneras sólo sirven para corroborar aquel principio filosófico de que las excepciones confirman las reglas.

### Advertencia cuarta

Cita Altube en su novena NOTA ejemplos como *abendu* de «adventus», *abertidu* de «advertido»... etc. Lo que yo buscaba era uno o varios vocablos que justificasen la permutación de *g* en *k*, *b* en *p* y *d* en *t* por elisión de una consonante anterior, como en los

---

(1) Exactamente como, en latín, de *vinum* nació *vinea*.

neologismos de Arana - Goiri *Luker* de *Lutgerus*, *Lukarta* de *Lutgarda*, *Otuli* de *Obdulia*, *Auperta* de *Authertus*... etc.

Si en vez de *Abendu*, *Madalen*, *abertidu* y *Adon* hubiera podido citar, como populares, *Apendu*, *Matalen*, *apertidu* y *Aton*, entonces sí hubieran servido de apoyo a la tesis del IXENDEGI.

### Advertencia quinta

En su NOTA núm. 13 expone Altube ciertas contracciones vocálicas de Arana - Goiri, fundadas en lo que su autor llamó amplitud fisiológico-fónica de las vocales. Fueron seis las propuestas en LECCIONES ORTOGRÁFICAS DEL EUSKERA BIZKAINO, que son: *au=o*, *eu=i*, *ai=e*, *oi=u*, *ei=e* y *ui=u*. Es cosa extraña que el mismo escritor no observara la mayor parte de estas contracciones al dar a luz poco después su IXENDEGI. *Au* no es *o* en sus vocablos *Augustin*, *Augusta*, *Aureli*, *Auspiki*, *Laurentzi*, *Paulin*... etc. *Eu* no es *i* en sus *Eulali*, *Eulogi*, *Eusebi*, *Leuki*. *Ai* no es *e* en sus *Adelaida*, *Iraida*, *Ixai*, *Erañeri*, *Eraimunda*, *Erañelda*... etc. Tres vocablos he visto en el IXENDEGI que contienen el diptongo *oi*. Sólo en uno lo permuta en *u*: *Eloi*, *Mois* por Moisés y *Purlan* por Froilán. En no sé cual de sus escritos he leído *Jaungua* por *Jaungoikoa*; pero en sus posteriores producciones no se valió de esa pobre permutación.

### Advertencia sexta

En la NOTA siguiente núm. 14, expone Altube otras contracciones vocálicas extraídas del IXENDEGI, no clasificadas anteriormente ni siquiera formuladas por su autor. A estas contracciones mejor que el apelativo de fisiológico-fónicas les cuadra el de psíquico-fónicas;

pues en su formación no ha intervenido el pueblo, no la lengua, sino únicamente el alma, (digámoslo con más claridad, aunque me cueste el decirlo) el capricho u ocurrencia de quien las engendró. Y aquí van las pruebas:

De las nueve contracciones vocálicas, arrancadas del IXENDEGI con mucho acierto por Altube, solo cuatro tienen alguna importancia, pues de las otras cinco apenas hay ejemplos en el SANTORAL que examinamos (1), y son: *ea=a*, *eo=o*, *io=u*, *ia=e*.

A) Proceden de la primera combinación *Bata* y *Batirtza* por Beato y Beatriz, *Elazar* y *Lander* por Eleázaro y Leandro, *Lauran* y *La* por Laureano y Lea.

B) Son mucho más numerosos los de la segunda: *Dodata* y *Dogartzi* por Deodato y Deogracias; *Lodegari*, *Lonida*, *Lokadi*, *Lokirtza*, *Lobigilda*, *Lonida*, *Lonil* y *Lonor* por Leodegario, Leónidas, Leocadio, Leocricia, Leovigildo, Leonidas, Leonila y Leonor; *Lon*, *Lonarta*, *Lontzi* y *Lopolda* por León, Leonardo, Leoncio y Leopoldo; *Nomixi* y *Noterio* por Neomisia y Neoterio; *Tobalda*, *Todonir*, *Todor*, *Todosi*, *Todota*, *Todul*, *Topan*, *Topil*, *Togen*, *Totima* y *Totista* por Teóbaldo, Teodomiro, Teodoro, Teodosio, Teódoto, Teódulo, Teófanés, Teófilo, Teógenes, Teófilo y Teotista.

C) Son pocos los de la tercera combinación: *Dugen*, *Dumeda*, *Dunixi* y *Duskor* por Diógenes, Diómedes, Dionisio y Dióscoro; *Eludor* y *Luba* por Heliodoro y Lioba.

---

(1) Hay un ejemplo de *ua* en *o*: Cuarto = *Korta*. Y otro de *ue* = *o*: *Imanol* por «Emmanuel». De «Samuel» no dedujo *Samol* sino *Samel*.

D) Y asimismo pocos los de la cuarta: *Basen*, *Biben*, *Damen* y *Domiken* por Basiano, Bibiano, Damián y Domiciano; *Emiñen* y *Ezekel* por Emiliano y Ezequiel; *Kasen*, *Julen* y *Paken* por Casiano, Juliano y Paciano. Es extraño que por Javier no haya puesto Arana - Goiri, como los alemanes *Xaber* o siquiera *Txaber*, ya que según opinión hoy corriente, su origen es *Etxebeñi*, *Etxabeñi*.

Merece párrafo aparte otro vocablo nacido, o mejor dicho arrancado, de esta combinación vocálica, el más aceptado de todo el IXENDEGI: *Miren*, tomado del hebreo Miriam. Su aceptación proviene, en mi concepto, de que el pueblo, para admitirlo, no ha tenido que luchar en su cerebro con su vocablo originario; pues lo desconocía en absoluto. La misma resistencia, que sin darse cuenta ofrece a *Biben*, *Damen*, *Emiñen* y *Ezekel* para admitirlos en lugar de Bibiano, Damián, Emiliano y Ezequiel, hubiera ofrecido, si Arana-Goiri, sin acordarse del vocablo hebreo, del cual no hace caso ninguna de las lenguas cultas, recurre al latino *Maria*, para convertirlo en *Mare*. Sabemos por Altube (NOTA 47), que, según datos tomados de una Revista, de 258 niñas bautizadas el año 1932, se llaman *Miren* simplemente o *Miren* tal o cual, nada menos que 188, ¿Cuántas de ellas, en el supuesto arriba indicado, se llamarían hoy *Mare*?

Refutemos ahora las precedentes teorías con datos extraídos de las entrañas de la lengua.

#### Primera combinación: ea = a

A) Hojeando nada más que parte del Diccionario se encuentra uno con vocablos como *beha dago*, *beatz*, *bear*, *deadar*, *lear*, *leaxun*, *mea* mineral y *meatza* mina, *mehagune*, *meaka*, *meazki*, *zear*,

*zeatz...* etc. No conozco un solo pueblo en que se conviertan en *batz*, *bar*, *dadar*, *lar*, *laxun*, *ma* y *matza...* etc., etc.

B) De la Morfología se pueden extraer cientos de vocablos como *gosea*, *etxea*, *gurea*, *zurea*, *betea...* *bereala*, *nireari...* etc. ¿Quién ha oído jamás decir, p. ej., *gosa*, *etxa* y *gura* por *gosea*, *etxea* y *gurea*?..

C) De la Toponimia, sin leer más que los nombres de los pueblos expuestos en el prólogo del Diccionario, tenemos vocablos como *Arteaga*, *Abauña*, *Beasain*, *Elbetea*, *Elgea...* y muchos más que tampoco los altera el pueblo en *Artaga*, *Abauña*, *Basain*, *Elbeta* y *Elga*.

#### Segunda combinación: eo = o

A) Son del Léxico vocablos como *beor*, *beoka*, *beoya*, *beortegi*, *eo*, *ehokin*, *eortu*, *eortzi*, *eorzle* y *otañi*, *leo* y *leoxka* por *leio* y *leiotila*, *leoi*, *lehoin-kume* y *lehointsa*, *peoka*, *peon* contrabandista y *peontza* su oficio, como también de peón, que nunca se alteran en *bor*, *lo*, etc. Existe sí la variante de *ortzi* por *eortzi* enterrar.

B) Formas gramaticales como *etxeon*, *alkeor* tímido, *bakeor* pacífico, *eñeor* inflamable, *alkateondo* exalcalde, *etxeondo* casa troncal (BN luzaide) ..... no abundan como en el caso precedente.

C) Hay también en Toponimia vocablos como *Bermeo*, *Beorburu*, *Beorlegi* y *Beortegi*, *Beobia*, *Beobide* y *Beotibar* que tampoco se alteran en *Bermo*, *Borburu...* etc.

**Tercera combinación: io = u**

A) Tanto el Léxico como la Morfología y la Toponimia nos ofrecen a granel vocablos en que no hay tal permutación, como p. ej., *Izio*, *erio*, *eriona* y *eriotza*, *orio* u *olio* del latín «oleum», *balio*, *txilio*, *bizio* lombriz.....

B) *Biok*, *biontzat*, *aspaldion*, *doilior*, *loior*, *etzaior*, *erukior*, *etoñi bekio*, *il dakiola*, *eztaiondo* tornaboda, *eriondo* convalecencia.....

C) *Amuñio*, *Baranbio*, *Derio*, *Orio*, *Eloñio*, *Lekeitio*, *Areitio*, *Murgoitio*, *Zamudio*, *Bakio*, *Erandio*, *Laudio*, *Luio*, *Mendiola*, *Mendiondo*, *Ezkioga*... etc. No creo haya nadie que diga *Amuñu* por *Amuñio*, *Baranbu* por *Barambio*, *Dèru* por *Derio*, *Oru* por *Orio*... etc.

**Cuarta y última combinación: Miren por Miriam**

La desautorizan: 1.º Todos los nombres sustantivos y adjetivos terminados en *i* como *asti*, *azti*, *eztí*, *goñi* y *zuri* al recibir el artículo. 2.º Formas gramaticales como *ikusiañen* a pesar de ver y *erosiala* cuanto se pueda comprar... etc., etc. 3.º Vocablos toponímicos innumerables como *Abadiano*, *Añigoñiaga*, *Añankudiaga*, *Idoiaga*, *Otxagabia*, *Getaria*, *Itziar*, *Ordizia*, *Urdiain*, *Ziordia*, *Donostia*, *Ereñterria*, *Barundia*, *Barutia*, *Urutia*... etc., etc.

Y para colmo de desautorización los mismos, que a ciegas siguen en todo al autor del IXENDEGI, han hecho en nuestros días lo contrario, seguramente sin

darse cuenta de ello: permutar una *e* final en *ia*. Sabido es que en Toponimia el vocablo *etxe* (fuera de los casos en que en vez de un vocablo compuesto forma parte de un grupo verbal, como *Goiko etxea*, *Bengo etxea*, *Uñutiko etxea*, etc.) no recibe por lo general el artículo; así, p. ej., en *Ibañetxe*, *Artetxe*, *Agirretxe*, etc. Ellos han fundado recientemente en Bilbao una Sociedad que lleva por nombre *Sabinetxia*.

### Advertencia sexta

Corresponde a la NOTA quince de Altube. Cita él allí entre otras palabras *denda*, cuyo origen ve en el vocablo español *tienda*, queriendo probar así lo que él llama permutación concisiva de *ie* en *e*. Pudo haber citado *portu* y *ortu*, creyéndolos producto de *puerto* y *huerto* mediante la contracción de *ue* en *o*.

La Academia Matritense en su GRAMÁTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (pág. 147, nota) dice: «es ley de la lengua castellana que las vocales latinas *o* y *e* breves se diptonguen en *ue* e *ie* respectivamente al cargar sobre ellas el acento». Añadiría yo por mi cuenta que el romance aragonés extiende esta ley algo más que el romance castellano; pues tiene palabras como *güello* por el castellano ojo, de *oculus*; *antuello* por antejo, *cadiera* por el anticuado cadera «silla», *cierro* por cerro de lino, *fuesa* por fosa..., etc.

Antes que naciesen estos romances se ingirió en nuestra lengua el latín que los engendró. A los vocablos románicos paz, ley, rey, pez (sustancia resinosa) precedieron nuestros *pake* o *bake*, *lege*, *érege* y *pike* o *bike*. Y asimismo los vocablos latinos *tenta*, *perna*, *incensum*, *mandamentum*, *gubernum*, *certum* y *portus*, *hortus*, *solus*, engendraron nuestros *denda*,

*berna, intzentzu, mandamentu, governu, gertu y y portu, ortu y zoru* (1) antes que nacieran los románicos *tienda, pierna, incienso, mandamiento, gobierno, cierto y puerto, huerto y suela*.

### Advertencia séptima

Tiene razón Altube, pues se la da el ERIZKIZUNDI, al afirmar en su NOTA 20 «que no es el dialecto bizkaino, como yo decía, aquél en que más se oyen las palatalizaciones de *s, t, l* y *n* por influencia de la vocal *i* que les precede. Hay también otras pequeñas divergencias entre el fiscal y el abogado defensor del IXENDEGI, pero casi todas son tan minúsculas que no merecen el honor de la exposición.

### Advertencia octava

Tiene sí importancia esto que dice Altube en su NOTA 28.<sup>a</sup>: «dichas terminaciones (masculina *-a* femenina *-e*) supone Azkue que las adoptó Arana-Goiri fundado en las apreciaciones etimológicas de Astarloa sobre las radicales de las voces *a-ar* (varón) y *e-me* (hembra). Azkue no encuentra aceptables ni esas hipótesis etimológicas de Astarloa ni las derivaciones de orden morfológico deducidas por Arana-Goiri; y tenemos que confesar que, en ambos extremos, nuestra opinión no se aleja mucho de la de Azkue».

«Sin embargo, añade en la NOTA 29.<sup>a</sup>, se podría justificar la legitimidad de la adición de la *-a* y de la

---

(1) Por lo general la *s* del original latino pasa al vascuence como *z*, p. ej., en *bezpera, Eliza, Meza*.

-e en los nombres del SANTORAL VASCO, si no como terminaciones *genéricas*, sí como *epentéticas*. Nos apoyamos, para hacer esta afirmación, en el hecho de que es frecuente la epéntesis final de esas vocales en las palabras euskéricas importadas de idiomas extraños». Y a continuación cita una porción de ejemplos que según él proceden unos de la epéntesis de la vocal -a y otros de la vocal -e. Algunos de estos últimos, los menos, los hemos tomado del castellano; otros, los más, proceden directamente del latín. Pertenecen a los primeros *Josepe*, según vemos en esta obra de H. Gavel: *ESSAI SUR L'EVOLUTION DE LA PRONONCIATION EN CASTILLAN DEPUIS LE XIV SIÉCLE*, página 181. Cita en él a Gonzalo Correas en su *ARTE DE LA LENGUA ESPAÑOLA*, donde a propósito de la letra *f* se dice: «nunca es final en castellano, mas los que estudian Latín la pronuncian en *Josef*, mas escriben *Joseph* sin buena razón. El común corrompe este nombre, i dice *Yusepe*». Y añade Gavel: *C' est de cette prononciation populaire qu'est derivé le diminutif Pepe.*

Bilbao, Junio de 1933.

**Resurrección María de Azkue.**





# Curiosidades

de un

## Manuscrito inédito de Añibarro

---

### I

Al hablar, en el prólogo del DICCIONARIO, de los Manuscritos que para elaborarlo hube de consultar, digo: «los PP. Franciscanos de Zarauz me prestaron el VOCABULARIO MS. DE AÑIBARRO, que figura en esta obra como *ms. Zar*». Años después en otra visita que hice a su Biblioteca pusieron los mismos venerables religiosos en mis manos otro Manuscrito del mismo autor, titulado MISIONARI EUSKALDUNA. Antes de exponer las curiosidades que este segundo contiene, he de copiar aquí, ya que dispongo más espacio que en el Prólogo de aquella obra, la advertencia que el escritor arratiano hizo del primer Manuscrito. «Amigo lector: noticiosos varios clérigos y religiosos que tan santamente se emplean en el bien de la Iglesia y salvación de las almas, de que en varias correrías que con motivo de las santas misiones he hecho en todo el país

bascongado de Bizcaya, Guipúzcoa y Navarra; he tenido la curiosidad de apuntar las voces diferenciales que en cada una de ellas usan, para que así fuese más útil mi predicación, me han suplicado y asegurado que les haré un gran favor si les doy a la prensa para su autoridad y alivio.

.....

Con la misma distinción y diferencia tengo puestas las conjugaciones bascongadas de los tres dialectos con separación para cada Nación, así de verbos regulares como irregulares, en trato regular y cortés y en trato menos cortés y ordinario».

.....

Este Manuscrito (añado por mi cuenta) tiene 461 páginas. Su título es como sigue: VOCES BASCONGADAS DIFERENCIALES DE BIZCAYA, GUIPUZCOA Y NAVARRA, CON LA DISTINCIÓN QUE LAS USA CADA NACIÓN, ANOTADAS CON SUS LETRAS INICIALES B, G, N; Y CUANDO ES COMÚN A TODAS PRECEDE UNA C. POR FR. PEDRO ANTONIO DE AÑIBARRO, MISIONERO APOSTÓLICO DEL COLEGIO DE ZARAUZ, DE MENORES OBSERVANTES, PARA EL USO Y ALIVIO DE PÁRROCOS Y PREDICADORES BASCONGADOS».

Como es natural, vocablos que Añibarro expone como comunes al trasladarlos a mis apuntes llevaban como acotación las iniciales AN, B, G.

Del Manuscrito MISIONARI EUSKALDUNA, desconocido para mí hasta años después de publicado el DICCIONARIO, extraje algunos vocablos, locuciones y flexiones verbales que dignamente puedan figurar en las páginas de nuestra Revista.

1.º Con la palabra bizkaina *burutaldi* «ocurrencia» figura *gogotaldi* en sentido de «humorada», dice la frase: *burutaldi gaisto ta gogotaldi zitel guztiok* todas estas malas ocurrencias y perversas humoradas (Pág. 3, lín. 11).

2.º Se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA (769-26) que «la característica potencial *ke* vive ya (por lo que hace al dialecto B) sólo en verbos auxiliares». Hablando de la otra acepción que tiene este elemento se dijo allí mismo (655-29) «las flexiones de otros verbos tales como *nenbilke*, *engoke*, *letorke*... etc., el pueblo las entiende, pero por lo regular las sustituye con grupos verbales de futuro: *ibiliko nintzake*, *egongo intzake*, *etoñiko litzake*». Dos ejemplos contiene este Manuscrito por los que puede deducirse que en los días de Añibarro sonaban más que hoy flexiones así formadas: *jakiñik zagokez* podéis estar a sabiendas (pág. 5-1), *ameneko ezlegoke orain infernuan* tal vez no estaría ahora en el infierno (7-3).

Recuerdo que en una de mis excursiones a Zeanuri (Arratia) me dijeron que ya apenas se oía ese lindo vocablo *ameneko*. (Búrlanse de los Orozkoanos por el uso de este vocablo).

3.º «Inauditos» traduce con el curioso vocablo *enzuezak* (7-7), sin valerse de *t* como hoy nos valemos; lo cual hace él siempre que cita este verbo o cualquiera de sus flexiones.

4.º En vez de *azkenean* dice *geroenean* «al fin» vocablo que también se lee en ciertos autores guipuzcoanos.

5.º En varias comarcas del B, p. ej., en Txorieñi, según se enseñó en el TRATADO DE MORFOLOGÍA (431 - 33), dicen por vosotros no *zuek*, sino *zuok*; en Barambio *zurok*. También en Leizarraga (Mat., XIV, 16) se lee *eiezue zeurok yatera* dadle de comer vosotros mismos. También en este Manuscrito se lee *zeuroen umetxoak* (13-21).

6.º El vocablo *geldo* que figura en el DICCIONARIO como persona de poca energía, pero sin expresar su precisa significación de apático, se lee en esta frase: *otz-epel-geldoen akuñua ta zia* la aguijada y el aguijón de los fríos tibios y apáticos (14-8).

7.º ¿Será popular el vocablo *zeruzkoak* que en concepto de celestiales se lee en 33-5, 34-4 y en varias otras páginas?

8.º Figuran en la MORFOLOGÍA VASCA (35, 36 y 37) vocablos bizkainos terminados en *a* (sin duda por contagio del artículo) equivalentes a los mismos terminados en *e* de otros dialectos, tales como *laña*, *laba* y *oba* por *lañe*, *labe* y *obe*. Entre ellos podrían figurar *seme ta adiskidak* (33-19) y *parkeska* (37 - 26). Después de la publicación de aquella obra he recogido estos otros vocablos: *anaa* por *anae*, popular en Markina; *atsakaba* por *atsakabe* y *aingeru-talda* por *talde* empleados por J. J. Moguel en su EGUNEROCO (148-13 y 43-15), *iñura* de Mondragón por *iñude* nodriza y *suga aundi bat* y *suga oñek* de Afaun (EUSKO-FOLKLORE, año VII, pág. 23).

9.º Al exponer en el TRATADO DE MORFOLOGÍA los diminutivos se dijo (199-31) «además de los numerosos sufijos de que nos valemos para indicar grado de disminución semántica, hay también algunos pocos vocablos que desempeñan idéntica función. Los principales son: *begi* y *samar*». Añibarro se vale también de *bedar*, por lo menos en este vocablo: *labur bedaña* en vez de *laburtxo*a (34-6).

10.º No sé en cuál de sus obras leí antes el vocablo *ermu* por *eremu* desierto. Aquí lo trae tam-

bién: *ermuan* en el desierto (35-9) (1) y además el derivado *ermutaña* por solitario, habitante del desierto (35-11).

11.º El vocablo *kutun* figura en el DICCIONARIO con seis acepciones. Añibarro aquí parece darle además la de tesoro: *au zan bere kutun guztia*.

12.º Del latino *fatum* surgió el bizkaino *adu* (36-7) que consta en el DICCIONARIO con el adifamento de *adu gaiztoko* «infortunado» leído en el mismo Añibarro. Aquí se lee por afortunado *adu oneko*, en esta frase: *adu onekoa zara, andrea* (36-18).

13.º Por cárcel trae el neologismo (tal vez no lo sea) *gaiztalegi* (37-19).

14.º Para expresar la idea de eterno se vale de *betiroko* en *betiroko ondasunakaz* (40-20) que parece más preciso que *betiko*, de que se vale el pueblo en varios dialectos.

15.º También, como Duvoisin, hace uso de *biribiltasun* en la frase *munduko biribiltasunean* en la redondez de la tierra (40-24). Como se trata de cosa no contenida sino propia del mundo, tengo por más exacta la locución *munduaren biribiltasunean*.

16.º En vez de *ezaguera*, que por conocimiento se oye mucho en B y G, trae él *ezaukera*, que tiene trazas de palabra popular. *Darakarguzala zeure adiskidetasun ta ezaukerara* atrayéndoles nosotros a vuestra amistad y conocimiento (41-5).

---

(1) Santa Lucía del Yermo (Llodio) *Ermuko Santa Luzia*,

17.º El vocablo *zotin*, en acepción distinta de las tres que tiene en el DICCIONARIO, interviene en esta frase: *seme galdu zotin erukariak* (por errata dice *erruquiac*) (46-17).

18.º No por contener vocablo alguno desconocido, sino porque suena bien he de copiar esta su frase: *Tentaziñoak batzuk yaioten dira* (así, sin jota, afortunadamente) *geure griña, ekandu, izate argal okefetik, aragian arak legez, oialean sitsa, burdiñan ugeña, zulean* (en vez de *zurean*) *zedena, luñean bedar txarāk legez* (115-17).

19.º Hasta un proverbio figura entre sus líneas: *gizon ordien etsean aizea franku goizean* (359, última línea).

20.º De *okelu* rincón, usado en B-a (el *okelu* del DICCIONARIO) salió su frase *okeluturik eta azturik* arrinconado y olvidado (393 - 12).

21.º De los solecismos que hoy se oyen y leen correspondientes al vocablo castellano «todos» creo haberme ocupado por lo menos en los estudios preparatorios que llevo hechos y aún publicados de un tratado acerca del dialecto guipuzcoano, al exponer el estilo de Mendiburu, de Lardizabal y del autor de FERNANDO AMEZKETAÑA. Añibarro en vez del solecismo *danak* dice muy bien *direanak garbiago ta obeto ifiñi zirean beste libru bitan* MISIONARI EUSKALDUNAREN IZENAZ (Tomo II, 289 al fin).

22.º La palabra *meatz* figura aquí con una acepción que no la tiene en el Diccionario, pero que aprendí

luego en Orozko. *Meatz konfesetan dira* se confiesan pocas veces (II, 293-22). Este vocablo es diametralmente opuesto a *safi* «espeso», con la diferencia de que este es mucho más usado en su acepción secundaria de «muchas veces» al paso que su acepción correspondiente *meatz* apenas se oye sino en su primera acepción de «ralo, no espeso».

23.º Me agrada asimismo que el escritor arradiano se haya valido del sufijo diminutivo *txo* en vez de lo más corriente en B, *txu*. *Txo* se oye en Abadiano, Elorrio, Otxandiano (1) y en la variedad bizkaina de Guipuzkoa y Alaba. Ya que esta Academia acordó hace ya años, por lo menos recomendó, que al escribir en guipuzkoano (no recuerdo si también en dialecto B,) debe uno valerse de las flexiones *dut*, *duk*, *dun*, *dugu...* etc., por existir ya dentro de sus límites y ser la forma normal, no estaría demás que en B, por la misma razón, se diera preferencia a *txo*. *Batxo bere falta бага* «sin faltar ni siquiera uno» dice Añibarro (II, 294), *zeuroen umetxoak* ya antes citado a propósito de *zeuroen* (13-21).

## II

Merecen párrafo aparte algunas de sus flexiones verbales.

1.º Empecemos por lo menos digno de ser imitado, por las contracciones de flexiones y de grupos

---

(1) Algo en Zeanuri.

verbales. *Daozan* por *dagozan* (34-7) y *zaoz* por *zagoz* (34-10), *nazu* por *nai dozu* (34-13), *zelan eskatu beogun* por *bear dogun* (38-3).

2.º El verbo *eroan* «soler», lo conjuga valiéndose de una asimilación de la *o*, más propia de la comarca de Plencia que de la suya de Arratia: *esan eroken* por *eroaken* solía decirles (9-12).

3.º Otra flexión al parecer incorrecta es *dakarguz* (34-23) no en el sentido de «los traemos» que así sería correctísima y muy usual, sino en el de «nos lo trae» sustituyendo al popular *dakaskuz*.

4.º El auxiliar *egin* de imperativo y subjuntivo ofrece dos flexiones, una contraída como se oye hoy dondequiera, y otra completa: *Jauna, emon beigu lizenzia* (33-26) y *emon begit* (35-21).

5.º Hay dos flexiones del verbo *yañai*, hoy *yañaitu* o *jañaitu*: *noznai dañai* *deabru amuñatuak* (8-17) y *dañaidana* el que me sigue (II. 293-7), Merece notarse que aunque en algunos dialectos figura el elemento reflexivo *ki* en flexiones de este verbo esencialmente receptivo (*dañai* *me sigue*, *dañai* *nos sigue*) en B, aunque poco, sólo se oyen *dañait*, *dañai* *gu*. En el libro de REFRAINES se lee asimismo *iñuñari añaio* síguele a la hormiga. (PROV. 184). No dice *añaikio*.

6.º Tampoco tiene elemento reflexivo en este Manuscrito la flexión receptiva corresponde a «me dura»; pues en vez de *diraust*, que se confundiría con *diraust* me dice, se lee: *beti diraut erexeginik* (¿errata de *erexeginik*?) *ta suturik aragien txingar goriak*

siempre me dura encendida y ardiente la brasa candente de la carne (35-20).

7.º Hay una flexión curiosísima del verbo *inotsi*. Creo haber dicho en el TRATADO DE MORFOLOGÍA que de este verbo sólo he oído la flexión *dinotso* «le mana» precedida del prefijo modal confirmativo. A una anciana de Morga se la oí entera *badiñotso*. Mi madre, al contemplar una lluvia insistente decía siempre contraída; *euriari biñotso*. Añibarro nos da esta frase muy curiosa: *inotsen ezin geiagoan euriari* llovía a no poder más (37-16).

8.º Del verbo *ezagun* o *ezagutu* sólo he recogido en este Manuscrito la flexión *etzazauzue* (39-3).

9.º Otros dos de los verbos factitivos *erakafi* y *erakutsi*: *darakarguzala* (atrayéndoles nosotros) *zeure adiskidetasun ta ezaukerara* (41-5), (ejemplo antes citado con motivo del vocablo *ezaukera*) y *tentazinoak darakus nor nor dan* la tentación pone a prueba (manifiesta) quién es cada cual (115-35).

10.º Del verbo *ikusi*, hoy apenas conjugado, hay varias flexiones: *ekusenai* a los que veían (11 - 17), *berau ekusden gaiso guztiak* todos los enfermos le veían a él (15-7), *diru asko zor deutsun bat bazenkus* si viérais a uno que os debe mucho dinero (395 última línea), *baldin bazakus* si os ve (Tomo II? 297 - 24). Es más nuestro *bazakusaz*.

11.º De *entzun* (o como entonces se escribía y tal vez se pronunciaba, *enzun*) hay dos ejemplos: *Guztiak enzuela* oyéndole todos (386-9) y *nanzuena* el que me oye (II, 293-6). Hoy en Villaro dicen *ensun*.

12.º Terminaré mi trabajito citando dos ejemplos que contienen aquella metátesis de *ze* por *ez*, de que se habló en el TRATADO DE MORFOLOGÍA (470-33). *Kastigau zeleien* para que no le castigasen (37 - 13), *il zedaizan* para que no mueran (41-16).

Tengo cierto recuerdo de haber dejado de leer, sin duda por falta de tiempo, no pocas páginas del segundo tomo del curioso Manuscrito de nuestro simpático y digno de ser imitado escritor bizkaino Añibarro. Si todos le hubiéramos seguido en su manera de escribir, muy otro sería el estado de nuestra literatura, especialmente en lo que concierne al dialecto bizkaino.

Bilbao, Enero de 1929.

R. M. de Azkue.

---



## Observaciones acerca de EUSKALTZAINDIARI de Altube'taí S.

---

He leído con mucho gusto y repetidamente el tan práctico como interesante escrito, presentado por el Sr. Altube en las sesiones del mes de Enero. Espero que su autor no lleve a mal las observaciones que van a continuación, hechas, como tengo por nunca interrumpida costumbre, sin ánimo de molestar a nadie ni restar un ápice de los méritos que tengan ajenos trabajos.

### Primera observación

Si el DICCIONARIO CASTELLANO-VASCO que tenemos en preparación, hubiera de haber salido a luz hace dos o tres años, habría sido más justificada que hoy cierta cautela en crear neologismos por temor de que no llegarán al pueblo. Asimismo, de haber escrito hoy mi trabajito del año de 1928 intitulado IZPEÑIAK ERATZEKO BURUBIDE BAT EDO BESTE, es muy posible que

no hubieran salido de mi pluma estas palabras de su primer *burubide*: «no seamos, decía yo, no seamos demasiado aficionados a neologismos = *ezkaitezen izpeñi-zaleegiak izan*» (1). Estamos ahora en víspera de la creación de la Escuela Vasca. Ella hará que a las futuras generaciones les sean tan familiares *gudaritaldea* como *ejerzitua*, *itzalaldia* como *eklipsea* o *eklixa* (que dicen los pescadores de Lekiño), *argitaratzailea* como *editorea*... etc., etc. (2)

En el citado trabajito se dice también que el pueblo que más neologismos ha introducido en su lengua es indudablemente el húngaro. En apoyo de esta tesis se citan ocho palabras alemanas (cuya significación está al alcance de cualquiera) frente a sus correspondientes húngaras.

EN ALEMÁN	EN HÚNGARO
Elektrische maschine.	Villa mosság.
Mineralien. . . . .	Villamos gep.
Ammoniak . . . . .	Legköneg.
Sakrament . . . . .	Szentzeg.
Theater. . . . .	Szinház.
Kinematograph . . . .	Mozgokep.
Telegraph. . . . .	Táviró.
Telephon . . . . .	Tárbeszélő.

Como se hizo constar en su exposición, esta riqueza de neologismos se debe, en gran parte, a la influencia del arzobispo húngaro Pasmány y a los escritores que le sucedieron en el siglo XVII; pero sobre todo a la influencia de la escuela magiar. ¿Quiére decir esto que nosotros, a imitación de los

(1) EUSKERA, IX - 190.

(2) Estos tres neologismos están sacados del borrador del futuro Diccionario.

húngaros, habremos de vasquizar todos los vocablos alienígenas, cualesquiera que sean? No. Antes bien, a pesar de la influencia poderosa que ha de ejercer nuestra escuela, estoy conforme con no pocas observaciones de nuestro caro y activo compañero.

### Segunda observación

Antes de entrar en el análisis de algunos vocablos citados por él, voy a dar a conocer dos documentos. El primero de ellos es una curiosa papeleta, que lo menos vive treinta años entre mis borradores. Es copia de una curiosa cuestión, referente a neologismos, propuesta hace ya más de 130 años por Juan Antonio Moguel en su CONFESSIO TA COMUNIICO SACRAMENTUEN GAÑEAN ERACASTEAK... pág. XII, lín. 30. Dice así: *¿Euscaldun garbiac zer aituco du esaten bazaio Seme unigenitua, Aita omnipotentea?* El segundo documento lo extraigo del último párrafo de un trabajo propio, publicado en nuestra Revista el año de 1928, con el título NEOLOGISMOS FORMADOS A IMITACIÓN DE OTRAS LENGUAS. Allí se lee: «un periódico alemán escribió el año 1805 estas palabras (aquí solo va su traducción): »ningún vocablo suple las expresiones »*Madame* y *Demoiselle*, y toda propuesta para sus-»traerlos raya en lo imposible». Y se añade luego: »de muchos años acá corren, sin embargo, como si »fuesen de viejo tesoro de la lengua, *Frau* y *Fräulein*. »Todo alemán se vale de ellos» (1).

Cita el señor Altube como vocablos sinónimos, que él denomina locuciones duplicadas, *oben* y *pekatu*, *itun egiune* y *kontratu*, *fede* y *sinismen*,

(1) EUSKERA, IX - 305.

*apaingari* y *adornu*, *bota* y *yaurti*; y de ellos dice «que se prestan perfectamente a la repartición de significaciones muy valiosas y útiles»; añadiendo que «sería equivocado por prejuicios puristas, que en ningún idioma se usan, no se aprovecharan estos medios de enriquecimiento lexical».

Respecto de los dos primeros vocablos el pueblo mismo se encarga de hacer, por lo menos en algunos dialectos, esa repartición semántica; pues en ellos *oben* es cesión, condescendencia y hasta quiebra, además de vicio y pecado que significa en otros dialectos. No cabe decir lo mismo de *egiune* y *kontratu*; pues el primero, que por cierto he oído cien veces de labios de mi madre, no significa otra cosa que contrato. *Sinismen* es también mero sinónimo de *fede*, como lo es también *apaingari* de *adornu*. Entre *bota* y *yaurti* hay otro vocablo puro que vive todavía en varios dialectos. Es *egotzi*, que significa echar, a diferencia de *yaurti* que tiene la acepción, también única, de arrojar o lanzar. Por lo mismo, y apesar de la influencia de la escuela, parece aceptable *pekatu* con su derivado *pekatari*, que los antiguos decían aun en B *bekatu* y *bekatari* y dicen todavía en la mayor parte de los dialectos. En cambio creo deben rechazarse, o por lo menos debemos ponerlos en lugar secundario, y haciendo constar su origen, *fede*, *adornu* y *bota*. ¡Que el pueblo los usa! Según testimonio de mi colaborador labortano el mendigo Laurentx, también se vale el pueblo de *fildefeña* (el francés *fil de fer* hilo de hierro) por alambre y *trotofa* (el francés *trottoir*) por acera.

Suscribo gustoso lo que propone el autor del trabajo aquí comentado, por lo que hace a *kafe-ezne*, *txokolate-ontzi*, *zapatari* (que sin duda figurará al lado de *oskigin*) y *organulari*, como también lo que opina acerca de *zenbakizti* y *zenbakiztilari*

y de *filosofo* que para nosotros sería *filosofu*, conforme a la general tendencia de nuestra lengua al aceptar vocablos que llegaron a ella por ingerencia del latín. En cuanto a lo que nos dice de *ogifot* y *ardau-zain* quiero recordar a mis compañeros que la primera de estas dos ideas la expresa el pueblo en dos de sus dialectos con los vocablos *ogi año* (AN-b) y *ogi-añapoa* (L); y después de la publicación del DICCIONARIO he sabido que en Segura (G) dicen *otaño* en lugar del baztanés *ogi año*. Respecto de *ardau zain* sabido es que los vocablos compuestos y derivados, en que como tema interviene la idea de «vino», el pueblo donde quiera se vale de *ardan*; como en *ardanazka*, *ardanbera*, *ardandegi* o *ardantegi*, *ardanetxe*, *ardangela*, *ardankoi* o *ardanoi*... y unos cuantos más.

### Tercera y última observación

El señor Altube termina su lindo trabajo con un párrafo muy sustancioso que contiene hasta tres proposiciones, con dos de las cuales (las dos primeras) estoy muy conforme. La primera dice así: «también habría que retocar algunas de las papeletas ya preparadas, en cuya redacción se hubiera procedido en forma distinta a la propugnada aquí por nosotros». Es de suponer (añado por mi cuenta) que este pronombre nosotros que en otros párrafos del trabajo se refiere a uno solo, aquí alude a todos los académicos. La segunda proposición es esta: «bastaría que para esta labor quedara encargado el señor Ormaechea». La tercera añade «a reserva de que, en el reparto general de las papeletas todas (sic) de las papeletas todas que habrá de participar el EUSKALTZAINDI, resuelva ésta en definitiva». Así termina el señor Altube su

trabajo. Para dar fin yo al mío diré que por lo que hasta ahora ha hecho nuestra Academia y por lo que han hecho siempre las Academias lingüísticas de Madrid y París, deduzco que si aceptáramos esta tercera proposición, el DICCIONARIO proyectado no lo podríamos terminar en diez o quince años.

Permítanme mis compañeros un inciso que tiene en cierto modo apariencias de autoelogio. Creo no habrá entre vosotros uno sólo que me gane en someter al juicio de la Academia los escritos que salidos de propia mano hayan de ver la luz pública en nuestra Revista. Ahí está, entre otros trabajos, el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA, mejorado sin duda por vuestras advertencias. En cambio, figura entre sus hojas una obra, ciertamente aceptable, compuesta de 315 páginas, que salió de la pluma de nuestro caro colega, sin que muy contra mis deseos nos diese antes a conocer antes ni uno solo de sus renglones. Obligado en absoluto tal vez no estuviese, pues la obra salía (es verdad que en la REVISTA de la Academia y propiedad de ella) bajo su firma personal escueta. Cito sin embargo el caso para haceros ver cuánto me cuesta no poder acceder a los deseos del señor Altube, pues apesar de mi bien arraigado respeto a nuestra Corporación, creo impracticable lo que nos propone.

**Resurrección María de Azkue.**

Bilbao, a 24 de Febrero de 1932.

---

## Oar gañantsitsua

1934-ko III - IV-gaŕen gure aldiroko onen oñaldeetan uts bat agertu zan eta nolabait zuzentzeko, gogoan auxe izan bear da: GIPUZKERA OSOTUA izeneko lanak daraman ainbaketa, irarkaldi bereziari dagokiona da bakafik. Aldirokoari dagokiona 289-tik aũerakoa da eta bakoitzak zuzendu beza. Oker ori zuzentzeko, beste biderik ez degu aurkitzen eta aurkibidea erabiltzeko beaũekoa da.

## Advertencia importante

Con el fin de subsanar de alguna manera un error que se deslizó en el núm. III - IV del año 1934 de esta revista se hace notar que el trabajo titulado GIPUZKERA OSOTUA lleva únicamente la numeración correspondiente a la tirada aparte. La correspondiente a la revista; es decir desde 289 adelante, subsane cada cual. No hallamos otro medio para salvar este error y por otra parte es indispensable para el manejo de los índices.

Prov., 647). *Bira iraganak iragan* los pasados sean pasados (Axul., GERO., 126 - 24). Este autor a veces dice *diren* en vez de *bira* (GERO., 126-24 y 616-27).

**236.** Tampoco tenemos hoy flexiones de *izan* correspondientes al subjuntivo de otras lenguas. El autor antiguo que más se sirvió de ellas fué sin duda Leizarraga. En la colección que de todas sus flexiones hizo nuestro compañero Eguskitza figuran las siguientes: *naizentzat* (Rom., XV-16), *eznaizen* (Cor., X-2), *naizenean* (Luc., XVI - 4) *¿zer da gizona, harzaz orhoit aizen?* ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él? (Hebr., II - 6), *eztentzat* para que no sea (Apoc., III-18), *lizentzat* para que fuese (Rom., IV-11) y otra buena porción. *Etzarela bada zerori zeuretzat hoñein etsai handia* no seáis, pues, para vos mismo enemigo tan grande (Axul., GERO., 622-18).

**237.** Nos falta asimismo el futuro de este verbo. Como se dice en el Texto (659-25) «antafío, aun en B, se usaron flexiones como *aizate ondo bizi* vivirás bien (REFANES, núm. 173) Hoy solo en Zuberoa se oyen *nizate* seré, *hizate* serás, *date* será y *girate*, *zirate*, *zirateie* y *dirate*». Es cosa curiosa que todos los demás verbos, incluso los intransitivos, tienen por partícula de futurición el sufijo *ke* y solo el verbo *izan* y el auxiliar *edin* el *te* antes citado. Queda esta partícula en este segundo verbo, pero ya fosilizada. Lo mismo significan hoy *etofi dadin* que *daiten* (contracción de *daditen*), cuando en tiempos atrás valían sin duda por «para que venga ahora y para que venga después»; lo mismo *il bedi* que *il beite*, etcétera, etcétera.

**238.** Hay otras flexiones curiosas de este verbo, por lo general arcaicas, cuyo uso en GIPUZKERA OSOTUA

parece recomendable. Son las receptivas de indicativo, por ejemplo, *etofi dakit*, *dakigu*, *zekion...* etc., de uso aun hoy en la Burunda y la tercera, con otras de conjugación remota, también en ciertos lugares del B, como Bakio, Lemoniz y Barika. Sus correspondientes *zait*, *zaigu*, *zitzaion* son deformaciones producidas por la conjugación familiar. De esto se habla en el Texto, pág. 573 y siguientes. Corregiré aquí una afirmación que allí se hace, por no creerla exacta. «De *il dakidaz* y *dakiguz* nacen las flexiones, por su aspecto semifamiliares *il dataz* o *il dakuz* «se me han, se nos han muerto». Se añade allí (y es lo que he de corregir) «en otros dialectos, en que como característica de familiaridad interviene por chocante anomalía el pronombre respetuoso *zu...*» por *il dakit*, *il zait* o *zat*, por *il dakizkit* *il zaizkit* o *zazkit*. La incorporación del elemento familiar *i* en el elemento objetivo *d* da lugar a *dat* que muchos bizkainos, p. ej., los de Arratia, pronuncian *yat*, otros (los de Marquina y Leniz) *jat*, otros los de la costa *dxat*, otros (Oñate y Anzuola) *xat* y los guipuzkoanos *zat*. Este cambio de *d* en *x*, *dx* y *z* es mucho más razonable que eso del pronombre respetuoso.

239. En dialecto B aun en otros verbos intransitivos se advierte esta deformación de flexiones recipientes. Mientras en G se usan sin deformación flexiones como *datorkit*, *dagokit* y *doakit*, en B decimos *datort*, *dagot* y *doat*. Solo en Eibar y Soraluze, sin duda por el contacto con el dialecto G, se oyen *datorkit*, *datorkio*, *datorkigu*.

Y así como esto debe impulsar a los bizkainos a abandonar las degeneradas *datort*, *datork* y *datorku*, así la existencia de flexiones burundenses *etofi dakit*, *dakigu*, *zekion*, *zekigun*, etc., debe animarnos a valerlos de ellas en GIPUZKERA OSOTUA en vez de las defor-

madas *étoñi zat (zait)*, *zaku* o *zaigu*, *zitzaion* y *zitzaigun*.

240. Tal vez pudiera objetarse que como las flexiones *dakit* y *dakigu* se usan ¡y tanto! en significación de «lo sé y lo sabemos», el introducirlas en vez de *zait* y *zaigu* (*zat* y *zaku*) produciría una gran mescolanza. A lo cual diré que, por ejemplo, en el dialecto B las flexiones de los verbos *yoan* «ir» y *eroan* «llevar» las usamos también formando grupos verbales con otros infinitivos y significando «soler», *étoñi doa* suele venir, *ekañi daroat* suelo traerlo.

Aun en varios proverbios de Oihenart se leen algunas de estas flexiones consuetudinarias. Y a pesar de la convivencia de *daroat* llevo y *daroat* suelo (hacer), *noa* me voy y *noa* suelo (p. e., caer), no se advierte ninguna real mescolanza.

241. *Izeki* arder. Lardizabal expone su conjugación en la página 51 de su Gramática. Sus flexiones no viven ya en ninguno de los veinte y más pueblos guipuzkoanos por mí consultados. Sólo cuatro he podido recoger en los autores. *Oñegatik dago orain amorez dizekala* por eso está ahora ardiendo de amor (Mend. JES., 210-20). *Beti zizekan sua* el fuego que siempre ardía (Lard. TEST., 327-20), *alde guzieta-tik bazizekan* ardía sí por todas partes (Ibid., 591-27). *Gure biotzak* (por errata *biotzai*) *etzizekaten* no ardían nuestros corazones (Ibid., 512-33).

---



## CUARTA PARTE

---

### CURIOSIDADES DE CONJUGACIÓN

---

El autor de estas líneas expuso ya el verbo guipuzkoano en la REVISTA DE LA ACADEMIA, año XII, páginas 87 a 206 y año XIV, páginas 197 a 223. Aquí sólo se citarán los Paradigmas que parezcan más interesantes, para lograr el objeto a que tiende el presente Estudio, de completar el dialecto central. Y además se expondrá alguno que otro Paradigma que allí se omitió por tratarse de flexiones ya arcaicas.

## CAPÍTULO I

---

### ALGUNAS FLEXIONES DE «IZAN»

---

**242.** Sus flexiones de indicativo próximo fueron expuestas en la página 91 del citado Estudio. Como flexiones normales figuran *naiz*, *aiz*, *gara*, *zara* y

y *zarate*. Estas tres últimas son, como allí se dice, de uso más limitado que sus correspondientes anormales *gera*, *zera* y *zerate*.

La normalidad de las primeras es evidente, pues la *a* de su primera sílaba se ve no sólo en las flexiones singulares de este verbo — *naiz*, *aiz*, *da* — sino aún en las de todos los demás verbos conjugables cuyo núcleo, como este *ra*, empieza en consonante: tales, por ejemplo, como *gabiltza*, *gaude* (contracción de *gagode*), *gatoz*, *garamazki*, *gakartzi*, etc., etc.

Es muy probable que estas flexiones *gara*, *zara*... hayan degenerado en *gera* y *zera*, por influencia de una *i* o *u* precedente; como degenera la flexión singular *da* en grupos verbales como *etoñi da* y *juun da*, que en Azkoitia, Uréstila y algunos otros pueblos pronuncian *etoñi de* y *juun de*.

Es también muy de tenerse en cuenta que estas flexiones *gara* y *zara* se usan, no sólo en casi todos los demás dialectos, sino aún hasta en Irún y Fuenterrabía, como también, aunque contraídas en *gaa* y *zaa*, en Legazpia, Zegama y Oyarzun.

### 243. PARADIGMA III. — FLEXIONES RECEPTIVAS DE *izan* EN INDICATIVO PRÓXIMO.

Este Paradigma se expuso en la página 103 del antes citado Estudio acerca del verbo guipuzkoano. Sus flexiones *naitzak*, *naitzan*, *naitzako*... etc., son, como se dice allí, anormales, aunque de uso general, con ciertas pequeñas variantes, como *natzaik*, *natzain*, *natzaio* y demás. De sus correspondientes flexiones normales se habló en los párrafos 237 y siguientes de este mismo Estudio del GIPUZKERA OSOTUA.

Aquí se expondrá su Paradigma tal como se oye aún hoy en la Burunda.

**Etoñi** = venido.

1 carece	2 <i>nakik</i> me te he	3 <i>nakin</i> me te he	4 <i>nakio</i> me le he	5 carece	6 <i>nakizu</i> me os he	7 <i>nakizue</i> me os he	8 <i>nakie</i> me les he
9 <i>akit</i> te me has	10 carece	11 carece	12 <i>akio</i> te le has	13 <i>akigu</i> te nos has	14 carece	15 carece	16 <i>akie</i> te les has
17 <i>dakit</i> se me ha	18 <i>dakik</i> se te ha	19 <i>dakin</i> se te ha	20 <i>dakio</i> se le ha	21 <i>dakigu</i> se nos ha	22 <i>dakizu</i> se os ha	23 <i>dakizue</i> se os ha	24 <i>dakie</i> se les ha
25 carece	26 <i>gakizak</i> nos te hemos	27 <i>gakinaz</i> nos te	28 <i>gakioz</i> nos le...	29 carece	30 <i>gakizuz</i> nos os...	31 <i>gakizuez</i> nos os...	32 <i>gakiez</i> nos les...
33 <i>zakizkit</i> os me habéis	34 carece	35 carece	36 <i>zakizkio</i> os le...	37 <i>zakizkigu</i> os nos...	38 carece	39 carece	40 <i>zakizkie</i> os les
41 <i>zakizkide</i> os me...	42 carece	43 carece	44 <i>zakizkie</i> os le...	45 <i>zakizkigue</i> os nos...	46 carece	47 carece	48 <i>zakizkiete</i> os les...
49 <i>dakizkit</i> se me han	50 <i>dakizkik</i> se te han	51 <i>dakizkin</i> se te han	52 <i>dakizkio</i> se le han	53 <i>dakizkigu</i> se nos han	54 <i>dakizkizu</i> se os han	55 <i>dakizkizue</i> se os han	56 <i>dakizkiete</i> se les han

**244.** Hoy estas flexiones se usan casi exclusivamente en la Burunda, donde hace ya muchísimos años recogí unas cuantas que nuestro caro compañero el P. Inza recogió también en Etxaí - aranatz y Ergoyen.

Esa expresión de «casi exclusivamente» obedece a que también en otras pocas comarcas del G y B se oyen algunas. En Amezketa oí esta frase de labios de una anciana colaboradora: *i guri agertuko akigu*. Esta otra en Aya de Ataun: *i guri etoi* (por *etoñi*) *izan akigu*.

Otras flexiones de segunda persona corren en el citado barrio de Ataun: *akio*, *akigu* y *akie*. Las de otras personas han perdido su *ki* y se asimilan a las de otras comarcas: *etoiko zat*, *zak*, *zan*, *zaio*... etc.

Como las flexiones de objeto de segunda persona son de muy familiares, no admiten esta familiarización. *Dator* y *dabil* familiarizados son *zetořek*, *zetořen*, *zebilek* y *zebilen*. Pero de *ator* tú vienes no sale *zeatořek*... pues el tú lo tiene ya dentro.

En B hay una comarca, la de Plenzia, en cuyas aldeas se oyen flexiones receptivas de indicativo, pero solo las de conjugación remota. Las de conjugación próxima dicen allí, como en el resto del dialecto B, alteradas: *etoři đat*, *đako*, *đaku*, *đake* y en plural *đataz*, *đakoz*, *đakuz* y *đakez*; pero en conjugación remota en vez de *etoři đatan*, *đakon*, *đakun*... etc., se dicen corrientemente *etoři ekide* (sin la *n* final, como en flexiones remotas de Aezkoa), *ekio*, *ekigu*, *ekizu*, *ekie* y las de objeto plural *etoři ekidaza*, *ekioza*, *ekiguze* (*e* por influencia de la *u* precedente), *ekizuze* y *ekieza*.

Aun en flexiones receptivas de otros verbos se conserva allí íntegro el elemento *ki*. Anoté en la linda aldehuela de Barrika la frasecilla *sustoti etorkiola* «que le venía de susto» que por lo general decimos en B *đatorkala*.

Las flexiones expuestas en el Paradigma se oyen así en subjuntivo, íntegras, más o menos en todos los dialectos, en ejemplos como *etoři* o *yin dakidala*, *yoan* o *gan dakiola*; y esto se debe a que la familiarización de nuestras flexiones verbales, afortunadamente, no ha salido del indicativo.

Cosa curiosa: aunque las flexiones de indicativo *etoři dakit* (1), *dakio*, *dakigu*... etc. parecen ser exactamente las mismas (exceptuando la conjunción) que las de subjuntivo *etor dakidanean*, *dakiola*, *dakigun-etik*, sin embargo estas flexiones sin conjunción pertenecen al auxiliar *izan*, cuyo núcleo desaparece en conjugación de recipientes y las segundas flexiones

(1) En rigor es *dakid*. Puede verse esto en el Texto de la MORFOLOGÍA VASCA, (pág. 547, lín. 5)

son del auxiliar *edin* cuyo núcleo desaparece asimismo en tal conjugación. «Tú has venido» es *etofi aiz*, pero «te me has venido» no es *etofi aizkit*, sino *a* (elemento prenuclear), más el receptivo *ki*, más el personal *d*, permutada en *t* por dificultad de pronunciación. Así también «venga él» es *etor bedi*, pero «véngaseme» no es *etor bedikit*, sino *b* (elemento de imperativo), más el elemento prenuclear *e* y los elementos receptivos y personal antes citados, habiendo desaparecido el núcleo *di*, como en las anteriores su núcleo *iz*. Lo mismo sucede con las demás flexiones objetivas, como *nadinean* y *adineko*... que dan lugar a las receptivas *nakionean*, *nakizuneko*... *akidanean*, *akigula*... etc. siempre sin el núcleo.

245. Quizás a alguien le ocurra decir que dejando en la Burunda sus *etofi dakit* y *dakio*, podríamos atenernos a las flexiones hoy corrientes *etofi zait* y *zaio*, dejando las primeras para los modos imperativo subjuntivo, hipotético, condicional y potencial. Y esto por una razón muy sencilla. Como se ha visto, a las flexiones *dakit* y *dakio* les falta el núcleo del verbo *izan*. En cambio este núcleo aparece claro en las flexiones *zait* y *zaio*. A esto responderé que no; pues, este *za* es cosa muy distinta de *iz*, núcleo del verbo *izan*, como se expondrá a continuación.

El elemento de nuestra familiarización verbal, que es el pronombre *i*, al introducirse en flexiones meramente objetivas, en ciertos dialectos se agregó (meramente agregarse) al elemento objetivo, que es siempre el inicial de la flexión. De *dago* y *dakigu* nacen *diagok*, *diagon* y *diakiagu*, *diakinagu*, como de *nago*, *nāiagok*, *naiagon*; y de *legoke*, *laiegokek* y *laiegoken*. En otros dialectos se incorporó ese pronombre palatalizando el elemento objetivo: *d* en *ḍ*, *ḍagok*, *ḍagon*, *ḍakiagu*, *ḍakinagu*; *n* en *ñ*; *ñagok*, *ñagon*; *l* en *ḷ*; *ḷegokek*, *ḷegoken*.

Y así vocablos como *yan* y *yo* (cuya *y* tiene el mismo sonido que la *d* fildada de *ḍagok* y *ḍakiagu*) conservan su *y* en varias comarcas de los dialectos AN, B, BN, y L (en este último sin excepción), mientras en otras de AN y BN son *xan* y *xo*, en otras del B *dxan* y *dxo*, y en otras de este dialecto como también en G *jan* y *jo*; de la misma manera flexiones familiares como las citadas *ḍagok* y *ḍakiagu* se pronuncian por algunos como si fueran *yagok* y *yakiagu*; por otros, como por ejemplo en Anzuola, Oñate y Aezkoa *xagot* y *xakiagu*; en muchos pueblos de B *dxagok* y *dxakidxagu* y en otros del mismo dialecto *jagok* y *jakixagu*. El dialecto G, que en vocablos como los antes citados *yan* y *yo*, ha caído en la *j*, tratándose de las flexiones familiares no la acepta, sino que permuta en *z* la *x* de Anzuola y Oñate; y dice *zegok* y *zekiagu*.

La *z* de las flexiones antes citadas *etoři zait* y *zaio* o *zako*, no es, pues, el núcleo de *izan*, (el *iz* de *naiz*, *iz*, *biz*, *litzake*... etc.) sino esta de *zegok*, *zebilek*, *zetořek*, *zijoak*... es decir, una mera alteración de *etoři ḍat* y *ḍako*, como estas otras lo son de *ḍagok*, *ḍabilk*, *ḍatork* y *ḍoak*.

**246.** A esto podría replicarse (y algunos lo han hecho) que la *z* de las flexiones familiares del auxiliar *izan*, que son *etoři zaidak* y *zaidan*, cuando dejan de ser familiares, pierden los elementos sexuales *k* y *n*, pero no pierden la *z*. En cambio las flexiones familiares citadas *zegok*, *zebilek*, *zetořek*, *zijoak* y sus femeninas *zefon*, *zebilen*, *zetořen* y *zijoan*, cuando dejan de ser familiares, pierden no solo sus *k* y *n* sino también su *z*. De consiguiente la *z* de *zegok* y *zebilek*... etc., es elemento de familiarización, pero no la de *zait* y *zaio*, sino núcleo de *izan*.

Y a esto respondo que una de las diferencias entre los dialectos B y G consiste en que en el primero el elemento familiar *i* incorporado a la *d*, queda fosilizado en las flexiones receptoras de todos, de todos los verbos intransitivos conjugables, mientras que en el G solo permanece en las del auxiliar. Las

flexiones familiares bizkainas  $\bar{d}atortak$  y  $\bar{d}atortan$  se me viene,  $\bar{d}oatak$  y  $\bar{d}oatan$  se me va, al perder su carácter familiar se quedan sin los indicadores de sexo  $k$  y  $n$ , pero la  $\bar{d}$  queda en ellas fosilizada.

En G se dicen y muy bien *datorkit*, *dabilkit*, *dagokit* y *doakit*, mientras en B decimos *datort*, *dabilt*, *dagot* y *doat*, en vez de los guipuzkoanos citados. exactamente como *etorí dat* en vez de *etorí dakit*. Luego si la persistencia de  $z$  en *etorí zait* denota que *za* es su núcleo, la persistencia de  $\bar{d}$  en las flexiones bizkainas *datort*, *dagot*, *dabilt* y *doat* denota que los núcleos de los verbos *etorí*, *egon*, *ibili* y *yoan* no son en este dialecto *tor*, *go*, *bil* y *oa*, sino  $\bar{d}+tor$ ,  $\bar{d}+go$ ,  $\bar{d}+bil$ ,  $\bar{d}+oa$ .

**247.** Otra curiosa cuestión. El verbo *izan* tiene dos clases de familiaridad para sus flexiones, según sean meramente objetivas o receptivas. Para las objetivas tiene la misma familiarización que cuando no es auxiliar, cuando significa «ser». No acepta la ingerencia del pronombre *i*, sino que sus flexiones pasan a ser las del auxiliar transitivo.

La familiarización de *etorí naiz* no es *niaizak* o *niaizan* sino *etorí nauk* y *naun* (las de *etorí da* son *etorí duk* y *dun*, con sus variantes *dok* y *dek*, *don* y *den*); las de *gara* son *gaituk* y *gaitun*, como *dituk* y *ditun* las de *dira*.

Pero tratándose de flexiones receptivas ya no tiene lugar este cambio de *izan* por *ukan* sino que surgen las flexiones expuestas, páginas atrás, en el Paradigma: *nakik*, *nakin*, *nakio*... etc.

**248.** Es también curiosa la familiarización guipuzkoana del auxiliar transitivo. En sus flexiones tanto en las meramente objetivas como receptivas aparece como elemento familiarizador el pronombre *i*, que, como se ha visto, interviene en el dialecto B aun en otros verbos. Familiares de *ekarí dut*, *du*, *dugu* y *dute* son *diat* y *dinat*, *dik* y *din*, *diagu* y *dinagu*, *diek* y *dine*. En las flexiones receptivas de este auxiliar transitivo sucede lo mismo que en las del intransitivo: su elemento familiarizador, que en éstas es *i* y en aquellas es  $z$ , ha quedado en ellas fosilizado, figurando ya hoy en flexiones cortesés. A las receptivas intransitivas (*etorí zait*, *zaio*... etc., correspon-

den las transitivas (*ekañi*) *dio*t, *dio*, *diogu*... *nion*, *nizun*, *nien*... etc.

Y ¡caso curiosísimo! para denotar la familiaridad se recurre al consabido elemento *z*, que sustituyendo al objetivo *d* forma pareja con el familiar fósil *i*: una especie de enlace de parientes muy próximos; como en (*ekañi*) *zioat* y *zionat* (familiares de *dio*t), *ziok* y *zion* que lo son de *dio*, *zioagu* y *zionagu* de *diogu*... etc.

249. Otro curioso fenómeno de estas flexiones receptivas. Así como en las del auxiliar intransitivo el familiar fósil *z* elimina dos elementos, que son el receptivo *ki*\* (*etofi zaio* por *dakio*, *zait* o *zat* por *dakit*) y el núcleo *iz*, asimismo el familiar fósil *i* de las del auxiliar transitivo produce dos idénticas eliminaciones: la de su núcleo que es *u* y la del elemento receptivo, sin haber quedado de él ni rastro siquiera; pues no sabemos si fué el bizkaino *tsi* de *ekañi dautsat*, *dautsagu*, *dautset*... o el *ra* o *ro* de los dialectos orientales, que interviene en flexiones como estas de Axular: *prometatu zerauen gure Jaungoikoak Abrahani eta haren ondokoei emanen zerauela ludeako eñesuma on hura* (GERO, 124 - 16). *Batzuei igurikitzen deraue lainkoak luzaro* (Ibid., 116-22).

En las flexiones guipuzkoanas correspondientes a estas *zerauen* y *deraue*, que son *zien* y *die*, no constan ni el núcleo *u* ni el receptivo, que un tiempo hubo de corresponder al labortano *ra*, *ro*.

¿Quiére decir esto que en las flexiones receptivas del GIPUZKERA OSOTUA habremos de ingerir uno de estos dos elementos receptivos: bizkaino o labortano? De ninguna manera. Entre otras razones, porque las mismas flexiones fosilizadas del G han invadido la conjugación de los dialectos orientales. Aun en Axular muchas veces se ve que el guipuzkoano *dio* sustituye

a su *derauko* (1) en frases como *medikuak ematen dio eriari* (GERO, 108-15), *ezfio nehor...* *emaiten* (179-15), *eztiot ukatzen* (244-17), *ezpaitio onik egi-ten* (108-18).

Acerca de esta materia hay muchos y curiosos datos en el Tratado de la MORFOLOGÍA VASCA, páginas 569 y 570.

Otro caso curioso. Para dar la bienvenida a Axular guipuzkoanizado podemos presentarle a un ilustre guipuzkoano labortanizado: Mendiburu. Así como el primero, según se ha visto se valió, en algunas de sus flexiones, del guipuzcoano *i*, el segundo en flexiones muy parecidas echó mano del labortano *ro* (a veces *re* que en el fondo es lo mismo, tal vez sea errata). Suyas son estas frases: *eragozten otederizkit niri* (OTOITZ-GAYAK, II, 381-12), *egin izandu derozten histak* (burlas) (II, 383-14), *barkatuko ote-derezkit* (II, 10-13), *bidegabeko gauzak eman derozkit ene luñak* (I, 129-37), *Jesusi eragiten derozkan gauzak* (II, 330-33), *añeraziko derozkitzut nik zenbait* (II, 8-24), *añeraziko derozkitzut* (I, 249-23), *añeraziko generozkan gure Jesus maitagañiari* (III, 279-27), y hay varias más.

Por otra parte vemos que esta *i* fosilizada ha corrido aun a flexiones receptivas de otros modos, como el hipotético y el condicional. Tales son, p. ej., *esan baligu*, *emango nikezu* (que otros dicen con más propiedad *nizuke*), *artuko lioke...* y muchísimas otras. Quédese, pues, donde está y viva muchísimos siglos.

**250.** Para terminar este Capítulo añadiré que tal vez algunos, aun convencidos ya de que las flexiones *zait* o *zat* y *zaio* o *zako* son restos fosilizados de *zaidak* y *zaidan*, *zaiok* y *zaion*, familiares de *dakit* y *dakio*; es posible que opinen que para evitar anfibologías es más práctico y recomendable el conservarlas, dejando sus correspondientes originales, ya casi totalmente arcaicas, para expresar ideas de subjuntivo. En vez de *etoñi dakit*, digamos: *etoñi zait* se me ha venido y *etoñi*

(1) Ithurry, GRAMMAIRE BASQUE, pág. 122.

*dakidala* que se me venga. *Etoñi zaijo* (por *dakio*) se me ha venido y *etoñi dakiola* que se le venga.

Pero esta teoría de evitar anfibologías nos llevaría así mismo a las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> Tendríamos que renunciar a no pocas flexiones imperativas de algunos verbos conjugables. *Ago* significa «estás» y también «estate», *i ondo ago or* de indicativo y *ago geldirik* de imperativo. De consiguiente, para evitar anfibologías habríamos de renunciar al segundo *ago* sustituyéndolo con *egon adi*.

2.<sup>a</sup> Habríamos de renunciar a muchas flexiones de subjuntivo como, p. ej., *datoñela* que unas veces significa «que viene» y otras veces «que venga», no distinguiéndose más que en cierta entonación y tal vez no en todos los labios ni oídos. En *datofela len bai len* es de subjuntivo, y en *gaur datofela esan didate* lo es de indicativo. De consiguiente para evitar anfibologías habríamos de sustituir en el segundo caso por *etoñi dadila*.

3.<sup>a</sup> Ese residuo fósil *z* del dialecto G sólo ha quedado en flexiones receptoras del auxiliar intransitivo; pero su equivalente y progenitor *ḍ* del B yace en flexiones receptoras de todos los verbos intransitivos conjugables. Las lindas flexiones guipuzkoanas *datorkio*, *dagokit*, *doakizu* y otras similares, en B aun hablando con personas que nos merecen el mayor respeto, decimos siempre *ḍatorko*, *ḍagot*, *ḍoatzu*. El que traza estas líneas ha aconsejado alguna vez a escritores bizkainos que en su pluma resuciten nuestros ya arcaicos *datorkio*, *dagokit*, *doakizu* y demás. Pero si prevaleciera esta teoría de evitar anfibologías, tendría uno que hacer todo lo contrario, aconsejar a escritores guipuzkoanos que dejando para expresar ideas de subjuntivo sus *datorkiola*, *datorkigula*, *dagokionean*, se valieran como los bizkainos (previa la permutación de sus fósiles *ḍ* y *z*) de *zetort* como *ḍatort* por *datorkit*, *zegoko* como *ḍagoko* por *dagokio*... etc., etc.



## CAPÍTULO II

---

### FLEXIONES, ALGUNAS ARCAICAS, DEL AUXILIAR «EDIN»

---

**251.** Este auxiliar interviene en todos los modos de conjugación intransitiva, salvo el indicativo, aunque también hubo autor que se valió de él en flexiones remotas. Tiene, de consiguiente, más campo de acción (mejor dicho, tenía) que el verbo *izan*; pues muchas de sus flexiones son arcaicas, especialmente en el dialecto central.

Viven sus flexiones de imperativo, potenciales y varias de subjuntivo.

1.º Las de imperativo son *yoan nadin, adi, bedi, gadizan, zadiz, zadizte y bediz*, más o menos alteradas en varios pueblos, especialmente las plurales, por la elisión de su *d*: *nain, ai, bei, gaizan, zaiz, zaizte y beiz*.

2.º Esta elisión ocurre también cuando interviene el elemento de futurición *te*, hoy completamente fósil: *yoan naiten*, *aite*, *beite*, *gaitezán*, *zaitez*, *zaitezte* y *beitez*.

3.º Este elemento *te*, tiene dos acepciones e interviene en dos verbos: *izan* y *edin*. Significa futurición y potencialidad. Como elemento de futurición se usa también con el verbo *izan* en dialecto suletino. Con todos los demás verbos, aun con los intransitivos, ofrece estas funciones el elemento *ke*.

4.º Se ha dicho que es completamente fósil, pero es solo indicando futurición. *Yoan nadin* es «vaya yo ahora» y *yoan naiten* «vaya yo luego» y así las demás flexiones imperativas: *adi* y *aite*, *bedi* y *beite*,... etcétera.

Parece conveniente que en adelante nos valgamos de estas flexiones dando a cada una su tradicional significación.

5.º Afortunadamente este elemento *te* aún goza de vida significando potencialidad. Sólo que muchos incurren en solecismo, añadiéndole el otro elemento potencial, el *ke* de otros verbos, diciendo *naitেকে* por *naitе*, *aiteকে* por *aite* y así en todas las flexiones que van a continuación.

## 252. Flexiones potenciales de *edin*.

- 1.<sup>a</sup> *Il naitе* puedo morir.
- 2.<sup>a</sup> *Il aite* puedes morir.
- 3.<sup>a</sup> *Il daite* puede morir.
- 4.<sup>a</sup> *Il gaizte* podemos morir.
- 5.<sup>a</sup> *Il zaizte* podéis morir.
- 6.<sup>a</sup> *Il zaiztea* podéis morir.
- 7.<sup>a</sup> *Il daizte* pueden morir.

Una de las no pocas diferencias entre los dos dialectos occidentales consiste en que este elemento potencial (exactamente como su sinónimo *ke* de otros verbos) se antepone al de pluralidad en el B y se pospone en el G, pues oímos y decimos *etofi gaitez y gaizte, zaitz y zaizte, daitez y daizte*, exactamente como *ekafi dagikez y dezazke, zatorkez y zatozke, dagokez y dagozke*.

Es posible que más de un lector se extrañe al leer ese *dagozke* como flexión guipuzkoana y pregunten ¿pues la flexión correspondiente a «están» no es *daude* en este dialecto?

Sí, pero cuando le sobreviene algún elemento de conjugación, que no sea meramente conjuntivo, permanecen el núcleo de *egon* en vez de su permutación *u* y el elemento de pluralidad *z* en vez de la final *de*. Son de Mendiburu, entre otras muchísimas similares, las siguientes flexiones: *dagozkidanak* (OTOITZ-GAIAK, I, 120-15), *dagozkizun*, (I, 14-17), *dagozkie*, (II, 71-54). Flexiones como estas se leen en varios otros autores guipuzcoanos. Verdad es que el mismo Mendiburu se valió de estas otras flexiones: *gaudezke*, (III, 248-24), *bazaudezke*, (I, 6-15), que yo en varias comarcas he oído *gagozke* y *bazagozke*. Recurramos de nuevo al pueblo.

### 253. Flexiones subjuntivas de *edin*.

Las dos lenguas románicas, que tienen supeditada a la nuestra, hacen que frases subjuntivas, que en ellas no viven, tampoco se oígan en vascuence. Locuciones como «cuando yo venga, que yo venga, para que yo venga, desde que yo venga, mientras yo venga, en cuanto yo venga», las decimos nosotros corrientemente *etofi* o *etor nadinean, nadila, nadin, nadinetik, nadin artean* y *etor nadineko*. Pero como la locución «si yo venga, *si je vienne*» no se usa en las lenguas invasoras, su correspondiente *etor banadi*, es ya arcaica entre nosotros, y decimos hoy *etorten banaiz* como ellos «si yo vengo, *si je viens*». En otro tiempo eran corrientes y yo las he oído de ancianos *yoan banadi* y *baadi*.

Axular se vale mucho de estas flexiones hipotéticas de conjugación próxima. *Bere adinik hoberenean hil badadi* (GERO, 176 - 15), *eta hala hil ezpadadi ere* (en la misma línea) *orduan eror edo etzan badadi* (180 - 30).

En castellano dicen también, recurriendo al subjuntivo remoto para denotar idea próxima «si yo viniera ahora» y en consecuencia se oye entre nosotros *ni orain etofi banendi*, en vez del burdo *etorten banaiz*.

Sería inútil y hasta empalagoso dedicar un Paradigma especial a cada una de las conjunciones que se agregan a las flexiones *nadi*, *adi*, *dadi*, *gaiz*, *zaiz*, *zaizte* y *daiz*, diciendo en un Paradigma *nadila*, *adila*, *dadila*... y en otro *nadin*, *adin*, *dadin*..., *banadi*, *baadi*, *badadi*... en otro.

La *a* de algunas de estas flexiones la permutan algunos pueblos en *e*, diciendo *il neila*, *deila*, *deineko*... por *il nadila*, *dadila*; *dadinean*. Tal vez se debe esto a la influencia de la *e* de flexiones remotas *nendila*, *zedila*..., etc.

254. Las flexiones respectivas de *edin* en conjugación próxima fueron expuestas en el Paradigma XV del Estudio acerca del verbo guipuzkoano (EUSKERA, XII, pág. 150).

Las flexiones 2, 18, 26 y 50 allí expuestas, que son *yoan nakiala*, *dakiala*, *gaizkiala* y *daizkiala* se dicen así en varios pueblos, en otros *yoan nakikala*, *dakikala*, *gaizkikala* y *daizkikala*.

En el Paradigma siguiente se expondrán las mismas flexiones *nakik* y *nakin*... etc., sustituyendo a la conjunción *la* el prefijo del modo hipotético,

Paradigma de flexiones receptoras de *edin* en el modo hipotético (conjugación próxima)

1	carece	2	Yoan <i>banakik</i> si me te fuera ahora	3	<i>banakin</i> si me te	4	<i>banatio</i> si me te	5	carece	6	<i>banakizu</i> si me os	7	<i>banakizue</i> si me os	8	<i>banakie</i> si me les
9	<i>baakit</i> si te me fueras ahora	10	carece	11	carece	12	<i>baakio</i> si te te	13	<i>baahigu</i> si te nos	14	carece	15	carece	16	<i>baakie</i> si te les
17	<i>badakit</i> si me te fuera ahora	18	<i>badakik</i>	19	<i>badakin</i>	20	<i>badakio</i> si se te	21	<i>badahigu</i> si nos le	22	<i>badakizu</i> si os le	23	<i>badakizue</i> si os le	24	<i>badakie</i> si se les
25	carece	26	<i>bagazkik</i> si nos te fuéramos	27	<i>bagazkin</i> si nos te	28	<i>bagazkio</i> si nos le	29	carece	30	<i>bagazkizu</i> si nos os	31	<i>bagazkizue</i> si nos os	32	<i>bagazkie</i> si nos les
33	<i>bazazkit</i> si os me fuérais	34	carece	35	carece	36	<i>bazazkio</i> si os le...	37	<i>bazazkigu</i> si os nos...	38	carece	39	carece	40	<i>bazazkie</i> si os les...
41	<i>bazazkide</i> si os me fuérais	42	carece	43	carece	44	<i>bazazkie</i> si os le	45	<i>bazazkigue</i> si os nos	46	carece	47	carece	48	<i>bazazkiete</i> si os les
49	<i>badazkit</i> si se me fueran	50	<i>badazkik</i> si se te	51	<i>badazkin</i> si se te	52	<i>badazkio</i> si se le	53	<i>badazkigu</i> si se nos	54	<i>badazkizu</i> si se os	55	<i>badazkizue</i> si se os	56	<i>badazkiete</i> si se les fueran

**255.** Flexiones objetivas de *edin* en conjugación remota.

La vocal que precede al núcleo es *a* como sucede en los dialectos occidentales con todos los verbos cuyo núcleo tiene por inicial una consonante: *nator* y *nentorén*, *nakarzu* y *nenkarzun*, *gabilz* y *genbilzan*. Asimismo *yoan nadila* que yo vaya y *yoan nendila* que yo fuera. Estas flexiones remotas son *nendila*, *endila*, *zedila*, *gendizala*, *zendizala*, *zendizela* y *zedizala*. Y con otras conjunciones: *nendinean*, *endineko*, *zedinetik*... etc.

**256.** Ingerencias populares.

Primera. El pueblo entiende estas flexiones, pero raras veces se vale de ellas y sólo de alguna que otra; pues por lo general las sustituye con locuciones de infinitivo. En vez de *yoan nendila esan zidaten* se oye de casi todos los labios *juuteko esan ziaten*. En el Estudio que del verbo guipuzcoano se hizo en la REVISTA DE LA ACADEMIA hay un Paradigma, el número XIV, en que se exponen *Flexiones subjuntivas equivalentes a relaciones de infinitivo* (EUSKERA, XII, página 147). Esa flexión *nendila* sustituida por *-teko* es la cuarta de las once allí expuestas.

**257.** Segunda ingerencia popular. Consiste en cambiar en *ĩ* y *ñ* las consonantes *l* y *n* de las conjunciones verbales *la*, *nean*, *netik*... etc., agregadas al núcleo *di*, como cambia en *ĩ* la *t* de flexiones como *ditu*, *ditezan*... etc. ¿Qué inconveniente hay en que escribamos *nendila* y *nendineko* aunque arrastrados por el pueblo pronunciemos muchos *nendĩla* y *nendĩneko*? Pues no escriben todos los escritores *zatoz* aunque muchos de ellos, como el que traza estas líneas, pronuncien *satos*? ¿Quién no escribe en castellano «me han llamado» y en la conversación no suelta

siempre *llamao*? Vivan sí esas *nendila*, *nendiñeko* y *diñu* pero sólo en compañía de los *Damaxo*, *Loontxo*, *Joxe* y *Anñon*; denotando el diminutivo orgánico de palatalización, lindo fenómeno a que tanto fiende el dialecto central.

**258.** Tercera ingerencia popular. Consiste en alterar las flexiones plurales por metátesis, debido sin duda a la influencia de las flexiones remotas de *izan*; a *ginan* y *zinan*. Aun en Mendiburu se leen frases como *geldi gindezen* (por *gendizen*) *belduñez* (OTOITZ GAIK, I, 17-15), *ibili gindezela* por *gendizela* (I, 218-35), *iratzar zindezen* por *zendizen* (I, 272-32). En cambio en las flexiones singulares no se advierte metátesis de *ie* por *ei*. Son del mismo escritor estas frases: *izan zedin* (II, 227-5), *etori zediña* (I, 128-14), *ori zedineko* (JES., 80-19), *nion gal ledin* (II, 134-12), *an gorde nendin* (JES., 91-6).

**259.** Flexiones hipotético-objetivas de *edin* en conjugación remota. Son *il banendi* si yo muriera y las demás personas *il baendi*, *baledi*, *bagendiz*, *bazendiz*, *bazendize* y *balediz*. El pueblo hoy, creo que sin excepción, no se vale de estas lindas y fáciles flexiones. Y así como las similares flexiones de conjugación próxima las sustituye con *izan* conjugado y el infinitivo en forma de presente (por *il banadi*, *ilten banaiz*), así estas flexiones remotas las reemplaza con el mismo *izan* en conjugación remota y el infinitivo con apariencias de futuro.

*Il banendi* «si yo muriera», sustituido  
por *ilko banintz* «si hubiera de morir».

*Il baendi* «si tú murieras», sustituido  
por *ilko baintz* «si hubieras de morir».

*Il baledi* «si él muriera», sustituido  
por *ilko balitz* «si hubiera de morir».

- Il bagendiz* «si muriéramos», sustituido por  
*ilko bagina* «si hubiéramos de morir».
- Il bazendiz* «si muriérais», sustituido por  
*ilko bazina* «si hubiérais vos de morir».
- Il bazendize* «si muriérais vosotros», sustituido por  
*ilko bazinate* «si hubiérais vosotros ...».
- Il balediz* «si murieran ellos», sustituido por  
*ilko balira* «si hubieran de morir».

260. Flexiones receptivas del mismo verbo en conjugación remota. Son algo (poco) más intrincadas que las anteriores y sin embargo el pueblo se vale de algunas de ellas, mientras que de las anteriores no, aunque las entiende todas.

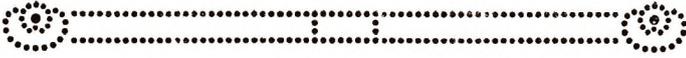
En todas estas flexiones se nota la ausencia del núcleo *di*, exactamente como en las flexiones receptivas de conjugación próxima y en las mismas flexiones de imperativo. De *etor bedi* no nacen *bedikit, bedikik, bedikin, bedikio...* sino *bekit, bekik, bekin y bekio*. Asimismo las flexiones receptivas de *yoan nadila* no son *nadikiola, nadikizula.....* sino *nakiola y nakizula*. Igualmente el núcleo de las hipotéticas remotas *banendi, baendi, baledi* desaparece al chocar con el elemento receptivo *ki*, como se verá en el siguiente Paradigma.

De sus flexiones hay varias (casi exclusivamente las de la tercera línea) que se oyen en Getaria, Igeldo, Legazpia, Orio, Ormaiztegi y Zegama. En Arama oí las mismas flexiones pero precedidas de una *i*: *baleikit, baleikik...* etc.

De esta *i* se valen aún en Legazpia, Orio y Ormaiztegi pero sólo con objeto plural: *baleizkit, -kik, -kin, -kio* en vez de *balezkit, balezki, balezkin, balezkio*.

Paradigma de flexiones receptivas de *edin* en su modo hipotético de conjugación remota.

1 carece	2 Yoan <i>banenkik</i>	3 <i>banenkin</i>	4 <i>banenkio</i>	5 carece	6 <i>banenkizu</i>	7 <i>banenkizue</i>	8 <i>banenkie</i>
9 <i>baenkit</i>	10 carece	11 carece	12 <i>baenkio</i>	13 <i>baenkigu</i>	14 carece	15 carece	15 <i>baenkie</i>
17 <i>balekit</i>	18 <i>balekik</i>	19 <i>balekin</i>	20 <i>balekio</i>	21 <i>balekigu</i>	22 <i>balekizu</i>	23 <i>balekizue</i>	24 <i>balekie</i>
25 carece	26 <i>bagezkih</i>	27 <i>bagezkin</i>	28 <i>bagezkio</i>	29 carece	30 <i>bagezkizu</i>	31 <i>bagezkizue</i>	32 <i>bagezkie</i>
33 <i>bazenzkit</i>	34 carece	35 carece	36 <i>bazenzkio</i>	37 <i>bazenzkigu</i>	38 carece	39 carece	40 <i>bazenzkie</i>
41 <i>bazenzkide</i>	42 carece	43 carece	44 <i>bazenzkioe</i>	45 <i>bazenzkigüe</i>	46 carece	47 carece	48 <i>bazenzkiete</i>
49 <i>balezkit</i>	50 <i>balezkik</i>	51 <i>balezkin</i>	52 <i>balezkio</i>	53 <i>balezkigu</i>	54 <i>balezkizu</i>	55 <i>balezkizue</i>	56 <i>balezkiete</i>



## APÉNDICE PROSÓDICO

261. Tiene este apéndice por objeto exponer algunos fenómenos fonéticos de cuyo uso debemos abstenernos. Hay algunos fenómenos, comunes a todos los dialectos y por lo mismo leyes, a cuyo uso estamos obligados. Tales son, por ejemplo, la supresión de la *n* final de los verbos infinitivos ante el sufijo derivativo *te*: *egotea*, *egoten* y *egoteko* por *egontean*, *egonten* y *egonteko*, la permutación del sufijo intensivo *xe* en *txe* por la consonante que le precede, como *ementxe*, *ortxe* y *antxe* al lado de *auxe*, *orixe* y *axe* y varias otras.

Hay otros fenómenos fonéticos, de los cuales debe prescindir el escritor del dialecto vasco, que tratamos de elevar a la categoría de lengua literaria, por ser de uso limitado a algunas variedades de los dialectos occidentales. Por lo que hace al dialecto guipuzcoano estos fenómenos, casi todos, se reducen a estas tres especies: asimilaciones vocálicas, palatalizaciones y permutaciones.

Son de la primera especie *esan nuun* por *nuen* y *orduun* por *orduan*, *geigo* por *geiago*, *goñik* por *goñiak*, *gozook* por *gozoak*, *etxeen* por *eixean*, *Bitoriin* y *Bitoriitik* por *Bitorian* y *Bitoriatik*, *Donos-*

*tiiko* por *Donostiako* y *Eřenteriin* (y lo que es peor *Eřenderiin*, que aún no ha llegado al pueblo) por *Eřenterian*, según la simpática y añeja canción *Iru damatxo Donostiako Eřenterian dendari*.

A la segunda especie pertenecen vocablos como *argiña*, *baldiñ*, *eziñ*, *deitu*, *eiten*, *iřilik*, *gañera*, *urdała*... por *argina*, *baldin*, *ezin*, *ditu*, *egiten*, *isilik*, *gainera* y *urdaila*, que se oyen todos así en dialectos orientales y no pocos de ellos aun dentro del guipuzcoano, especialmente cuando la *l* y la *n* son finales. Pero hay también comarcas en el dialecto central donde se oyen vocablos como *bina*, *zazpina* y *zortzina*, sin palatalizar su consonante, como también se conserva pura la *it* de vocablos como *ditu*, *itufira* y *aita*.

Esas palatalizaciones, como ya en otra parte de esta obra se ha indicado, tienen su fin bien marcado y muy lindo, que es el de designar los diminutivos, que en el texto consabido se expusieron con el aditamento de orgánicos.

Los fenómenos de la tercera especie son de uso más reducido aun en el dialecto central y ya casi están en desuso entre sus escritores. Son: 1.º permutaciones de *e* en *i* y de *o* en *u* ante vocal, en vocablos como *etxian* por *etxean*, *esan nuenian* por *nuenean* y *besua* por *besoa*. 2.º de *a* en *e* por influencia de las vocales *i* y *u* que le preceden, como en *gořie* por *gořia* y *eskue* por *eskua*.

---



# INDICE

## Páginas

Prólogo... .. III a X

## PRIMERA PARTE

### CAPÍTULO I. — Afijos adverbiales

#### Párrafo

1. *a* de *¿ñika? egin duzua?*..... 1, 2
2. Este elemento interrogativo en otras lenguas ..... 2
3. Vestigios fósiles suyos en dialectos occidentales... 2
4. *ala*, de *atxoalá* a manera de ancianas..... 3
5. *áren*, de *bilduáren* por miedo..... 4
6. *áren*, de *ereinaáren* a pesar de sembrar..... 5
7. *er* o *ear*, de *iltzear* a punto de morir..... 5
8. *kal*, de *orenkal* por horas..... 6
9. *kara*, de *elurkara* traza de nieve..... 6
10. *kari*, de *egunkari* cada día... .. 7
11. *kera*, de *atzekera* de espaldas... .. 7
12. *kexi* o *ketz*, de *niketz* de mi parte..... 7
13. *oro*, de *egunoro* diariamente..... 8
14. El vocablo *oro* nació del sufijo *-oro*. .... 8
15. *tara*, de *orétara* de esa manera... .. 8, 9
16. *zun* (*¿o zu?*), de *urzun* en busca de agua.... 9, 10

### CAPÍTULO II. — Afijos conjuntivos

17. *bait-*, de *baitiozu* pues vos lo decís..... 11, 12
18. Sus variantes *baist* y *beit*..... 12
19. *¿Baitiozu* o *bait diozu?*..... 13
20. *bai... n*, de *bainentóren* como si yo viniera... 13

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
21. <i>enean</i> , de <i>etorienean</i> por si viniera.....	14
22. <i>nez</i> , de <i>esan duzunez</i> según habéis dicho .....	14

### CAPÍTULO III. — Afijos declinativos

23. <i>antz</i> , de <i>etxerantz</i> hacia casa... ..	15
24. <i>dan</i> , de <i>gaurdanik</i> desde esta noche.....	16
25. <i>ek</i> , de <i>gizonek</i> (plural activo) .....	17
26. <i>en</i> , de <i>aitarengatik</i> por <i>aitagatik</i> .....	18
27. <i>en</i> , de <i>aitarengana</i> por <i>aitagana</i> .....	19
28. <i>gino</i> , de <i>etxeragino</i> hasta casa .....	20
29. <i>ino</i> (contracción de <i>gino</i> )de <i>duguino</i> mientras tengamos	20, 21

### CAPÍTULO IV. — Afijos derivativos

30. <i>en</i> , de <i>arturenak</i> los créditos.....	22
31. <i>en</i> , de <i>añien</i> mal de piedra, <i>beroen</i> erupción cutánea	23
32. <i>era</i> , de <i>luzera</i> largura.....	23, 24
33. <i>ere</i> , de <i>ikusterean</i> al alcance de la vista.....	24
34. <i>ez</i> , de <i>ondoeza</i> la indisposición. ....	24
35. <i>ga</i> , de <i>gozaga</i> desabrido....	24, 25
36. <i>tzaga</i> o <i>tzaka</i> , de <i>eztitzaga</i> bravío <i>isiltzaka</i> , bullanguero	25, 26
37. <i>gailu</i> , de <i>atxikigailu</i> agarradero .....	26
38. Es de extraño origen.....	27
39. <i>gin</i> , de <i>ogigin</i> (contraído en <i>okin</i> ) panadero...	28
40. <i>go</i> , de <i>artzaingo</i> profesión de pastor.....	28
41. <i>gu</i> , de <i>ikasgu</i> escuela, lugar de aprendizaje....	29
42. <i>gura</i> , de <i>ikusgura</i> curioso.....	30
43. <i>ka</i> , de <i>siniska</i> incrédulo.....	31
45. <i>kera</i> , de <i>adakera</i> cornamenta.....	32
46. <i>keta</i> , de <i>iketa</i> tuteo, <i>euriketa</i> temporal, <i>uraketan</i> por <i>urätzen</i> .....	32
47. <i>ko</i> : 1.º de <i>mezakoan</i> durante la misa, 2.º de <i>kon-</i> <i>dekoa</i> la casa del conde.....	33, 34
48. <i>kunde</i> , de <i>gizakunde</i> reunión de hombres.....	34
49. <i>kuntza</i> , de <i>maisukuntza</i> magisterio (profesión)..	34
50. <i>tarik</i> , de <i>bortz urtetarik</i> por quinquenios.....	35
51. <i>tarik</i> , de <i>bitarikoak</i> los de dos especies .....	35, 36
52. <i>tiar</i> : 1.º <i>elizatiar</i> partidario de la iglesia; 2.º <i>apal-</i> <i>tiar</i> convidado a cenar.. ..	36
53. <i>tiko</i> , de <i>albotiko</i> padrino de boda.....	37

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
54. <i>tzaga</i> o <i>tzaka</i> , de <i>isiltzaka</i> sin callarse.....	37, 38
55. Encuesta del ERIZKIZUNDI.....	38
56. Variantes de este afijo.....	39
57. <i>tzu</i> , de <i>irutzuk</i> tres grupos, <i>nortzuk</i> quiénes...	39
58. <i>z</i> , de <i>egun batez</i> por <i>egun batean</i> .....	40
59. <i>zto</i> , de <i>zorizto</i> piojoso.....	41

#### CAPÍTULO V. — Afijos determinantes

60. <i>o</i> , de <i>gizonok</i> los hombres (estos o esos).....	43
61. Su categoría.....	44
62. <i>i</i> y <i>tu</i> , de <i>etõri</i> y <i>yokatu</i> .....	45
63. Ideas indeterminadas.....	46
64. Modos indeterminados verbales.....	47

#### CAPÍTULO VI. — Afijos graduativos

65. <i>anga</i> , de <i>luzanga</i> larguirucho.....	47
66. <i>e</i> , de <i>ezein</i> ningún, <i>neon</i> en parte alguna.....	48
67. <i>er</i> , de <i>nerau</i> , <i>berori</i> yo mismo, ese mismo....	48, 49
68. Dialectos en que mejor se conserva.....	49
69. ¿ <i>Neroni</i> es igual a <i>nerau</i> ?.....	49
70. Datos del ERIZKIZUNDI.....	50
71. de variedades nabarras.....	50
72. Primer pronombre intensivo.....	51
73. Segundo pronombre intensivo.....	51, 52
74. El pronombre intensivo <i>gerok</i> .....	52
75. El intensivo <i>zerori</i> .....	53
76. El intensivo <i>zerok</i> .....	53, 54
77. Datos de ERIZKIZUNDIA LAPURDIN.....	54
78. Pronombres intensivos de tercera persona.....	55
79. Entre labortanos y bajo nabarros.....	56
80. El grado lejano entre ellos.....	57
81. Influencia del francés.....	58
82. ¿Nos someteremos al latín?.....	57, 58
83. Influencia románica.....	59, 60
84. Pretendido vasallaje románico.....	61
85. <i>kote</i> , de <i>gizakote</i> hombrachón.....	61
86. <i>õo</i> , de <i>jaõen</i> , <i>baõo!</i> .....	62
87. <i>õo</i> en Arratia, por <i>txo</i> y el pobre <i>txu</i> .....	63

Párrafo

Página

## SEGUNDA PARTE

## SOLECISMOS

88.	Dos acepciones de este vocablo.....	64
89.	Clasificación de solecismos.....	64

## CAPÍTULO I. — Solecismos adverbiales

90.	<i>ago</i> , de, p. ej., <i>urbiltzenago</i> por <i>urbilagotzen</i> .....	65
91.	<i>jara!</i> por <i>jona!</i> y <i>joña!</i> .....	65, 66
92.	<i>guziarekin ere</i> por <i>halarik ere</i> .....	66
93.	<i>¡Zenbat!</i> por <i>¡Amaika!</i> .....	57

## CAPÍTULO II. — De vocablos anafóricos

94.	Advertencias.....	67
95.	Vocablos interrogativos.....	67, 68
96.	Algunos en admiraciones.....	68
97.	Frases con el español «según».....	69
98.	<i>Nola</i> por <i>bezain</i> .....	69
99.	<i>Non</i> ( <i>nora</i> , <i>nondik</i> ).....	70
100.	<i>Ze</i> en varias acepciones.....	71
100 (bis).	<i>Zer ikusi</i> por <i>ikuskizun</i> .....	72
101.	<i>Zeren</i> y <i>zeñen</i> por <i>bezain</i> y <i>lako</i> .....	72
102.	<i>Zergatik</i> por <i>-lako</i> .....	73
103.	<i>Zein</i> por <i>bezain</i> .....	73
104.	<i>Zelan</i> por <i>bezain</i> o <i>baizen</i> .....	74

## CAPÍTULO III. — Solecismos conjuntivos

105.	<i>bada</i> por <i>-ta</i> .....	74
106.	<i>baina</i> por <i>baizik</i> o <i>baino</i> .....	75
107.	<i>ezpada</i> por <i>baizik</i> o <i>baino</i> .....	75

## CAPÍTULO IV. — Solecismos declinativos

108.	<i>-aetan</i> por <i>etan</i> ... etc.....	76
109.	<i>-arte</i> por <i>agino</i> , de <i>etxerarte</i> .....	76
110.	<i>etara</i> por <i>engana</i> .....	76
111.	<i>Eibaretik</i> por <i>Eibartik</i> , etc.....	77, 78

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
112. <i>gino</i> por <i>arte</i> , p. e., de <i>aratsalderagino</i> .....	78
113. <i>gainean</i> por <i>z</i> (acerca de).....	78
114. <i>Jainkoari</i> por <i>Jainkoa</i> .....	79
115. <i>Zazpi egunentzat</i> por <i>egunetarako</i> .....	79, 80
116. <i>Jaungoikoaganik</i> por <i>Jaungoikoak</i> .....	80
117. <i>Gu pekatariokaitik</i> por <i>gu bekatariontzat</i> o <i>gu bekatarion alde</i> .....	80
118. <i>Odolarekin</i> por <i>odolez</i> .....	81
119. <i>endako</i> por <i>entzat</i> .....	82
120. <i>Jerikoko ondoan</i> por <i>Jeriko-ondoan</i> .....	83
121. <i>Betirako</i> por <i>betiko</i> .....	83
122. <i>-ra</i> por <i>-gana</i> o <i>-engana</i> .....	83
123. <i>yatera eman</i> por <i>yaten eman</i> .....	84
124. <i>goazan ikusten</i> por <i>ikustera</i> .....	84
125. <i>iguzkian</i> por <i>iguzkitan</i> .....	84
126. <i>zuez</i> por <i>zuetaz</i> o <i>zuegaz</i> .....	85

#### CAPÍTULO V.— Solecismos derivativos

127. <i>gile</i> por <i>tzaile</i> : <i>ilgilea</i> por <i>iltzailea</i> .....	86
128. mal uso de <i>le</i> , p. ej., en <i>egole</i> .....	86
129. <i>tasun</i> por <i>zaro</i> : <i>aurtasun</i> por <i>aurzaro</i> .....	87
130. <i>tegi</i> por <i>zaro</i> : <i>zartegi</i> por <i>zarzaro</i> .....	88
131. <i>baketi</i> por <i>baketsu</i> .....	88
132. 1.º <i>lotutzen</i> por <i>lotzen</i> , <i>bizitu</i> por <i>bizi izan</i> ; 2.º <i>galduerazteko</i> por <i>galderazteko</i> .....	88
133. <i>Ekartzaile</i> por <i>ekarle</i> .....	89
134. <i>Utzitzea</i> por <i>uztea</i> .....	89

#### CAPÍTULO VI — Solecismos demostrativos

135. <i>Emen etxeon</i> por <i>etxe ontan</i> , <i>ori guzti ori</i> por <i>guzti ori</i> .....	90, 91
136. De demostrativos intensivos.....	92, 93

#### CAPÍTULO VII. — Solecismos lexicales

137. <i>Egin-lekuan</i> por <i>egin-bearean</i> .....	94
138. <i>egon</i> por <i>ari izan</i> .....	94
139. <i>edo</i> por <i>ala</i> .....	94
140. <i>guzi</i> o <i>guzti</i> por <i>edozein</i> .....	95

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
141. <i>danak</i> o <i>denak</i> por <i>direnak</i> , <i>guziak</i> .....	95, 96
142. Contracciones como <i>emateintu</i> por <i>ematen ditu</i> .	97
143. <i>Arautz</i> , <i>gauz</i> por <i>arautza</i> , <i>gauza</i> .....	97
144. Abuso de <i>tu</i> , p. ej., en <i>bizitu</i> , <i>egotu</i> .....	97
145. <i>Zerbait lan</i> por <i>lanen bat</i> .....	97
146. <i>Èregea</i> por <i>èrege</i> .....	97
147. <i>yoan</i> o <i>gan</i> por <i>eraman</i> .....	98
148. <i>nai</i> o <i>gura izan</i> por <i>maite izan</i> .....	98
149. <i>inoiz</i> por <i>noizbait</i> .....	98
150. <i>euki</i> por <i>izan</i> , p. ej., en <i>logurea daukat</i> por <i>logura naiz</i> .....	99

### CAPÍTULO VIII. — Solecismos verbales

151. <i>Begiratu</i> , <i>utzi</i> , <i>ukitu</i> , <i>entzun</i> , <i>sinetsi</i> ... <i>diot</i> en vez de <i>begiratu</i> ... etc., <i>duf</i> ....	100, 101, 102
152. <i>Berak eman nau</i> , <i>esan nau</i> ... por <i>eman dit</i> <i>esan dit</i> .....	103
153. Confusión de <i>galdetu</i> y <i>galde egin</i> , <i>deitu</i> y <i>dei egin</i> .....	103
154. <i>Etoñi bear naiz</i> por <i>duf</i> .....	104, 103
155. <i>Aita izango da</i> por <i>aita edoda</i> , <i>bideda</i> , <i>da noski</i> .....	105, 106
156. <i>Egiten badezazu</i> por <i>egin badezazu</i> ....	106
157. <i>Ertorten danean</i> por <i>etor dadinean</i> .....	107
158. <i>Mintzatzen ohi da</i> por <i>mintzatu ohi da</i> ....	107
159. <i>Eztakit etoñiko bada</i> por <i>etoñiko dan</i> ....	108
160. <i>Jaunak lagun dakizula</i> por <i>dagizula</i> ; <i>Jauna</i> , <i>lagun dakizula</i> muy bien.....	108
161. Abuso del elemento <i>tze</i> por <i>te</i> .....	108, 109
162. Abuso del elemento epentético <i>t</i> .....	110, 111, 112
163. Asimilaciones como <i>ekañi nituun</i> , <i>esan noon</i>	112, 113
164. Fenómenos de Goyerri.....	113, 114

## TERCERA PARTE

### ARCAISMOS

#### CAPÍTULO I. — Arcaismos lexicales

165. Autores en que más se leen.....	115
166. La <i>h</i> en REFRANES Y SENTENCIAS.....	115, 116

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
167. <b>A.</b> Desde <i>abo</i> hasta <i>azari</i> .....	116, 117, 118
168. <b>B.</b> Desde <i>basoi</i> hasta <i>burustu</i> .....	118, 119, 120
169. <b>D.</b> Desde <i>daguenil</i> a <i>dindi</i> .....	120
170. <b>E.</b> Desde <i>ebiloki</i> a <i>ezkur</i> .....	120, a 123
171. <b>F.</b> <i>Farata</i> .....	123
172. <b>G.</b> Desde <i>gabiarotz</i> a <i>grisol</i> .....	123, 124
173. <b>I.</b> Desde <i>yaibal</i> a <i>izpitzatu</i> .....	124
174. <b>K.</b> Desde <i>kaina</i> a <i>koikari</i> .....	125
175. <b>L.</b> Desde <i>labio</i> a <i>lupari</i> .....	125
176. <b>M.</b> Desde <i>maker</i> a <i>motel</i> .....	125
177. <b>N.</b> <i>Narea</i> .....	125
178. <b>O.</b> Desde <i>oasun</i> a <i>ozpin</i> .....	126, 127
179. <b>P.</b> Desde <i>palagadu</i> a <i>posako</i> .....	127
180. <b>R.</b> <i>-rean</i> , de p. ej., <i>zerurean</i> por <i>zerutik</i> ..	127, 128
181. <b>S.</b> De <i>saru</i> a <i>sutantzean</i> .....	128
182. <b>T.</b> <i>Tako</i> hasta <i>triska</i> .....	129
183. <b>Tx.</b> <i>Txubur</i> hasta <i>txiro</i> .....	129
184. <b>U.</b> <i>Ubera</i> hasta <i>uzatu</i> .....	129
185. <b>Z.</b> <i>Zajaguzi</i> a <i>zokkerea</i> .....	130

CAPÍTULO II. — Arcaísmos de flexiones verbales

186. <i>Ebaki</i> cortar.....	131
187. <i>Edatsi</i> hablar.....	131
188. <i>Edeki</i> abrir, quitar.....	131
189. <i>Edin</i> .....	132
190. <i>Edoki</i> expulsar.....	132
191. <i>Eduki</i> tener.....	132
192. <i>Egin</i> hacer.....	133
193. <i>Egon</i> estar.....	133
194. <i>Egotzi</i> arrojar.....	134
195. <i>Ekin</i> .....	134
196. <i>Eman</i> .....	135
197. <i>Entzun</i> .....	136
198. <i>Erahatzi</i> hacer olvidar.....	138
199. <i>Eragin</i> obligar.....	138
200. <i>Eragon</i> ocuparse.....	138
201. <i>Eragotzi</i> hacer echar.....	138
202. <i>Erakutsi</i> mostrar, hacer ver.....	138
203. <i>Erakari</i> atraer.....	138
204. <i>Eran</i> matar.....	139

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
205. <i>Eran</i> decir ... .. .	139
206. <i>Eratzan</i> recostar ... .. .	139
207. <i>Erasan</i> decir, hablar, charlar ... .. .	140
208. <i>Eratzi</i> bajar ... .. .	140
209. <i>Erauntsi</i> golpear, sonar ... .. .	140
210. <i>Erori</i> caerse. ... .. .	140
211. <i>Erosi</i> comprar, redimir ... .. .	141
212. <i>Eskatu</i> pedir ... .. .	141
213. <i>Etsi</i> reputar ... .. .	141
214. <i>Etxeki</i> agarrar ... .. .	142
215. <i>Etzan</i> yacer ... .. .	142
216. <i>Eutsi</i> asir ... .. .	143
217. <i>Ezagun</i> conocer ... .. .	143
218. <i>Yaiki</i> levantarse ... .. .	144
219. <i>Yaitsi</i> bajar. ... .. .	144
220. <i>Yaraiki</i> seguir ... .. .	144
221. <i>Yardun</i> ocuparse ... .. .	145
222. <i>Yarduki</i> hablar ... .. .	145
223. <i>Yauretsi</i> adorar ... .. .	145
224. <i>Igaro</i> pasar ... .. .	145
225. <i>Igori</i> enviar ... .. .	146
226. <i>Ikusi</i> ver ... .. .	146
227. <i>Ikuzi</i> lavar ... .. .	147
228. <i>Imini</i> poner ... .. .	147
229. <i>In</i> dar ... .. .	147
230. <i>Inhardetsi</i> responder ... .. .	147
231. <i>Inotsi</i> manar, más bien fluir ... .. .	147
232. <i>Yoan</i> en sentido de «soler» ... .. .	147
233. <i>Itxegi</i> = <i>atxiki</i> , <i>etxeki</i> agarrar ... .. .	148
234. <i>Iro</i> ... .. .	148
235. <i>Izan</i> ser (haber, tener, soler) (imperativo) ... .. .	150
236.     > (subjuntivo) ... .. .	151
237.     > (futuro) ... .. .	151
238.     > (flexiones receptoras) ... .. .	151
239. Receptivos de otros verbos ... .. .	152
240. ¿Habría mezcla? ... .. .	153
241. <i>Izeki</i> arder ... .. .	153

CUARTA PARTE

CURIOSIDADES DE CONJUGACION

CAPÍTULO PRIMERO. — Algunas flexiones de «Izan»

Párrafo	Página
242. Flexiones de indicativo próximo.....	154
243. Flexiones receptoras del mismo.....	155
244. Dónde se usan estas flexiones. Su Paradigma.....	156
245. Por qué <i>etori dakit</i> y no <i>zait</i> .....	158
246. Qué es esta <i>z</i> de <i>etori zait</i> .....	159
247. Otra curiosa cuestión. Dos familiarizaciones de <i>izan</i> .....	160
248. Familiarización del auxiliar transitivo.....	160
249. Otro curioso fenómeno de estas flexiones receptoras.....	161
250. ¿Convendrá más el uso de <i>zait</i> y <i>zaio</i> por <i>dakit</i> y <i>dakio</i> para evitar anfibologías?.....	162

CAPÍTULO II.—Flexiones, algunas arcaicas, del auxiliar «Edin»

251. Flexiones de imperativo.....	164
252. Flexiones potenciales.....	165
253. Flexiones subjuntivas.....	166
254. Flexiones receptoras de <i>edin</i> en conjugación próxima. Paradigma.....	167
255. Flexiones objetivas de <i>edin</i> en conjugación remota.....	169
256. Ingerencias populares. Primera. Por <i>yoan nendila, juuteko</i> .....	169
257. Segunda ingerencia popular. De palatalización. <i>Nendila</i> por <i>nendila</i> .....	169
258. Tercera ingerencia popular. De metátesis. <i>Gindezela</i> por <i>gendizela</i> .....	170
259. Flexiones hipotético-objetivas de <i>edin</i> en conjugación remota: <i>il banendi, baendi, baledi</i> , etc. reemplazadas por lo general por <i>ilko baintz, baintz, balitz</i> .....	170
260. Flexiones receptoras del mismo verbo en conjugación remota, tales como <i>yoan nakiola, etor balekit</i> ... Su Paradigma.....	171

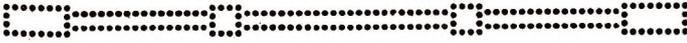
## APÉNDICE PROSÓDICO

<u>Párrafo</u>	<u>Página</u>
261. Fenómenos fonéticos de que debemos abstenernos. Primera especie <i>esan nuun</i> por <i>nuen</i> , etc. Segunda especie <i>argiña</i> , <i>baldiñ</i> , <i>eziñ</i> , etc. por <i>argina</i> , <i>baldin</i> , <i>ezin</i> , etc. ....	173

---







## AL LECTOR

---

De no haber sido por Guillermo de Humboldt es posible que ya no viéramos más este trabajo del gran Párroco de Marquina, Don Juan Antonio Moguel, que vió la primera luz en Eibar. En efecto, el ejemplar manuscrito de LA HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE ESPAÑA ILUSTRADAS POR EL IDIOMA BASCUENZE desapareció de la colección Vargas Ponce en la Academia de la Historia. Y la copia manuscrita que obraba en poder de la familia Aldamar de Donostia fué quemada, como cuento en mi discurso de la Junta de Cultura Vasca de la Diputación de Vizcaya (en prensa actualmente) en el que hago un estudio de esa notable personalidad y una detección de su bibliografía.

Por las cartas que se cruzó con Vargas Ponce sabíamos ya que esta obra era distinta de las dos

DISERTACIONES VASCO-ITALIANAS de Moguel que con las cartas II, V, VI y VIII a Vargas Ponce publicaran el MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL en 1854 y la imprenta del *Euscalduna* de Bilbao en 1870. A ellas corresponden los 15 primeros folios de la fotocopia de que enseguida hablaremos.

El primero que dió cuenta de la conservación de este trabajo en la «Collectánea Lingüística de Berlín» que contiene los papeles relictos de Wilhelm de Humboldt, fué Don Resurrección María de Azkue, ilustre presidente de la Academia de la Lengua Vasca, el año de 1925, en esta revista EUSKERA, órgano de la misma, en la página 61, en un trabajo titulado: *Curiosos documentos copiados en la Biblioteca Imperial de Berlín, de los Manuscritos de Guillermo Humboldt, a 5 de Agosto de 1922.*

Cita también ese trabajo, el mismo Sr. Azkue, en la página 6 de su «Discurso de ingreso en la Academia Española, el día 30 de Diciembre de 1928», como filólogo vasco, idea por cierto que se le ocurrió a Vargas Ponce unos 125 años antes que a Primo de Rivera, como se verá en mi citado folleto, en prensa en la Imprenta Provincial de Vizcaya, intitulado LA EPOCA DE PABLO ASTARLOA Y JUAN ANTONIO MOGUEL. (Carta I, de 1.º de Enero de 1802).

Por la extensión del infolio y unas fotocopias parciales ví que era un manuscrito inédito.

Persuadido del interés que el conocimiento de ese trabajo mogueliano encerraba en sí y para completar en lo posible su estudio bibliográfico solicité el día 22 de Diciembre de 1935, en sesión de la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos que a cuenta de esta entidad se adquiriera una fotocopia de dicho manuscrito de un coste de 150 marcos, lo que fué aprobado por la misma con elevada comprensión del fin a que tendía.

Para su publicación pedí permiso de Berlín que obtuve y reza así:

*Auf Ihr Gesuch vom 3. Februar 36 wird Ihnen die Erlaubnis zur Veroeffentlichung der von Ihnen genannten Handschrift der Preussischen Staatsbibliothek Coll. ling. fol. 178.....*

*Der Generaldirektor.*

*i. St.*

*Christ.*

Agradezco a «Euskaltzaindia» su gentil oferta de editar esta obra de Moguel.

En vista de la dificultad de imprimir directamente la fotocopia, he tenido que ir la poniendo a máquina yo mismo y he aprovechado esa labor para modernizar la ortografía castellana de Moguel a fin de facilitar su lectura, pero respetando la vasca, porque de lo contrario nos formaríamos una errónea idea de

lo que él pensaba respecto a la gramática vasca, cuya evolución histórica tanto nos interesa seguir.

Este trabajo dará una prueba más de la perspicacia e imparcialidad a la par que buen carácter de nuestro admirado párroco de Marquina. Dado que fué escrito hacia 1800, apenas conceptúo necesario precaver contra sus errores panvasquistas.

Doy la foliación de la fotocopia para el que quiera cotejarla con esta edición en la «Sociedad de Estudios Vascos». En cambio, no publico la carta de Corral a Vargas Ponce, (citada en la pág. 9) por haber aparecido en los dos trabajos arriba citados del Sr. Azkue.

No estoy seguro de que Humboldt llevara a Alemania este manuscrito, pues nunca le cita en la PRÜFUNG. Es posible que lo llevara Mahn a su «Collectanea» aportado de España por su amigo Heine hacia 1847, según relato en mi conferencia con ocasión de la NOMENCLATURA.

JUSTO GARATE.

Bilbao, a 29 de Febrero de 1936.

---